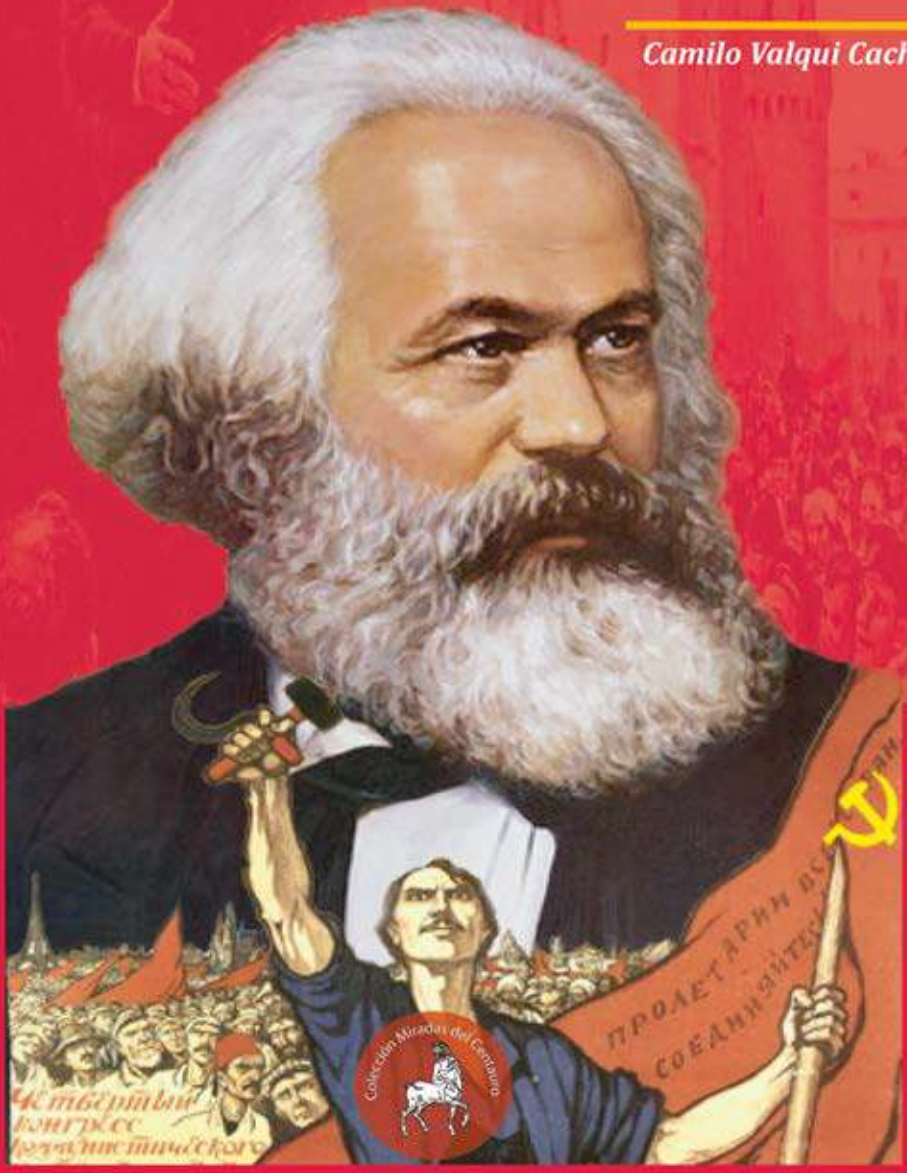
La pandemia

Karl Marx todo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI

Camilo Valqui Cachi



La pandemia

Karl Marx todo sólido se desvanece en el aire del siglo xxi

0. Inicio.indd 3 6/27/20 14:56

La pandemia

Karl Marx todo sólido se desvanece en el aire del siglo xxi

Camilo Valqui Cachi

EDICIONES EÓN

0. Inicio.indd 5 6/27/20 14:56

Primera edición: mayo 2020

ISBN UAGRO: 978-607-9440-99-2
ISBN EÓN: 978-607-8732-21-0

© Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C.P. 39070

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, alcaldía Benito Juárez
Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 5604 1204, 5688 9112
<administracion@edicioneseon.com.mx>
<www.edicioneseon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

UNIVERSIDADES Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES PARTICIPANTES

Universidad Autónoma de Guerrero, México.
Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba.
Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano (iippla)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
Universidad Nacional de Cajamarca, Perú.
Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú.

FACULTADES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Facultad de Filosofía y Letras
Programa Educativo de Filosofía
Maestría en Humanidades (pnpc del Conacyt)
Facultad de Derecho
Maestría en Derecho (pnpc del Conacyt)

CUERPO ACADÉMICOS-UAG
C. A. Consolidado "Problemas Sociales y Humanos

REDES ACADÉMICAS INTERNACIONALES

Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú.
Grupo de Investigadores del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba.
Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano (IIPPLA)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
Universidad Nacional de Cajamarca, Perú.
Catedra Internacional Carlos Marx, México-Perú-Cuba.

ASOCIACIONES CIVILES
Inter-Cambio Social A. C.

0. Inicio.indd 7 6/25/20 10:43

0. Inicio.indd 8 6/25/20 10:43

Dedicatoria

0. Inicio.indd 9 6/25/20 10:43

0. Inicio.indd 10 6/25/20 10:43

Agradecimientos

0. Inicio.indd 11 6/25/20 10:43

Índice

Prólogo a la edición en México 15

Introducción 27

Capítulo I
Karl Marx: Complejidad y dialéctica de la crisis mundial y del ocaso de la civilización capitalista. Pandemia, geopolítica y mistificación. 33

Capítulo II
Karl Marx y el Siglo XXI. El comunismo y la recuperación de la Humanidad y la Madre Naturaleza para sí mismas . . . 119

Capítulo III
Karl Marx, la cuestión del poder y la revolución en el siglo XXI 143

0. Inicio.indd 13 6/25/20 10:43

Prólogo a la edición en México

Luis Arizmendi *

Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI, el nuevo libro del comprometido pensador crítico de la Universidad Autónoma de Guerrero, Dr. Camilo Valqui, constituye una obra que, a contrapelo del discurso político del poder contemporáneo, de ningún modo aborda la delicada crisis epidemiológica que ha detonado el Covid-19 como la expresión de un "enemigo invisible" que se ha expandido por todo el orbe.

En efecto, no es la naturaleza la que se encuentra en guerra con la humanidad, más bien, el capitalismo es el que se encuentra en guerra con la naturaleza. Un proceso en sí mismo positivo en la historia espontánea de la evolución natural, la constante mutación de los virus, que no son como los microbios, un organismo microscópico animal o vegetal, sino sólo trozos de códigos genéticos en proceso de constante transformación para devenir posiblemente en un ser vivo, ha sido absorbido y exacerbado por el capitalismo

* Autor de *El Capital ante la crisis epocal del capitalismo* (IPN, México, 2006, con reimpresión en 2009). Director de la revista internacional *Mundo Siglo XXI* del IPN. Asimismo, autor, junto con Jorge Beinstein, de *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial* (Plaza y Valdés, México, 2018).

0b. Prologo.indd 15 6/25/20 10:44

del siglo XXI hasta convertirlo en detonante de una crisis epidemiológica que amenaza a la totalidad de la sociedad planetaria.

El Covid-19 constituye la quinta de una serie de epidemias que comenzaron con el nuevo siglo, revelando la existencia cada vez más peligrosa de un desequilibrio antiecológico de orden mayor producido por el capitalismo y su subsunción real de la economía alimentaria global. El SARS en 2002, la gripe aviar en 2005, la gripe porcina en 2009 –la crisis de la influenza que comenzó en México, en las Granjas Carroll en Veracruz– y el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-Cov) en 2012, constituyeron los implacables anuncios, previos a la epidemia mundializada por Covid-19, de que había surgido una nueva dimensión esencial de la crisis epocal del capitalismo.

Al mirar retrospectivamente hacia atrás, puede verse la explosión de cuatro epidemias como forma de expresión histórica de la crisis epidemiológica del capitalismo del nuevo siglo. Al mirar prospectivamente hacia adelante, puede verse que, aunque una vacuna para enfrentar el Covid-19 se empiece a generalizar a partir de mediados de 2021, si no es que después, e incluso si ella logra ser eficaz para tratar médicamente la amplia cantidad de mutaciones sucedidas hasta ese momento en el coronavirus, de ningún modo eso significará superación histórica de la crisis epidemiológica del capitalismo. Aún no concluye esta pandemia y el proceso de generación de un nuevo virus detonante de otra pandemia, perfectamente, podría ya estar en curso, debido al radical desequilibrio antiecológico con el que el capitalismo planetario se relaciona con la naturaleza global.

En este sentido, la crisis por Covid-19 es una forma de expresión histórica de un peligro mayor: pone al descubierto la *crisis epidemiológica del capitalismo del siglo XXI.*

Por supuesto, la producción de bioarmas como medio funcional para la dominación geopolítica de territorios y la disputa por la hegemonía mundial, ha seguido enteramente su marcha. Si la guerra biológica ya ha jugado un papel importante en la historia del capitalismo del siglo XX, la ingeniería genética le ha abierto fronteras inéditas para su peligroso despliegue en el siglo

0b. Prologo.indd 16 6/25/20 10:44

XXI. Sin embargo, ya es claro que la actual crisis epidemiológica por coronavirus no provino de un arma viral. En un principio, el impacto de esta crisis sobre China e Irán suscitó la sospecha de una bioarma empleada por el capitalismo del Pentágono. Ahora que es constatable que EU ha sobrepasado el millón y medio de contagios y que podría superar los 200,000 fallecimientos, es evidente que la potencia hegemónica en la producción de bioarmas no tiene vacunas ante la crisis por Covid-19. El coronavirus no lo produjo el Pentágono. Asimismo, la insistente presión de Trump por atacar a China atribuyéndole ser el responsable de la producción del coronavirus en un laboratorio en Wuhan, cuando Pekín tampoco tiene vacuna, muestra el profundo interés que tiene la Casa Blanca por eludir su gravísima responsabilidad en la amplificación de los impactos de la actual crisis epidemiológica en EU. Como el Pentágono sabe que las bioarmas jamás se fabrican sin la cura correspondiente, pudo declarar que el coronavirus tuvo un "origen natural".

La xenofobia que se expresa en la calificación de éste como un "virus chino" debe ser vista como una táctica en los *mass media* globales que no sólo responde a la atracción de votantes hacia Trump en el marco de la disputa por las elecciones presidenciales en EU. Pese a las drásticas reducciones en las proyecciones de crecimiento del PIB para 2020, tanto la OCDE como el FMI evalúan una caída del PIB chino que lo sigue dejando con un crecimiento por encima del PIB estadounidense. Lo que la clase dominante americana vislumbra es justo que la actual crisis epidemiológica debilita a EU ante China en la disputa por la hegemonía mundial, dado que ambas potencias están siendo seriamente afectadas debido a la crisis por Covid-19, pero mucho más EU.

Si la guerra comercial entre potencias siempre es un anuncio del peligro de una conflagración militar entre ellas, no cabe duda de que la actual crisis epidemiológica impactó agudizando la crisis de la hegemonía americana. El discurso xenofóbico de Trump cuando usa el descalificativo "virus chino", expresa la tendencia al estallido de una guerra militar en la disputa por la hegemonía mundial entre EU y China. Ese discurso político, además de que

anuncia, cuando apenas acababa de llegarse a una tregua, el previsible relanzamiento de la guerra comercial de EU contra China, incluso de una forma más agresiva que la anterior, con el fin de cercenar su crecimiento económico, pretende operar como una cobertura neoautoritaria que justifique y propulse la conformación de un bloque internacional contra China. De ahí la insistencia del vicepresidente de EU, Mike Pence, afirmando una y otra vez en los *mass media* globales que China debe pagar.

Ante esta guerra mediática, Pekín ha contestado haciendo valer el pasado al señalar que no hay que olvidar que el sida surgió en EU y que, sin embargo, ningún Estado jamás formuló que por eso EU debía pagarle al mundo. Vislumbrando esa guerra mediática no sólo como expresión de una previsible nueva guerra comercial, sino, más aún, como un delicado escalamiento del peligro de una guerra militar, Pekín ya puso a circular en el interior de su clase política documentos que plantean que China debe prepararse para una conflagración bélica con EU. No es un asunto menor que China se haya posicionado con el ejército mayor y como tercera potencia atómica del orbe en la vuelta de siglo. En el ámbito de la geopolítica global, es sumamente importante percibir que la crisis epidemiológica del capitalismo ha llegado agudizando la crisis de la hegemonía americana, de suerte que, como personificación central de la tendencia neoautoritaria en el siglo XXI, EU no está teniendo reparo en escalar el peligro del estallido de la Tercera Guerra Mundial.

La recientemente frustrada "Operación Gedeón" para intentar un magnicidio contra Maduro en Venezuela a partir de un contrato acordado entre Guaidó, la Casa Blanca y la compañía de mercenarios Silvercorp USA Inc, las amenazas de Washington contra los buques petroleros iraníes, el avance en la conformación del comando espacial para lanzamiento de *mininukes* desde el espacio contra cualquier país y el impresionante aumento del presupuesto militar americano, constituyen el contexto histórico de fondo en el cual debe ser enmarcada la amenaza de Trump de transformar el congelamiento temporal en un retiro definitivo del financiamiento

0b. Prologo.indd 18 6/25/20 10:44

de EU a la OMS si no modifica su postura sobre China. Desde la guerra mediática contra la OMS por una falsa subordinación como "marioneta" de China, Trump amenazó señalando: "EU le paga (a esa organización de la ONU) 450 millones de dls. al año, China sólo 38". La Casa Blanca está presionando a la OMS para que declare al coronavirus como un virus fabricado por China.

Esta presión para subordinar neoautoritariamente la OMS a los intereses de EU en la disputa por la hegemonía mundial, constituye un eslabón relevante en la cadena de "sincronización" con que Washington pretende anular todo marco de acción de la ONU. Hay que agregarlo a la violación flagrante del derecho internacional al pasarse por alto al Consejo de Seguridad de la ONU cuando EU atacó a Siria adjudicándole sin pruebas uso de armas químicas. *Gleichsaltung* es el término que describió el proyecto de Hitler de anulación de todo marco de acción de los otros poderes políticos del Estado alemán para integrarlos y subordinarlos radicalmente. La actual ofensiva de Trump contra la OMS forma parte de la tendencia neoautoritaria hacia la integración de un Estado de excepción global impulsado contra la ONU desde Washington.

Cuatro son las configuraciones históricas que ha adquirido la tendencia a Estado de excepción como respuesta del capitalismo mundial ante la pandemia del coronavirus.

Una primera configuración de la tendencia neoautoritaria, en los Estados del Sur, se dio en aquellos países en los cuales se constituyeron, propiamente, Estados de excepción y toques de queda: en América Latina, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile. Estados de excepción constituyen configuraciones extremas en la modernidad capitalista, precisamente, porque en esos Estados se articula con la violencia económico-anónima inherente a la acumulación del capital, el ejercicio de una violencia de otro orden, propulsada o encubierta por la clase política: la violencia político-destructiva. Sin la menor duda, la proscripción de libertades y la legalización del derecho de matar conforman las propiedades más distintivas del Estado de excepción en la modernidad capitalista. El rompimiento

0b. Prologo.indd 19 6/25/20 10:44

de la cadena de contagio para enfrentar la crisis epidemiológica por coronavirus exige, invariablemente, política de resguardo o, dicho de otro modo, cuarentena social. Sin embargo, de ningún modo cuarentena social es sinónimo de Estado de excepción. Más bien, en múltiples países, el capitalismo apuntaló su tendencia neoautoritaria usando de pretexto la crisis epidemiológica para instalar Estados de excepción. Realizó la imposición de un *quid pro quo* histórico. Y puso éste al servicio de la desarticulación represiva de importantes movimientos de protesta social que se venían desarrollando en varios países latinoamericanos.

México y Argentina mantuvieron como respuesta a la crisis epidemiológica el proyecto histórico-político de Estado liberal. México propulsó democracia participativa para asumir el resguardo preventivo, se negó sobremanera a configurarse como Estado de excepción. Argentina se colocó a la vanguardia del proyecto del ingreso ciudadano focalizado en este subcontinente.

Una segunda configuración de la tendencia neoautoritaria, en los Estados del Norte y en algunos Estados del Sur, se dio en aquellos países que optaron por una política neodarwinista. Bajo la ilusión de la denominada "política de rebaño", cínicamente, plantearon que había que admitir la multiplicación de los enfermos y los muertos como presunta mediación ineludible en el proceso de producción de una respuesta inmunológica capaz de generar anticuerpos. Sálvese quien pueda, en ese marco, no significaba sólo sálvese quien pueda desarrollar anticuerpos, significaba sálvese quien tenga los recursos económicos para comprar servicios médicos mercantificados capitalistamente. La configuración de Estado neodarwinista la concretaron con Trump Estados Unidos, con Johnson Reino Unido y con Bolsonaro Brasil. La configuración como Estado neodarwinista agudizó gravemente los impactos dolorosos de la crisis epidemiológica por coronavirus en estos tres países. No es casual, justo por eso, que, a excepción de Rusia y España, ellos sean los que ocupan los primeros lugares de contagios en la actual crisis epidemiológica global.

Hoy ya se sabe que es muy bajo el porcentaje de enfermos de Covid-19 que producen anticuerpos: 2 o 3%. Esto significa

0b. Prologo.indd 20 6/25/20 10:44

que harían falta más 3 décadas a ese paso para llegar a 70% de la sociedad global con anticuerpos contra el coronavirus.

Una tercera configuración de la tendencia neoautoritaria se está concretando, precisamente, en la tendencia a Estado de excepción mundial comandada por EU y su presión política contra la OMS, buscando subordinarla a la dinámica de un *gleichsaltung* global.

La cuarta configuración histórica de la tendencia neoautoritaria se concretó en aquellos países que integraron Estados con nuevos métodos de vigilancia total basados en tecnologías del siglo XXI. Bajo el pretexto de identificación de ciudadanos contagiados o que tuvieron contacto con enfermos y muertos por coronavirus, China y Corea del Sur desarrollaron una aplicación en celulares o en pulseras que garantiza la geolocalización permanente de sus ciudadanos. El proyecto de dominación total del Gran Hermano de Orwell se ha quedado corto. La invasión de la vida íntima, el registro de las actividades cotidianas, la identificación del círculo social y las alianzas políticas, el levantamiento del bioexpediente de cada quien, el seguimiento de ciudadanos con drones, todo esto y mucho más se volvió factible a partir de esta nueva modalidad de vigilancia omnímoda. Ramonet la ha llamado *coronóptikon*. Tecnovigilancia total innovadora propia de la tendencia a Estado de excepción que introduce y consigue su aceptación social bajo el simulacro de lucha contra un "enemigo invisible".

No obstante, es decisivo no pasar por alto que la tendencia a Estado de excepción planetario de ningún modo es sinónimo de inexistencia de la crisis epidemiológica del siglo XXI. Slavoj Zizek –con su juego irónico de las palabras "pandemia" y "pánico" en su término *pan(dem)ic*– y Giorgo Agamben –con su declaración a *Quidlibet* que califica como medidas frenéticas e irracionales las políticas aplicadas ante una "supuesta epidemia" por coronavirus– han puesto énfasis radical en la crítica a la tendencia hacia un Estado de excepción global; sin embargo, pasan por alto el fundamento concreto de la crisis epidemiológica mundializada como dimensión esencial de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI. La crisis epidemiológica del capitalismo constituye el segundo eje, al lado del sobrecalentamiento planetario, de la crisis

ambiental mundializada de nuestro tiempo. Mientras el tren secular del sobrecalentamiento planetario apunta a la devastación de la naturaleza exterior, la crisis epidemiológica del siglo XXI lo hace a la devastación de la naturaleza interior, es decir, de los cuerpos de los seres humanos.

Con la finalidad de garantizar la mutación histórica del trabajo doméstico en trabajo asalariado subordinado a la acumulación, el capitalismo instaló y mundializó la producción y el consumo de comida animal como un eje del patrón alimentario moderno. Del lado del consumo integrado a la mundialización del patrón alimentario del capitalismo americano, el tiempo de trabajo doméstico requerido para la producción de alimentos de este tipo es significativamente mucho menor comparado con el tiempo requerido para la producción de alimentos basados en cereales integrales, como era costumbre o propio de la dimensión histórico-moral en el patrón alimentario precapitalista premoderno. Del lado de la producción integrada a la mundialización del patrón alimentario del capitalismo americano, un conjunto delimitado de corporaciones trasnacionales monopoliza las ganancias extraordinarias que derivan de la metamorfosis de la economía alimentaria mundial en uno de los principales circuitos de la acumulación capitalista a nivel global.

Ya en *El monstruo llama a nuestra puerta,* Mike Davis había dirigido la mirada crítica hacia las megagranjas capitalistas de producción de comida porcina como enormes fábricas de generación sumamente acelerada de virus y sus mutaciones. Es una falacia, pulverizada por la ciencia de la virología, que presuntamente porque la carne de un animal es sana, su producción en las megagranjas capitalistas no es nociva. Los virólogos saben perfectamente que el agente –el puerco, el pollo u otro animal– puede no estar enfermo y que, sin embargo, de ningún modo eso cancela que en las megagranjas capitalistas las grandes concentraciones de animales produzcan un intercambio viral a gran escala. La contigüidad de muchos animales activa un dinámico intercambio de genes de diversos tipos de gripe (aviar, porcina y humana) que propicia el salto de la barrera entre especies hacia

0b. Prologo.indd 22 6/25/20 10:44

el desplazamiento antigénico, abriendo los riesgos potenciales de una epidemia mundializable.

En todo caso, en su versión de asunción de la americanización de la modernidad, China le imprimió desde Wuhan su marca a la interiorización del patrón alimentario capitalista: agregó el consumo antiecológico de comida animal exótica, con procesos que enjaulan en el mismo espacio muy diversas especies animales que luego son destrozadas con los mismos instrumentos sin las más mínimas medidas de protección ante procesos de mutación viral evidentes. Si el coronavirus surgió poco antes, de todos modos no cabe duda de que fue en Wuhan. El murciélago es el animal en que surgió y realizó su salto directamente a seres humanos o por mediación del pangolín. La modernidad china agregó su marca a la mundialización de la modernidad americana desde una de sus ciudades más impactantes: Wuhan.

La geopolítica de mundialización de las epidemias se puso al descubierto desde el inicio del nuevo siglo. En 2002-2003, el síndrome respiratorio agudo severo SARS-CoV impactó en 29 países de los cinco continentes, con una tasa de mortalidad aproximadamente de 13%. La gripe aviar 2004-2006, con la cepa H5N1, comenzó en África, se extendió hacia China, Tailandia y Malasia; después a Europa, afectando a Italia, Grecia, Austria, Alemania, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Francia y España; y finalmente, en América Latina, impactó en República Dominicana, México, Bahamas, Colombia y Brasil. La influenza AH1N1, en los años 2009-2010, que comenzó en Veracruz, México, fue un duro anuncio de lo que finalmente concretó la pandemia por Covid-19 en 2020. Pero antes llegó la epidemia causada por el coronavirus de síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), que concentró 80% de los contagios en Arabia Saudita y se propagó por 27 países. El siglo XXI fue atravesando, sin aprender, la explosión una tras otra de epidemias internacionales hasta llegar a una epidemia totalmente mundializada en 2020. La pandemia por Covid-19 era previsible y prevenible, pero el binomio capitalismo/devastación continuó indeteniblemente su marcha.

El informe *Global Trends 2025*, elaborado por el Consejo Nacional de Inteligencia para la CIA, ya preveía, desde 2008, el peligro potencial de esta pandemia. Si se entiende la estructura antiecológica de la economía mundial alimentaria del capitalismo contemporáneo desde una cientificidad crítica, el peligro era totalmente vislumbrable. La OMS teme este peligro desde hace un cuarto de siglo. Pese a esta estructura antiecológica de la economía mundial, no sólo los Estados neoliberales siguieron mermando los sistemas de salud recanalizando recursos públicos hacia la agresiva dinámica expoliadora de la acumulación por desposesión, la OMS misma ha guardado silencio total sobre la plataforma material que ha detonado la geopolítica de las epidemias en el siglo XXI. Ha cubierto los intereses de las corporaciones transnacionales que dominan hegemónicamente la economía mundial alimentaria. Ante todo, son corporaciones estadounidenses, y, con todo cinismo, ahora Trump busca subordinar la OMS a la tendencia neoautoritaria hacia Estado de excepción planetario.

La OMS ha protegido, asimismo, los grandes intereses de la industria farmacéutica transnacional, que no tiene reparo en sus prácticas iatrogénicas, combinando curar y enfermar sin parar para garantizar la integración de los enfermos como consumidores permanentemente dependientes de los fármacos modernos.

Las enfermedades humanas no son un fenómeno natural, constituyen un profundo proceso histórico. El cuerpo humano es historia en tanto que es la concreción de una época. Atravesamos el tiempo de la crisis total en la dominación del capitalismo sobre la naturaleza global. Las muertes por coronavirus son una tragedia innecesaria y una ofensa por ser el resultado de una pandemia predecible y de la inexistencia de respiradores que deberían haber existido.

La crisis epidemiológica del siglo XXI constituye una dimensión crucial de la crisis epocal del capitalismo. Su desciframiento exige un desarrollo comprometido y creativo de crítica de la economía política del siglo XXI. Justo en ese horizonte de intelección hay que ubicar *Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI* del camarada Camilo Valqui.

Si bien con su título esta obra evoca el libro de Marshall Berman, no incurre en el límite epistemológico central de ese escritor estadounidense. La poética prosa de Berman y su fantástica conexión entre Marx, Goethe y Baudelaire, están atravesadas, pese a su resistencia contra el desencanto propio de la cultura política postmodernista, por la equivocada extrapolación de la "autodestrucción innovadora" como legalidad de la modernidad en general, cuando, más bien, conforma una legalidad esquizoide únicamente propia del capitalismo y su interminable necesidad de destruir para reconstruir y, así, dotarse de mercados insaciables de ganancias extraordinarias una y otra vez. Una modernidad socialista no podrá ser duplicando la "autodestrucción innovadora" como su legalidad histórica.

En "El fantasma, el oro, el topo: Marx y Shakespeare" (*Cuadernos Políticos* núm. 28), José Sazbón demostró que esta aguda metáfora, "todo lo sólido se disuelve en el aire" (*all that is sólido melts into the air)* –contenida en la versión en inglés de *El Manifiesto Comunista*, coordinada por Samuel Moore, y que no se encuentra con esa elegancia y precisión en las ediciones en italiano y español de este texto indeleble–, conforma una transformación, con algunas permutaciones, de un pasaje central en el *Hamlet* de Shakespeare: "Oh, si esta carne, sólida en exceso, pudiera disolverse, fundirse, resolverse en rocío". En contraste con Hamlet, que anhela la disolución del dolor soportado sin trascender la muerte, personificando trágicamente las estructuras de poder y las limitaciones para quien las encarna, Marx alude a "lo sólido" como las formas de cohesión social premodernas que la vorágine de la modernidad capitalista disuelve, pero en perspectiva de que lo no capitalista, en lo que concierne a sus principios de unificación social, sea recuperado desde el proyecto de una modernidad alternativa.

Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI de Camilo Valqui apunta a que "lo sólido", entendiendo por eso los fundamentos naturales de la vida humana, está hoy en peligro, devastado por la legalidad destructiva de la acumulación capitalista y la tendencia a Estado de excepción. Como es siempre caracte-

rístico de sus obras, Camilo Valqui se mantiene a contrapelo en la defensa de la libertad y la humanidad oprimida. Su nuevo libro proyecta su compromiso irrenunciable con el marxismo crítico como horizonte decisivo para descifrar la crisis por Covid-19 del capitalismo y la exploración de alternativas en la promoción de la revolución comunista-ecológica en el siglo XXI.

La Tierra, 25 de mayo de 2020.

Introduccion

El eje conductor de la presente investigación es el análisis crítico de la recurrente crisis mundial de los sistemas capitalistas del siglo xxi, del ocaso y del final de la civilización del capital, concebidos y asumidos en toda su violenta complejidad dialéctica, desde la perspectiva de Karl Marx y el marxismo crítico.

Esta dirección crítica tiene un carácter radical y estratégico porque repone, una vez más, la actual disyuntiva que enfrentan la Humanidad y la Madre Naturaleza de barbarie o comunismo. La primera puede paliarse mediante reformas civilizatorias orientadas a "refundar" o "humanizar el capitalismo", alternativa que sólo conduce a administrar la devastación sistémica de la Humanidad y la Madre Naturaleza y que desemboca, en última instancia, en el ineludible riesgo del fin de la vida. La segunda es el camino hacia el cambio radical del sistema y de la civilización del capital, concebida y asumida en toda su complejidad dialéctica para rescatar la Humanidad y la Madre Naturaleza para sí mismas.

Bajo esta lógica, se aborda la coyuntura mundial del Covid-19, una pandemia sistémica cuya truculencia real mistifica, simplifica y diluye la crisis mundial capitalista y que, en manos de las fracciones imperialistas, se metamorfosea en fetiche de control y militarización social; de dominio de espectro total y administración digital; de instrumento de profilaxis neomalthusiana y darwinismo social,

0c. Introduccion.indd 27 6/25/20 10:44

y de ofensivas neofascistas contrainsurgentes a nivel internacional, mientras el gran capital intensifica la imperialización que conlleva la codicia de plusvalía en escala ampliada y del nuevo reparto planetario, invisibilizando la etiología, falseando su naturaleza sistémica y los impactos demoledores del virus que está destruyendo a millones de seres humanos.

Si bien el Covid-19 es una pandemia mortífera real, es necesario enfrentarla asumiéndola como un reto complejo para todas las sociedades del orbe, desafío que de manera única se puede vencer sepultando la herencia de muerte neoliberal, revirtiendo de inmediato todas las reformas contra la vida e instaurando condiciones plenas sanitarias, de salud, de empleo, de vivienda, de educación, cultura, seguridad, de justicia, de independencia, de democracia real, de desarrollo, y eliminando las plagas estructurales del sistema, rumbo a un cambio civilizatorio que restaure el metabolismo entre Seres Humanos y entre ellos y la Madre Naturaleza.

Pero la cuestión de fondo tiene un carácter estratégico. Se trata de desentrañar la etiología radical del coronavirus, su naturaleza sistémica y su carácter de clase, así como sus devastadoras dimensiones. Pero, sobre todo, saber por qué sus impactos alcanzan sólo a los pobres del orbe (proletarios, campesinos, migrantes, desempleados, mujeres, niños, personas mayores, Pueblos Originarios, afrodescendientes, artesanos y "condenados de la Tierra").

¿Sólo se debe a la ruina sanitaria pública (carencia de personal de salud, de hospitales, equipos, medicinas) y a la quiebra del gasto en salud que dejaron las burguesías neoliberales, sus Estados y gobiernos? O, por el contrario, ¿se debe en esencia a todos los desastres neoliberales, productores de muerte y de las pandemias estructurales cotidianas del capital que destruye millones de vidas en el mundo?

Pero también es clave conocer por qué EE.UU., la mayor potencia mundial, encabeza los mayores estragos del Covid-19 con más de 100,000 muertos y más de un 1 millón y medio de contagiados.

Extraña paradoja: mientras el imperialismo estadounidense guerrea en plena pandemia en todo el mundo, preparando a

toda máquina nuevas armas atómicas y perpetrando guerras de espectro total contra Siria, Somalia, Yemen, Palestina, Irán, Venezuela y, en concreto, contra el Heroico Pueblo de Cuba, éste se encuentra presente en 21 países del globo combatiendo en las primeras líneas al Covid-19.

¿Por qué el imperialismo de EE.UU. desprecia con tanta estulticia la vida de la Humanidad y de la Madre Naturaleza? ¿Por qué ilusamente "extermina" la solidaridad de Cuba si nada ni nadie impedirá que se eternice en la memoria histórica de los Pueblos del Mundo y en la Naturaleza Comunista del Ser Humano?

Por todo esto, un análisis consistente nos llevará de manera infalible, más allá del ruidoso Covid-19, hacia los agresivos y mortales procesos trasnacionales de acumulación primitiva neoliberal de capital que ha dejado en escombros la vida de los trabajadores, migrantes y pueblos de los países recolonizados, carentes de alimentos, vestido, vivienda, educación, acceso a las nuevas tecnologías, al empleo, el agua, la tierra y la salud.

El neoliberalismo capitalista impuesto a sangre y fuego en Nuestra América, a partir del fascismo de Augusto Pinochet, y en los países industrializados incrementó la mercantilización y privatización de todo, centrándose en la vida. Por eso, en la filosofía instrumental neoliberal la fuerza de trabajo es una mercancía codiciada mientras produce plusvalía, pero también es desechable cuando ya no la produce.

Entonces, el neoliberalismo imperialista centuplicó las pandemias estructurales del hambre, la exclusión social, la deuda pública, el racismo, la trata de personas, la prostitución, los desplazados forzados, la corrupción, los despojos territoriales, el narcotráfico, las guerras de recolonización, el terrorismo transnacional de Estado, los feminicidios, las pugnas inter-imperialistas, el dominio de espectro total, incluida la vigilancia y la administración digital de los seres humanos; en suma, la destrucción de la Madre Tierra, en última instancia de la vida. Irónicamente, todas estas tragedias en países con inmensas riquezas Humanas y Naturales, con riquezas colosales materiales, espirituales, naturales, biológicas, culturales, históricas y, en especial, con grandiosas fuerzas de trabajo.

Luego, la tarea esencial, sin eludir el combate concreto a la pandemia del Covid-19, es centrar el trabajo estratégico filosófico-científico y político, así como en todas las trincheras de lucha, en cómo superar la civilización del capital mundial, productora industrial de epidemias y de pandemias estructurales, y qué alternativa radical realizar.

La tarea histórica es saber cómo eliminar el sistema del capital, devastador de la Humanidad y de la Madre Naturaleza, sin caer en la pseudoconcreción del pánico mediático, del racismo, la xenofobia, el macartismo, el despotismo digital, la paranoia, el neofascismo y el terrorismo de Estado.

De este estado de cosas que impera en el mundo emana el debate acerca de Karl Marx en el siglo XXI, de su obra compleja, de la revolución y del comunismo, su proyecto alternativo, radical y universal para superar la civilización del capital.

Este nuevo ciclo de la crisis permanente capitalista reitera los límites del capital, la sobreacumulación del capital productivo y la inexorable contracción del mercado; explosión de sus contradicciones antagónicas, revelando en última instancia la decadencia y descomposición de la civilización del capital, desbordando tres quiebras violentas tectónicas que, entrelazadas, conforman la quiebra sistémica total de la vida:

1. Quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano
2. Quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Madre Naturaleza, y
3. Quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano y la Madre Naturaleza.

La nueva crisis capitalista abisma la devastación irreversible del complejo metabolismo de la Humanidad y la Madre Naturaleza, perpetrando una hecatombe de la Vida. Por ello, su comprensión crítica es clave para la construcción de una alternativa radical de solución, en esta dirección es fundamental.

Conocer, discutir y contrastar a Karl Marx con la realidad capitalista del siglo XXI no es una tarea de fe marxista o un rito

apologético, menos una labor de cátedra ni una reiterada tradición dogmática; no es arar en un mar de adictos al capital, sino una tarea histórica, teórica-práctica para la autoliberación material e ideales de los oprimidos. Por ende, no es casual que la dialéctica real del siglo XXI, con un capitalismo plagado de miseria, barbarie, profunda enajenación tecnológica y decadencia civilizatoria, cuya truculencia ha desnudado el Covid-19, confirme la grandeza visionaria de Karl Marx y Federico Engels, quienes desentrañaron la complejidad del desmoronamiento de las sociedades precapitalistas y de la propia sociedad burguesa, cuya violenta "destrucción creativa" arrasa las raíces la Madre Naturaleza raíz de la Humanidad, mina las ancestrales relaciones comunitarias embrión del nuevo comunismo y hace trizas todo lo que en la civilización del capital parecía omnipotente, concretándose en "Todo lo sólido se desvanece en el aire".

Entonces, descifrar la compleja realidad capitalista en la que subyace la matriz sistémica de la devastación irreversible de seres humanos y naturaleza es una necesidad universal de conciencia y praxis revolucionarias para salvar a la Humanidad y a la Madre Tierra, tarea estratégica posible sólo a través de la autoemancipación de los trabajadores y pueblos del mundo y, consecuentemente, mediante el reemplazo de la civilización capitalista por una comunidad universal de mujeres y hombres libres, en metabolismo entre sí y con la Madre Naturaleza, sin las estructuras y superestructuras de explotación y dominación de la moderna esclavitud capitalista.

Hoy se puede decir como Karl Marx en su época: Un fantasma recorre el mundo: Es de nuevo el fantasma del comunismo que avanza sordo y camina en las complejas luchas de clases, movimientos sociales y en las más diversas luchas de los explotados y oprimidos, tanto en las regiones industrializadas como en las regiones recolonizadas, a pesar del poder omnímodo del capitalismo mundial. Las oligarquías del capital y todas las fuerzas reaccionarias se unen abierta o encubiertas para acosarlo y liquidarlo.

El siglo XIX ha quedado atrás, pero las previsiones de Karl Marx se cumplen de manera cabal ante el espanto de la burguesía mundial. La historia de todas las sociedades del siglo XXI sigue

siendo la historia de la lucha de clases y cimbra al capitalismo que se pudre vivo.

Está a la orden del día la revolución y con ella la cuestión del poder capitalista, asentado en la violencia burguesa que permea las relaciones de explotación y dominio del capital.

O se desarrolla la conciencia histórica crítica de las masas oprimidas y de los trabajadores en el mundo para transformar las luchas y los movimientos reformistas en verdaderos torrentes de cambios radicales, o estas "revoluciones pacíficas" se hundirán en el pantano de las ilusiones burguesas.

O las masas oprimidas y trabajadores impulsan la lucha de clases en Nuestra América, comprenden las raíces de la explotación y la dominación del capital transnacional y desencadenan una auténtica revolución anticapitalista, o una vez más sus heroicas luchas serán aplastadas por el fascismo imperialista, que tiene en la enajenación que sufren estas masas su poderosa arma para el sometimiento de espectro total.

En el fondo de esta cuestión estriba la concepción y la práctica del poder y de la revolución. Complejo problema que le plantea a los pueblos y trabajadores de Nuestra América y del mundo: Asumir de manera consecuente y estratégica la dialéctica radical de las armas de la crítica y de la crítica de las armas.

La Tierra, 22 de mayo de 2020,
Camilo Valqui Cachi.

0c. Introduccion.indd 32 6/25/20 10:44

Capítulo I
Karl Marx: Todo sólido se desvanece en el aire del siglo xxi. El Covid-19: Un fetiche que mistifica el ocaso de la civilización del capital, la crisis mundial y el nuevo reparto imperialista de la Madre Tierra

> […] ese desorden aparente que en realidad es el grado más alto del orden burgués.
>
> Dostoievski (Londres, 1862)

> Nadie debería sorprenderse de que Marx siga siendo tan inagotable como el capital, ni de que cada adaptación o mutación del segundo confiera nuevas resonancias y acentos inéditos, pletóricos de nuevos sentidos, a los textos y a los pensamientos del primero.
>
> Fredric Jameson[1]

> Yo no sé muchas cosas, es verdad. /Digo tan solo lo que he visto.
> /Y he visto: que la cuna del hombre la mecen con cuentos.
> /Que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos.
> /Que el llanto del hombre lo taponan con cuentos
> /Que los huesos del hombre los entierran con cuentos.

[1] Jameson, Fredric. *Representar El capital. Una lectura del tomo I.* FCE, México, 2013.

/Y que el miedo del hombre ha inventado todos los cuentos.
/Y sé todos los cuentos.[2]

León Felipe,

a propósito del papel mistificador del Covid-19.

Hay cosas más importantes que vivir.

Vice-gobernador del Estado de Texas, Dan Patrick,
en Estados Unidos
(evidente pragmatismo necrófilo del capital.
Fuente Público, 19 de mayo de 2020).

En el siglo XXI, como nunca antes, frente a las truculentas devastaciones capitalistas de los seres humanos y de la Madre Naturaleza, que, en esencia, es la destrucción de la vida en el planeta, se ha profundizado el pensamiento crítico y el debate no sólo sobre la crisis, decadencia, inviabilidad y fin de la civilización del capital (expresión y tendencias de sus contradicciones antagónicas internas), sino también sobre las soluciones reformistas y las alternativas radicales del actual estado de cosas.

Hoy se escuchan muchas voces críticas que plantean moverse hacia un sistema postcapitalista, reconfigurarlo todo. Así, el Premio Nobel Alternativo, Walden Bello, refiriéndose a la actual coyuntura, señala:

> El nivel de descontento y alienación con el neoliberalismo es muy alto en el Norte global […]. En el Sur global la crisis de legitimidad ya había afectado al neoliberalismo y la globalización […] hay demasiada ira, demasiado resentimiento, demasiada inseguridad que se han desatado […]. Entonces, sí, el impulso es hacia un sistema

[2] Citado por Cuadra Lasarte. Sabino. "Nos cuentan muchos cuentos". En <https://vientosur.info>, 10 de mayo de 2020.

> post-capitalista o, en cualquier caso, post-neoliberal, y la pregunta clave es, ¿quién será capaz de aprovechar toda esa ira desatada y dirigirla?[3]

Otra, sintetizada en la visión crítica a *El imposible capitalismo verde*, defiende y propone la alternativa Ecosocialista que asocia el cambio climático con una revolución, asumiendo al mismo tiempo la disyuntiva: Ecosocialismo o barbarie.[4]

A su vez, otras voces críticas evidencian: "En 2020 la economía mundial entra en su mayor crisis de los últimos 100 años. La planetarizacion de la pandemia del Covid-19 representa el fin de la globalización neoliberal y la transición a un nuevo periodo de caos sistémico que ya se había anunciado desde la elección de Donald Trump y el giro de Estados Unidos de un imperialismo informal a uno unilateral".[5]

Señala otra:

> Las sociedades actuales no son ya aceptables y deben ser cambiadas de raíz. Nunca los seres humanos habían constituido los engranajes de una inmensa maquinaria planetaria de acumulación de capital, de consumo desenfrenado de los de arriba y de trituración de los de abajo, como ha ocurrido en el mundo en la era neoliberal. El darwinismo social nunca fue opción de vida, pero vivimos inmersos

[3] Febbro, Eduardo. "Pensamiento crítico. El mundo después del coronavirus: 'El impulso es hacia un sistema postcapitalista' ". En <https://www.resumenlatinoamericanio.org>, 10 de mayo de 2020.

[4] Malm, Andreas *et al*. "Como si hubiera un mañana: ensayos para una transición Ecosocialista". En <https://vientosur.info>, 8 de mayo de 2020. Además, véase a Angus, Lan. "Ecosocialismo o barbarie", entrevista en *Review of African Political Economy*, 9 de mayo de 2020.

[5] Martins, Carlos Eduardo y Carlos Serrano Ferreira. "Covid-19, caos sistémico y Brasil en la geopolítica de América Latina". En <https://rebelion.org>, 13 de mayo de 2020.

> en él, presos de una economía depredadora que sólo sirve al uno por ciento.[6]

Asimismo, la voz sistémica de un gobernante europeo al servicio del gran capital "Exhorta que el C-19 es la oportunidad para intentar humanizar el capitalismo […] Esa sí que es una tarea hercúlea, ya que el capitalismo en su quinta esencia es misántropo y propende al canibalismo".[7]

Muy cerca de esta urgencia sistémica, el propio Thomas Piketty, ideólogo de la burguesía, cuyo marketing lo inventó como el Karl Marx del siglo XXI, que no lo ha entendido jamás, ha dicho también: "[…] comenzamos a repensar cómo cambiar el sistema económico. El nuevo desafío introducido por el cambio climático y la crisis medioambiental también ha puesto el foco en la necesidad de cambiar el sistema económico. Se trata de un complejo proceso en el que las sociedades intentan aprender de sus experiencias".[8]

En la ruta crítica que pone en relieve la decadencia de la civilización del capital y la tendencia mundial hacia su fin, Atilio A. Boron escribe: "[…] los intelectuales orgánicos de la burguesía imperial y sus estrategas sienten que hay un espectro que ronda no sólo por Europa sino por todo el mundo: es espectro del pos-capitalismo. No se lo divisa aún con precisión porque estamos en medio de la batalla. Pero la posibilidad de una reconstrucción pos-capitalista, o tal vez 'protosocialista', de las sociedades contemporáneas es algo que no puede ser subestimado".[9]

Por su lado, en esta misma dirección, Jean Ziegler afirma: "[…] ¿qué va a pasar? El virus va a causar el fin de la conciencia alienada

[6] Blanco, José. "El mercado o la vida". *La Jornada*, México, 12 de mayo de 2020.

[7] Jalife-Rahme, Alfredo. "Bajo la lupa". *La Jornada*, México, 13 de mayo de 2020.

[8] Piketty, Thomas. "Un alegato contra la desigualdad". En <https://www.sinpermiso.info>, 9 de mayo de 2020.

[9] Boron, Atilio A. "Pensamiento crítico. ¿Catastrofismo anticapitalista?". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 13 de mayo de 2020.

1. Capi I.indd 36 6/25/20 10:45

y de alguna manera los movimientos populares van a renacer con fuerza y van a derribar este sistema inhumano capitalista. Hoy no podemos decir con seguridad qué camino tomará el pueblo, pero que habrá un levantamiento, eso es seguro".[10]

Pero se alza también más allá de su crítica al sistema imperante otra voz que demanda en concreto: "Tras la pandemia, debemos poner sobre la mesa los nombres de personas, empresas transnacionales y bancos, cuyas decisiones constituyen la historia de una nueva infamia que ha puesto en riesgo la vida de millones de seres humanos para salvar al capitalismo y sus fortunas".[11]

Aquí se coindice con los editores del reciente texto *La cruel pedagogía del virus*, de Boaventura de Sousa Santos, quienes afirman que "Lejos de documentar el pesimismo, aspiramos a construir herramientas teóricas para transformar las situaciones de injusticia en un ejercicio incesante que liga la teoría con la práctica",[12] pero consecuente con esto último, aspiramos a barrer con una civilización que es una descomunal maquinaria global de esclavitud, miseria, violencia, guerra, alienación y de muerte, porque, como sostiene Boaventura de Sousa Santos: "La idea conservadora de que no hay alternativas al modo de vida impuesto por el hipercapitalismo en el que vivimos se desmorona".[13]

Mucho de este debate deviene esencial para comprender y asumir la compleja etiología y el carácter sistémico del Covid-19, ruidosa y temible pandemia real que mistifica un problema esencial: la crisis capitalista mundial, la inviabilidad y el intrincado final de la civilización del capital (derivados de sus contradicciones inherentes), invisibilizados por los devastadores estragos del Covid-19, en la salud física, social y mental de las masas pobres

[10] Ziegler, Jean. "Esta crisis puede provocar una revolución", entrevista de Charlotte Vautier. En <https://rebelion.org>, 29 de mayo de 2020.

[11] Roitman Rosenmann, Marcos. "Tiempos para recordar y no olvidar". *La Jornada*, México, 14 de mayo de 2020.

[12] De Sousa Santos, Boaventura. *La cruel pedagogía del virus*. Clacso, Buenos Aires, 2020.

[13] *Idem*.

1. Capi I.indd 37 6/25/20 10:45

del mundo, sus víctimas cardinales. Pandemia que también es una coartada para viabilizar el proyecto geopolítico estadounidense de dominio geopolítico de espectro total,[14] en la nueva fase de la guerra fría del siglo XXI en que están embarcadas China y Rusia.

Entonces, la tarea esencial, sin eludir el combate concreto a la pandemia del Covid-19, es centrar el trabajo estratégico-científico, humanístico y político, así como en todas las trincheras de lucha, en superar la civilización del capital mundial, productora industrial de epidemias y de pandemias estructurales. En cómo eliminar el sistema del capital generador de la destrucción de la Humanidad y de la Madre Naturaleza, sin caer en la superficie del pánico mediático, el racismo (con el asesinato del joven afroestadounidense George Floyd, en Minnesota, el 29 de mayo), la xenofobia, el despotismo digital, la paranoia y el terrorismo facistoide de Estado.

Además, no hay olvidar que el Covid-19 es una pandemia de evidentes impactos de clase, adviértase en su blanco real: los proletarios, los pobres, las comunidades originarias y *Los condenados de la Tierra* de Frantz Fanon. Un virus que sacia la codicia de plusvalía de las transnacionales capitalistas, sus productoras, además de ser responsables de infinidad de pandemias estructurales.[15]

Por todo esto, se ha puesto a la orden del día el debate acerca de Karl Marx en el siglo XXI, de su obra compleja, de la revolución y del comunismo, su proyecto alternativo, radical y universal.

No es casual que la dialéctica real del siglo XXI, con un capitalismo plagado de miseria, barbarie, profunda enajenación tecnológica y decadencia civilizatoria, cuya truculencia ha desnudado el Covid-19, confirme la grandeza visionaria de Karl Marx al referirse a la complejidad dialéctica del desmoronamiento ya no de la sociedad feudal, sino de la propia sociedad burguesa, y a la violenta dialéctica de la "destrucción creativa del orden burgués, al desentrañar, en conjunto con Federico Engels, que en el capita-

[14] Meyssan, Thierry. "El proyecto político global impuesto con el Covid-19 como coartada". En <https://www.voltairenet.org>, 5 de mayo de 2020.

[15] Tolcachier, Javier. "Frente a las pandemias estructurales, nada más nocivo que 'lavarse las manos' ". En <https://rebelion.org>, 12 de mayo de 2020.

1. Capi I.indd 38 6/25/20 10:45

lismo: Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar con calma sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas",[16] sobre todo cuando destruye la base universal de la vida: la Madre Naturaleza.

Por esto, Karl Marx, el crítico más agudo y radical del capitalismo, "[…] el pensador de la reificación y el fetichismo de la mercancía, […], el defensor de la autoemancipación proletaria […]",[17] previno y evidenció muy temprano la devastación irreversible de la Madre Naturaleza, el ecocidio, así como la destrucción de los trabajadores por la civilización capitalista, señalando: "La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador".[18] Previsión clave que concentra su crítica en la crisis, en los límites históricos del capital y en la absoluta inviabilidad humana y natural del capital, como civilización y como forma de vida, como forma de ser.

Por ende, Luis Arizmendi, al referirse a la vigencia de Karl Marx, dice: "[…] con el estallido de la crisis mundial la obra de Marx está de regreso. Cada vez más intervenciones han reconocido la necesidad de desmontar el obstáculo epistemológico y político que significan tanto el marxismo soviético como el marxismo socialdemócrata para la reactualización de la crítica de la economía política en el siglo XXI".[19]

[16] Esta visión no está contenida en todas las versiones del *Manifiesto Comunista*. Ha sido tomada de Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2011, p. 83.

[17] Traverso, Enzo. *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*. FCE, México, 2018, p. 370.

[18] Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 2. Siglo Veintiuno Editores, México, 2016, pp. 612 y 613.

[19] Arizmendi, Luis. *El capital ante la crisis del capitalismo*. Instituto Politécnico Nacional, México, 2016, p. 22.

1. Capi I.indd 39 6/25/20 10:45

En la perspectiva Karl Marx, se desarrollan las tesis que siguen, sustentadas en la crítica de la complejidad[20] dialéctica del materialismo,[21] en la crítica de la economía política, en la crítica de la enajenación y en la crítica del comunismo de Marx,[22] porque "[…] la proeza de Marx […] es haber atravesado las apariencias, la superficie confusa de las cosas, para buscar en el corazón del sistema la sinrazón, la lógica de lo ilógico".[23]

El capital es una compleja totalidad como relación social concretada en el capitalismo, como sistema, como tipo de sociedad y de civilización, así como forma de racionalidad, de sentimientos, de alma, de cultura y de vida, desconocida a pesar de que los seres humanos viven, lo padecen en sus entrañas y le temen, y no pocas veces lo deifican.

Alba Rico, al respecto, sostiene idílico:

> El capitalismo no es un sujeto y, por lo tanto, no piensa. Es una estructura que determina los márgenes de intervención de los sujetos –y sus pensamientos– y que se reproduce a su vez a través de las

[20] Morin, Edgar. *El método 1. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra, Madrid, 2019, pp. 20 y ss.; Morin, Edgar. *El método 2. La vida de la vida*. Cátedra, Madrid, 2013, pp. 33 y ss.; Lara-Rosario, Felipe de Jesús *et al*. *Teorías, métodos y modelos para la complejidad social*. Colofón, México, 2017, pp. 25 y ss.

[21] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Ediciones El Caballito, México, 2018, pp. 122 y ss.; Corona Fernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral. *Complejidad, la encrucijada del pensamiento*. Porrúa, México, 2012, pp. 53 y ss.

[22] Marx y Engels. *La ideología alemana*, *op. cit*., pp. 122 y ss.; Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 18557-1858*. T. I. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013, pp. 20 y ss.; Marx, Karl. *El capital*. T. I. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, pp. 8, 18, 19 y ss.; Marx, Karl. *Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P.J. Proudhon*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1987, pp. 63 y ss; y Marx, Carlos y Federico Engels. *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*. T. I. FCE, México, 1982, pp. 557 y ss.

[23] Bensaid, Daniel. *Las crisis del capitalismo. Karl Marx*. Sequitur, Madrid, 2010, p. 7.

1. Capi I.indd 40 6/25/20 10:45

> decisiones individuales que moldee. Por este motivo se hace presente, de manera simultánea, como un modo de producción, una civilización y una medida de tiempo que, por su propia dinámica interna, ha acabado por ceñir los límites mismos del universo, por fuera y por dentro: un estado del mundo y un estado del alma, como diría Kafka.[24]

Pero a este sistema aparencial idílico le son consustanciales las contradicciones antagónicas (insolubles en los marcos del propio capital): capital-trabajo, capital-naturaleza; valor de uso-valor de cambio; producción social-apropiación privada; capital constante-capital variable, y otras que se desprenden de éstas y que permean a la estructura y superestructura capitalista, constituyendo el arcano de sus límites históricos y la fuente de la lucha de clases, de las crisis y del fin prolongado del capital, tan pronto construyan una conciencia comunista sustentada en Marx y el marxismo crítico, sus sepultureros: los proletarios, parias, pueblos y comunidades originarias del mundo.

Así como Marx y el marxismo crítico encuentran en los trabajadores y pueblos de la Madre Tierra sus armas materiales, los trabajadores y pueblos encuentran en Marx y el marxismo crítico sus armas espirituales, "[…] y tan pronto como el rayo del pensamiento muerda a fondo en este candoroso suelo popular, se llevará a cabo la emancipación […]".[25]

Para lograr este objetivo estratégico universal, es fundamental desmistificar el capitalismo en la conciencia del género humano, tarea histórica que pasa por descubrir sus raíces pasando de su complejidad apariencial a su complejidad esencial.

Karl Marx realiza esta proeza con el análisis hologramático de la mercancía en el tomo I de *El capital*,[26] considerando que el ca-

[24] Alba Rico, Santiago. "La tentación del confinamiento". En <http://rebelion.org>, 29 de abril de 2020.

[25] Marx, Carlos y Federico Engels. *La sagrada familia*. Grijalbo, México, 1958, p. 15.

[26] Marx, Karl. *El capital.* T. I, vol. 1. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, p. 43.

1. Capi I.indd 41 6/25/20 10:45

pitalismo como totalidad está en la mercancía como parte, tanto como ésta se encuentra en la totalidad.

La mercancía es la forma elemental de la riqueza capitalista, también la forma elemental en que se metamorfosea la existencia del capital; en ella se condensan todas las contradicciones antagónicas que generan y estallan las crisis cíclicas del capital, que tienden a ser permanentes en el presente siglo. En la mercancía también se entrelazan la vida y la muerte del capitalismo. Aquí se producen las armas que le darán fin. La mercancía es la fragua de la lucha de clases y de la revolución socialista, la única salida radical a la crisis del capital.

Crisis que en la clave de Arizmendi es "[…] una situación límite debido a que define un estado histórico que no sólo mutila y degrada, sino que pone en riesgo la persistencia y la continuidad misma de la vida […]", que justamente registra el capitalismo[27] del siglo XXI.

Como dice Bensaid: "La unidad aparente de la mercancía se 'escinde': valor de uso y valor de cambio se 'disocian' y 'se comportan de forma autónoma uno respecto al otro'. La economía se vuelve delirante, alienada, en tanto que esfera vuelta incontrolable".[28]

Pero, de acuerdo con Marx: "En el curso de las crisis, cuando el momento de pánico ha pasado y la industria se estanca, el dinero está fijado entre las manos de los banqueros, de los agentes de cambio, e igual que el ciervo brama su sed de agua fresca, el dinero grita su deseo de un terreno en el que pueda ser valorizado como capital".[29]

No obstante, según Marx:

> En las crisis del mercado mundial, las contradicciones y los antagonismos de la producción capitalista estallan. Los defensores de este sistema, en vez de analizar en qué consisten los elementos que entran

[27] Arizmendi, Luis. *El capital ante la crisis del capitalismo*. Instituto Politécnico Nacional, México, 2016, p. 133.

[28] Bensaid, *op. cit*., p. 7.

[29] *Ibid*., p. 8.

> en conflicto, se limitan a negar la catástrofe misma y, no obstante la repetición periódica, persisten en afirmar que si la producción se ajustara a lo que señalan los libros, nunca habría crisis. Estos discursos falsean los hechos económicos más evidentes y, sobre todo, hacen hincapié en la unidad del sistema, obviando sus contradicciones.[30]

Todo esto muestra que el capital se sustenta en la propiedad privada de los medios de producción y, por ende, en la propiedad privada de los productos del trabajo proletario, siendo a la vez el poder de mando sobre el trabajo y sus productos.[31] La propiedad privada es al mismo tiempo la base de la estructura clasista del sistema capitalista, integrada por la burguesía, clase explotadora y dominante, y por el proletariado, clase explotada y dominada.

También a la producción y reproducción del sistema capitalista le son funcionales el Estado, el derecho, la ideología y todas las formas de conciencia social que genera el propio sistema burgués.[32]

De acuerdo con Karl Marx:

> El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.[33]

[30] *Ibid*., pp. 53-54.

[31] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras fundamentales*. T. I. FCE, México, 1982, p. 571.

[32] Marx, Karl. "Contribución a la crítica de la Economía Política. Prólogo". En Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2015, p. 248.

[33] *Ideam*.

1. Capi I.indd 43 6/25/20 10:45

En esta lógica, la razón de ser del capital es el incremento de la plusvalía, la codicia de plusvalía transnacional que extrae del proletario universal, su esclavo moderno, cuyo trabajo enajenado[34] es la fuente de la acumulación de capital transnacional, que mistifica el salario y sostiene la razón instrumental del sistema.[35]

Pero el capital también extiende su codicia de plusvalía a la Madre Tierra a la que explota, domina y devasta sin fin, mediante violentos procesos de deshumanización. Evidentemente, "El dominio de la naturaleza incluye el dominio sobre los hombres"[36] y viceversa.

Este carácter depredador es inherente a la creación destructiva del capital, es su dialéctica inevitable, puesta en relieve en el extractivismo minero, gasero, petrolero; en la deforestación, la agroindustria, los monocultivos, fertilizantes químicos y pesticidas; plantas y animales genéticamente modificados; despojo de territorios, privatización de tierras, y en su añeja colonización y recolonización de exterminio, particularmente en Nuestra América, donde "[…] el exterminio de la población indígena con la invasión de los europeos es un hecho histórico incontestable. Más allá del exterminio en masa, las muertes por enfermedades, fatiga debido al uso de obra indígena esclava y la destrucción de la cultura originaria de estas comunidades, también son considerados genocidio y siguen su curso en el siglo XXI".[37]

[34] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit*., pp. 594 y ss.

[35] Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Trotta, Madrid, 2002, p. 58.Véase, además: Galafassi, Guido P. "Razón instrumental, dominación de la naturaleza y modernidad: la Teoría de Max Horkheimer y Theodor Adorno". *Revista Theomai*, núm. 9, primer semestre 2004; y Martín, Facundo. "La dialéctica de la razón instrumental y razón objetiva: Horkheimer y Dewey". *Revista Latinoamericana de Filosofía*, vol. XLII, núm. 2, Primavera de 2016.

[36] *Ibid*., p. 116.

[37] Bolten, Virginia. "El suicidio indígena como consecuencia de la colonización". En <https://rebelion.org>, 14 de abril de 2020.

Hoy no sólo "El progreso amenaza con destruir el objetivo que estaba llamado a realizar: la idea del hombre",[38] sino también tal amenaza se ha mutado en una barbarie cotidiana.

Al respecto, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN, México) evidencia que al sistema capitalista "[…] no le importa destruir la naturaleza, pueblos enteros, culturas milenarias, civilizaciones completas. Incluso el planeta entero se destruye por los ataques de la bestia".[39]

Por esto, el capital cosifica, privatiza y transforma todo en mercancía y capital: Seres humanos y la Madre Naturaleza; conocimientos, ciencias, técnicas, valores, culturas, incluso al espíritu y a la propia vida.

El capital, en última instancia, además de valorizarse mediante la vida, también lo hace a través de la muerte. El capital produce violencia; ésta define su esencia y firme la ha convertido también en otra área de inversión, como ocurre con la violencia criminal, cuyos grupos criminales son funcionales al capital, además de que, con frecuencia, son transformados en bandas terroristas y grupos paramilitares.

Karl Marx, al respecto, apunta que en la historia real del capitalismo han jugado un gran papel la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo y la expropiación que despoja de la tierra al trabajador, en una palabra: la violencia.[40]

Estratégica visión vigente en el siglo XXI y que Marx resume así: "Si el dinero, como dice Augier, 'viene con manchas de sangre en una mejilla', el capital lo hace chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies".[41] Hoy basta contrastar esta visión estratégica con la truculenta dialéctica real material y espiritual del capitalismo.

[38] Horkheimer, *op. cit*., p.43.

[39] López y Rivas, Gilberto. "Racismo y falacias antizapatistas". *La Jornada*, 10 de abril de 2020, México.

[40] Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013, p. 892.

[41] *Ibid*., p. 950.

1. Capi I.indd 45 6/25/20 10:45

Esta violencia sistémica cubre el amplio espectro de la vida humana y no humana, siendo también un área de inversión y acumulación de capital, como las guerras, el comercio de armas, el narcotráfico, la trata de personas, la esclavitud infantil, los feminicidios, el exterminio de animales, de comunidades ancestrales, las bandas criminales, el dominio de espectro total, el hambre, el ecocidio, la perversión genómica, el terrorismo trasnacional de Estado.

Por eso el capital ha impuesto a Seres Humanos y a la Naturaleza la ley del valor. En su universo, todo se funda, se metamorfosea y se mueve en la compleja enajenación y en la complejidad mercantil. Al capital le sirve todo lo que lo valoriza, lo demás es desechable.

Desde entonces, según Karl Marx:

> El obrero pone en el objeto su vida, pero ahora ya no le pertenece a él, sino al objeto. […] La enajenación del trabajador en su producto no significa solamente que su trabajo se traduce en un objeto, en una existencia externa, sino que ésta existe fuera de él, independientemente de él, como algo ajeno y que adquiere frente a él un poder propio y sustantivo, es decir, que la vida infundida por él al objeto se enfrenta ahora como algo extraño y hostil.[42]

De igual manera, el capital ha instaurado por primera vez en la historia tres esclavitudes modernas: la esclavitud asalariada, la esclavitud de la naturaleza y la enajenación[43] como esclavitud de la subjetividad, que integran el dominio total del capital y que han producido a su vez tres quiebras tectónicas: la quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano, la quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Madre Naturaleza y la quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano y la Madre Naturaleza, cuyos impactos demoledores se complejizaron y se centuplicaron a partir del siglo XX. Las estadísticas oficiales que

[42] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit.*, pp. 596 y ss.

[43] *Ibid*., pp. 596 y 597.

1. Capi I.indd 46 6/25/20 10:45

dan cuenta de éstos inclusive son siniestras a pesar de que ocultan las aniquilaciones de la Madre Naturaleza, que es vida sintetizada.

El siglo xx fue la época del imperialismo, del capitalismo de los monopolios, un capitalismo financiero rentista y parasitario, con profundas contradicciones antagónicas sintetizadas en la contradicción central capital-trabajo.

Las quiebras tectónicas del capital exacerban sus límites históricos y desencadenan las recurrentes crisis sistémicas (como el crack de 1929) que pusieron en marcha el modelo keynesiano para mitigarlas. Asimismo, el siglo xx fue el escenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre (1917), la primera revolución proletaria triunfante del mundo, fundada desde el principio en Karl Marx y dirigida por Lenin, concretada en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Fue, además, el teatro de la agudización de las pugnas entre las fracciones imperialistas por el reparto cíclico del orbe, mismas que desataron las dos guerras mundiales, cuyas carnecerías imperialistas le costaron a la humanidad más de 100 millones de muertos, millones de víctimas civiles, heridos, mutilados, una honda crisis económica, carestía, hambre, pobreza, destrucción de ciudades enteras, epidemias, pandemias, siniestros campos de concentración y de exterminio, atroces ocupaciones y múltiples devastaciones de la Madre Tierra, por los bombardeos atómicos de Nagasaki e Hiroshima por parte de EE.UU., cabecilla de los imperialistas de occidente en el curso de la Segunda Guerra Mundial, donde la entonces Unión Soviética derrotó a los regímenes nazi y fascista.

Fue el siglo también de una encarnizada carrera armamentista, siglo del nazismo y del fascismo alemán, italiano y japonés, de la revolución en Cuba, de las guerras coloniales como la de Corea y Viet Nam (campo de pruebas de armas químicas y bacteriológicas); de las guerrillas de liberación nacional[44] (en México, Colombia,

[44] Ríos, Jerónimo y José Manuel Azcona (coords.). *Historia de las guerrillas en América Latina*. Catarata, Madrid, 2019.

1. Capi I.indd 47 6/25/20 10:45

Guatemala, Nicaragua, Colombia, El Salvador, Perú, Bolivia, Chile, Brasil, Uruguay y Argentina), del terrorismo global de Estado[45] (como el terrorismo de Estado en el Cono Sur: la "Operación Cóndor" en Nuestra América);[46] de las guerras contrainsurgentes, golpes de Estado, invasiones imperiales (contra Cuba, Haití, República Dominica, Panamá); de dictaduras fascistas (como la de Pinochet), de las democracias capitalistas pro estadounidenses y de la enfurecida "guerra fría", una compleja guerra multilateral (ideológica, política, económica, militar, científica, tecnológica, cultural mediática y deportiva) desatada en 1947 después de la Segunda Guerra Mundial, que enfrentó al Occidente encabezado por EE.UU. y al llamado Bloque Oriental Comunista dirigido por la URSS y que cierra su primera etapa en 1989, con el fin del socialismo soviético.

El desenlace soviético (1989-1991) marcó el triunfo económico, político e ideológico mundial de las burguesías capitalistas, acaudilladas por el imperialismo de EE.UU., principal usufructuario del revés soviético y, por ende, "vencedor" de la guerra fría.

El derrumbe soviético probó no el fracaso del marxismo de Marx, del marxismo clásico y del marxismo crítico del siglo XX, sino el fracaso del marxismo soviético, su negación.[47]

La incapacidad de la experiencia soviética, inicialmente marxista, para superar el capitalismo y transformarse en el eslabón de la revolución proletaria mundial y, por el contrario, haber mutado en una súper potencia imperialista y haber subvertido el marxismo y la revolución proletaria, definieron su carácter burgués y sellaron su derrota antimarxista.

[45] Suárez, Luis. *Un Siglo de Terror en América Latina*. Ocean Sur, La Habana, 2006.

[46] Calloni, Stella. "Operación Cóndor: pacto criminal". *La Jornada*, México, 1999; y Gaudichaud, Franck. *Operación Cóndor. Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*. Sepha, España, 2005.

[47] Valqui Cachi, Camilo. *La filosofía de la praxis en México ante el derrumbe del socialismo soviético (Vigencia y viabilidad del marxismo)*. Laguna, México, 2002.

1. Capi I.indd 48 6/25/20 10:45

La caída soviética marcó un breve reflujo de las luchas proletarias, populares y revolucionarias del globo, pero no fue el fin de la historia proclamado por el ideólogo estadounidense Francis Fukuyama, ni el fin de Marx, de la revolución, del socialismo ni del comunismo, que enarbolaron las oligarquías del orbe en su ofensiva anticomunista y contrarrevolucionaria. Fue sólo una coyuntura triunfal que, como observa Néstor Kohan, los oligarcas de todo el mundo: "[…] Habían esperado […] desde un tiempo sin memoria. Festejaron con entusiasmo desbocado y grosero. ¡Ahora sí!, se codeaban uno a otro, mientras acariciaban, entre risotadas y exabruptos, sus tarjetas de crédito y sus acciones bursátiles. Esos años inmediatos fueron crueles, despiadados, inmorales. Ellos no tuvieron escrúpulos. Ni una pizca de lástima. Los aprovecharon bien, con una obscenidad y un cinismo sin límites".[48]

Según Lenin, con el pensamiento radical y con el propio Karl Marx sucedía de nuevo lo que había ocurrido repetidas veces en la historia con los pensadores revolucionarios de los oprimidos en su lucha por su emancipación:

> En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les sometían a contantes persecuciones, acogían sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso y las campañas desenfrenadas de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en íconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de la doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta y envileciéndola.[49]

El derrumbe soviético fue, a la vez, el tiempo del macartismo estadounidense, de las capitulaciones insurgentes (como la del

[48] Kohan, Néstor. "Melena blanca, bigote negro, traje oscuro". En <http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/taller/kohan_100304.htm>, 8 de marzo de 2004.

[49] Lenin, V. "El Estado y la revolución". En Lenin, V., *Obras escogidas en tres tomos*. Progreso, Moscú, 1981.

1. Capi I.indd 49 6/25/20 10:45

Frente Farabundo para la Liberación Nacional –FMLN–) y de la abjuración marxista, del desbande y de las traiciones. Fueron, de igual manera, los tiempos en que los viejos partidos comunistas y socialistas renunciaron a la perspectiva de Marx y a la revolución comunista, deviniendo grupos antirrevolucionarios, socialdemócratas y socialiberales.

El sistema del capital desató en todos los frentes persecuciones y represiones anticomunistas.

En el ámbito educativo, académico y de la investigación se instrumentaron reformas antimarxistas de corte neoliberal que excluyeron burocráticamente a Karl Marx y al marxismo crítico en los niveles de pre y posgrado. La compleja obra de Karl Marx (filosofía, ontología, epistemología, crítica de la economía política, política, cultura) no sólo fue expulsada del mundo epistémico, sino que también se pretendió borrarla de la memoria de la lucha de clases, de la conciencia de los proletarios y del pueblo del mundo.

Se impuso el pensamiento único, funcional al gran capital; campearon las jergas epistémicas neoliberales de corte positivista que reemplazaron a la crítica marxista y, de manera general, al pensamiento crítico en el campo de las ciencias, y en especial en las áreas de las ciencias sociales y en las humanidades.

Entonces, las oligarquías imperialistas triunfantes dibujaron al mundo color de rosa. Prometieron una era de paz, de bienestar, del fin de la carrera armamentista, ofrecieron un tiempo de integración de todos los pueblos de la Madre Tierra.

Así proclamaron la buena nueva a todo el mundo en la falacia de Francis Fukuyama: "[…] la lógica de la ciencia natural moderna parece dictar una evolución universal en dirección al capitalismo".[50]

De igual manera, por arte de magia, desvanecieron el imperialismo e inventaron la globalización como la nueva fase de la historia abierta a los paraísos del capital, mientras desplegaron

[50] Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, Barcelona, 1992, p. 15.

1. Capi I.indd 50 6/25/20 10:45

a toda máquina la imperialización,[51] centuplicando la naturaleza imperialista del capital del siglo xxi.

De este modo, la paz prometida se evidenció como un fetiche sistémico, su vuelo metafísico se desplomó y se concretó en la paz americana, bárbara y truculenta de las nuevas guerras de conquista imperialista.

La paz será imposible mientras exista el capital y la lucha de clases, de tal manera que una auténtica cultura de la paz para bien de la humanidad y la Madre Naturaleza, pasa por construir una conciencia antisistémica orientada hacia la negación dialéctica de la civilización del capital que causa y consuma todas las formas de las guerras de clase y todas las violencias sistémicas.

Por ende, jamás abandonaron la lógica de afirmar el poder del gran capital sobre el trabajo mundial. Por lo mismo, afianzaron a la democracia capitalista con gobiernos en manos de financieros, petroleros, industriales, armamentistas y con los militares (como el de Donald Trump, por ejemplo); todo esto, más allá de los afanes de sus teóricos y científicos que trabajaron a toda máquina para naturalizar y sacralizar al capital y la democracia capitalista como las únicas formas de vida acorde con la naturaleza de todos los seres humanos y de la Madre Tierra.

Y cuando todo parecía consumado a favor del capitalismo mundial, la insurrección zapatista de 1994 en México hizo trizas la paz estadounidense, y tanta bondad de los amos del mundo puso en la superficie el lodo y la sangre de la guerra permanente del capital contra el trabajo y, en especial, contra los Pueblos Originarios, arrojó toda la basura ideológica sobre la luchas anti-capitalistas y abrió la nueva era de las revoluciones del siglo xxi.

Desde entonces no han cesado las luchas del proletariado mundial, incluso en los países industrializados de Europa, Asia y Estados Unidos, así como las luchas de las masas populares, de

[51] Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012, pp. 182 y ss.

los Pueblos Originarios, de los campesinos, de las mujeres, de los jóvenes, de los migrantes, de los ambientalistas y de minorías étnicas en el orbe.

La difunta lucha de clases volvió a la carga, ahora complejizando a los sujetos históricos, pero no cesaron ni cesarán mientras imperen las esclavitudes, los exterminios, los crímenes, las violencias, las guerras, la barbarie y decadencia de la civilización capitalista.

Pronto, todas fantasías y promesas de las oligarquías imperialistas estallaron en sus narices, como pompas de jabón con el inicio del siglo XXI.

El mundo fue rápidamente atestado de una compleja violencia multidimensional contra los seres humanos y la Madre Naturaleza.

Estados Unidos y sus aliados, después de tramar los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, desató nuevas guerras de recolonización, como las guerras de exterminio en curso en Afganistán, Irak (1 millón 500 mil asesinados), Palestina (donde el sionismo israelí y el imperialismo de EE.UU. prosiguen con la colonización del territorio palestino), Siria, Libia, Yemen, para pillar el petróleo, gas, agua, tierras raras, uranio, minerales, metales, biodiversidad, cultura, y apropiarse de áreas estratégicas. Como jamás, estas guerras evidenciaron la barbarie capitalista y la creciente descomposición de la moderna civilización del capital.

Asociados con las guerras de recolonización, se desataron nuevos conflictos contrainsurgentes, nuevas guerras híbridas, guerras cibernéticas, químicas, bacteriológicas y radioactivas contra seres humanos y la Madre Naturaleza (ecocidio); terrorismo trasnacional de Estado (con desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, tortura, represiones, cárceles clandestinas internacionales y paramilitares), feminicidios, campos de concentración (Guantánamo), militarización, crímenes de lesa humanidad (genocidios, etnocidios), neofascismo, bloqueos y guerras múltiples contra Cuba y Venezuela –como reiteradas incursiones terroristas de mercenarios–; neofascismo y anticomunismo de nueva generación, como los de Donald Trump, sus socios y sus secuaces aldeanos, como el neofascista Jair Messias Bolsonaro y la oligarquía de

1. Capi I.indd 52 6/25/20 10:45

Brasil,[52] que sueñan con rearmar un subimperialismo aldeano, funcional al imperialismo decadente de EE.UU.

Asimismo, el gran capital reactivó una nueva carrera armamentista, pervirtiendo la epistemología y los paradigmas científicos y humanísticos y, sobre todo, mediante la instrumentalización violenta de las revoluciones científicas y tecnológicas, cuyos investigadores (as) se consagraron de manera febril a la producción de armas de exterminio masivo de vida.

La ciencia y la tecnología asumieron una fe geopolítica y se desarrollaron funcionales a las virtuales guerras imperialistas por el dominio del mundo, siendo además transformadas en campo de alta rentabilidad.

De este modo el capital lleva hasta sus últimas consecuencias la perversión de la razón a instrumento de dominación interna y externa de la naturaleza humana y no humana. En esta dialéctica de dominación desempeña un papel crucial la ciencia moderna en clave positivista que, de acuerdo con Horkheimer, cosifica la vida en general y la percepción en especial.[53]

Por ende, hoy la producción industrial de armas atómicas tácticas y estratégicas de nueva generación, armas bacteriológicas, químicas, genómicas, electrónicas, sísmicas, psicológicas y drones, que abarrotan los complejos militar-industriales de las potencias imperialistas, apuntan a exterminar seres vivos.

Las guerras del capital son guerras contra lo viviente, contra la Humanidad y contra la Madre Naturaleza.

Así, la tecnociencia sistémica está al servicio de la muerte, en correspondencia con la explotación y la dominación de clase. Esta ontología bélica no es producto de la locura de algún Trump o de cualquier otro imperialista, sino el rostro siniestro del sistema capitalista mundial que sólo realiza su propia naturaleza.

[52] Sal. Lari, Andrés. "Brasil: Dossier militar". *Rebelión*, 21 de abril de 2020.

[53] Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Trotta, Madrid, 2002, p. 107.

El rearme en busca del arma final, a su vez, incrementó los gigantescos presupuestos de defensa y seguridad, desplegó el desbordante comercio de armamentos que alimentaron las nuevas guerras de recolonización y aceleró el nuevo reparto de la Madre Tierra, denominando al Nuevo Orden Mundial, cuyas cabezas visibles se centraron en EE.UU., China y Rusia, entrado el siglo XXI.

En "civilizado" reparto de la Humanidad y de la Madre Naturaleza están las fracciones imperialistas que juegan un papel estratégico, la inteligencia artificial, la cibernética, las tecnologías informáticas y la información; la construcción de los ciberespacios del siglo XXI, las ciberguerras (guerras cibernéticas) y, consecuentemente, el ciberespionaje y sus respectivos programas de inteligencia digital, que constituyen las ciberarmas de la nueva guerra digital, integrados por las operaciones especiales, operaciones psicológicas y operaciones cibernéticas,[54] en cualquier ciberespacio, el nuevo teatro de batalla en las guerras del siglo XXI.[55]

El objetivo de las corporaciones imperialistas a estas alturas, en que monopolizan tecnologías de punta, es incrementar sin medida su codicia de plusvalía y, con base en este poder global, intensificar el siniestro dominio de espectro total de la humanidad y la Madre Tierra, sobre todo en la administración electrónica de las mismas.

En esta ruta de imperialización, las tecnologías digitales juegan un rol fundamental, como examina Éric Sadin en su investigación, *La silicolonización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital y humanidad aumentada. La administración digital del mundo, en el mundo:*

> […] poco a poco emerge una gubernamentalidad algorítmica y no sólo aquella que permite a la acción política determinarse en función

[54] Arreola García, Adolfo. *Ciberespionaje. La puerta al mundo virtual de los Estados e individuos*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2015, pp. 28, 30, 31 y 229.

[55] Gaitán Rodríguez, Andrés. "La ciberguerra y sus generaciones: un enfoque para comprender la incidencia de las TIC en la guerra regular". En Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional, 2012.

1. Capi I.indd 54 6/25/20 10:45

> de una infinidad de estadísticas y de inferencias proyectivas, sino incluso aquella que "a escondidas" gobierna numerosas situaciones colectivas e individuales. Es la forma indefinidamente ajustada a una "administración electrónica" de la vida, cuyas intenciones de protección, de optimización y fluidificación dependen en los hechos de un proyecto político no declarado, impersonal, aunque expansivo y estructurante. Es el surgimiento de una política de la técnica ubicuamente distribuida y que se caracteriza sólo por la inteligencia del tiempo presente y del futuro inmediato, que está programada para analizar, en el aquí y ahora, una infinidad de situaciones, y para sugerir o decidir de la mejor manera posible soluciones pertinentes.[56]

Bajo esta racionalidad digital, avanza también el dominio completo de la conciencia humana, donde "La inteligencia artificial se erige de aquí en adelante en una suerte de super yo dotado de la intuición de la verdad y llamado a guiar en toda circunstancia nuestras vidas hacia la mayor eficacia y confort imaginables".[57]

La información y desinformación de las corporaciones mediáticas (CNN, BBC, Deutsche Welle, Washington Post, New York Times y otras) expertas en Fake News, controladas por las megaplataformas imperialistas, desempeñan un papel medular ideológico en la enajenación de conciencias dóciles para el dominio, el control, la vigilancia y administración digital de los seres humanos, de la vida.

Dominio de espectro total (digital, también) que facilita el Covid-19, cuya dialéctica,

> De hecho, dos de los fenómenos que la crisis sanitaria ha acelerado hace plausible pensar en un posible tránsito a un nuevo régimen social sin contacto humano, o con el menor número posible de contactos y regulados por la burocracia: el aterrador aumento del poder de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) sobre

[56] Citado por Roitman Rosenmann, Marcos. "Muerte, pandemia y decadencia de lo humano". *La Jornada*, 30 de marzo de 2020, México.

[57] Sadin, Eric. "Lecturas sobre el futuro del trabajo". Publicado en <www.relats.org>, 2017.

1. Capi I.indd 55 6/25/20 10:45

> nuestras vidas; y su corolario, los proyectos de seguimiento digital de la población, amparados en la necesidad de limitar el número de contagios de Covid-19.[58]

En esta autopista y al mismo tiempo, "Tu Smart TV te observa, asegura Zubott. Pero también tu teléfono, tu coche, tu robot de limpieza, tu asistente de Google y hasta la pulserita que monitoriza el número de pasos que das".[59]

Así, de acuerdo con el filósofo Byung-Chul Han, la descomunal ingeniería digital convierte al ser humano en una terminal de datos a la que puede a la vez influir, controlar y modificar sus conductas. Añade Han: "Las personas se sienten libres y se desnudan voluntariamente. La libertad no es restringida, sino explotada. […] la gran diferencia entre internet y la sociedad disciplinaria es que en esta última la represión se experimenta. Hoy, en cambio sin que seamos conscientes, somos dirigidos y controlados".[60]

De este modo se consuma también el dominio de las conciencias de las personas justo a tiempo, con óptimas tasas de plusvalía en la senda del "teletrabajo", una forma de explotación sofisticada mediante el salario a destajo en tiempos extraordinarios, siempre justo a tiempo funcional a la codicia de plusvalía.

El capital persigue configurar en algunas áreas laborales al proletario en usuarios de aplicaciones y servicios, cediendo sin consentimiento a múltiples empresas del negocio digital un registro de sus experiencias vitales.[61]

Esta autopista al parecer, a juicio de Shoshana Zuboff, "El capitalismo industrial, con todas sus crueldades, era un capitalismo

[58] Riechmann, Jorge, Adrián Almazán *et al*. "La necesidad de luchar contra un mundo 'virtual'. Contra la doctrina del shock digital". En <https://vientosur.info>, 4 de mayo de 2020.

[59] Citado por Aharonian, Aram. "Pandemia y capitalismo de vigilancia". En <http://rebelion.org>, 27 de abril de 2020.

[60] Citado por *idem*.

[61] Citado por *idem*.

1. Capi I.indd 56 6/25/20 10:45

para las personas. El de vigilancia, por el contrario, las personas somos por encima de todo, fuentes de información".[62]

De la misma manera, los científicos y técnicos sujetos al dominio del gran capital trabajan en la reconfiguración biológica, genómica y de la especie humana, fantaseando con el fin del trabajo.

Por desgracia, para el capital, la plusvalía que le da "vida" jamás proviene del fin del trabajo ni de la absoluta digitalización, ni de la tecnociencia ni de la inteligencia artificial, ya que "La extensión de la automatización más allá de un cierto límite conduce, de manera inevitable, primero a una reducción del volumen total del valor producido y luego a una reducción del volumen de plusvalía realizada",[63] además de exacerbar el antagonismo con el trabajo, profundizar la enajenación y dejar a la intemperie el fetichismo tecnológico.

Como lo analiza Karl Marx:

> En el sistema capitalista, todos los métodos para multiplicar la potencialidad del trabajo colectivo se ejecutan a expensas del trabajador individual. Todos los medios para desarrollar la producción se transforman en medios de dominar y explotar al producir: hacen de él un hombre truncado, fragmentado o el apéndice de una máquina. Le oponen, como otras tantas potencias hostiles, las fuerzas científicas de la producción. Sustituyen el trabajo atractivo por el trabajo forzado. Hacen que las condiciones en que se desarrolla el trabajo sean cada vez más anormales, y someten al obrero a un despotismo tan ilimitado como mezquino.[64]

Este depredador proceso evidencia la antagónica contradicción entre el capital constante (medios de producción) y el capital

[62] Citado por *idem*.

[63] Chesnais, Fracois. "Pensamiento crítico. La economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19". En <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/16/>.

[64] Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 2. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013, pp. 759 y ss.

1. Capi I.indd 57 6/25/20 10:45

variable (fuerza de trabajo). Esta intrincada dialéctica, identificada como la composición orgánica del capital, es una de las fuentes indisolubles de las crisis capitalistas.

Por lo mismo, los capitalistas no pueden ni podrán desechar el trabajo vivo, el trabajo de los proletarios, en edad de producir altas tasas de plusvalía, porque desafortunadamente no existen tecnologías milagrosas que, ante su ausencia, conjuren el fantasma real del descenso tendencial de su tasa de acumulación. Por ello, no es casual la generalización de la modalidad del "teletrabajo", donde el trabajo vivo es sometido a una súperexplotación en el hogar del propio proletario, pero sin poder eliminarlo ni diluir la contradicción central capital-trabajo.

Por tanto, "Ninguna revolución tecnológica (el sueño de la inteligencia artificial que prescinda del trabajo, vivo) puede superar esta contradicción insalvable"[65] y, aún más, por sí sola generar plusvalía o impedir que ésta se reduzca al romperse la correspondencia dialéctica del capital variable y del capital constante.

Al reducirse la plusvalía (menos trabajo vivo), el capital languidece; los robots (capital constante) no son fuentes de acumulación de capital, fracasan en saciar la codicia del capital, necesitan proletarios, pero en edad de producir máxima plusvalía.

Por esto, si los técnicos y programadores del gran capital corporativo desechan hoy proletarios, por fuera de la composición orgánica del capital, aquellos que ya no producen plusvalía en la cantidad que demanda la codicia del capital. Los desechan como piltrafas humanas, mercancías fáciles a través profilaxis demográficas neomalthusianas de personas mayores, personas pobres, personas de los Pueblos Originarios, afrodescendientes, prisioneros, migrantes, personas que viven en las calles, drogadictos, y de otras porciones de poblaciones "superfluas", en un planeta que alcanzará los 8,500 millones de habitantes en 2025.

[65] Jaén, Jesús. "Pensamiento crítico. Salud y capital en la crisis del coronavirus (y algunas reflexiones políticas)". En <https://www.resumen-latinoamericano.org>.

1. Capi I.indd 58 6/25/20 10:45

En este marco de esta taimada profilaxis que mistifica el Covid-19, y como un botón de muestra, es el trato que reciben los enfermos del Covid-19 (México), evidenciado por la *Guía Bioética para Asignación de Recursos Limitados de Medicina Crítica en Situación de Emergencia*,[66] cuyos redactores, un séquito de investigadores (as), funcionarios médicos, hacen pasar una ética médica sistémica por una bioética, despojada de sus fundamentos filosóficos (ontológicos, epistemológicos, axiológicos, éticos), científicos y humanísticos. Los médicos sistémicos –contrastan con importantes sectores de médicos del mundo y de México que cuentan con una filosofía y una ciencia profunda humanista– pretenden decidir sobre la vida o la muerte de los pacientes, excluyendo a las personas mayores de asistencia para la vida, así como a las personas con enfermedades crónico-degenerativas, en situación de calle, desnutrición, pobreza, o que tengan algún estigma que los sitúe en desventaja. Algunos de sus redactores espetaron con pragmática crueldad: "¿por qué debemos considerar la muerte como algo malo?".[67]

Es de esta forma como violan leyes nacionales, incluso tratados como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Americana de los Derechos Humanos, el Derecho Internacional de las Garantías Fundamentales, así como el Derecho Internacional Humanitario (en situaciones de epidemias y pandemias) y la ética para la vida, consumando crímenes de genocidio porque las víctimas son grupos de personas con su propia identidad, convertidos en objetivos de exterminio en razón de su condición de adultos mayores (epicentros visibles de la

[66] Véase *Guía Bioética para Asignación de Recursos Limitados de Medicina Crítica en Situación de Emergencia*.

[67] Vargas Lozano, Gabriel. "Ética del Comité de Bioética". *La Jornada*, 18 de abril de 2020, México.

mortalidad),[68] pobres, migrantes, presos y, en concreto, indígenas, como en los tiempos del exterminio colonial europeo.

"Lo peor de las pestes no es que mata a los cuerpos, sino que desnuda las almas y ese espectáculo suele ser horroroso. Esto es, sin duda, lo peor de los sentimientos del ser humano, que despierta una peste", como sostuvo alguna vez Albert Camus.[69]

Paradójicamente, en esta pandemia la miseria sistémica también invade rebosante el alma humana, como lo advierte López Bárcena: "El avance científico no ha servido para potenciar los sentimientos de convivencia entre hermanos, sino para desatar la avaricia a costa incluso de la vida humana […].Vistos desde el mirador de los pueblos indígenas, los gobiernos quedan muy mal parados. […] las necesidades de alimentación, trabajo y salud nadie las atiende […]".[70]

Asimismo, esta peste del siglo XXI ha puesto al mundo, como patentiza Stella Calloni, "[…] entre las dignidades solidarias y la miserabilidad de un sistema que agoniza, capaz de utilizar los efectos de una pandemia para imponer un estado de terror a nivel global y justificar una crisis de las bolsas, tanto en Estados Unidos, Japón, Europa y otros […]".[71]

Con razón Gabriel Vargas señala, a propósito de la ética de la profilaxis sistémica: "Estoy estupefacto por los argumentos y

[68] López Arnal, Salvador. "Miles de mayores han muerto prematuramente en las residencias abandonadas por el sistema". *Resumen Latinoamericano*, 22 de abril de 2020.

[69] "Argentina. Fuertes y lógicas críticas a la decisión del gobierno de la Ciudad de confinar cada vez más a las y los adultos mayores". En <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/17>. Asimismo, véase Sánchez Molina, Atahuanadi. "Pensamiento crítico. El racismo develado en tiempos del Covid-19". *Resumen Latinoamericano*, 26 de abril de 2020.

[70] López Bárcena, Francisco. "Pandemia y miseria". *La Jornada*, 30 de abril de 2020.

[71] Calloni, Stella. "El coronavirus puso al mundo frente a las dignidades solidarias y la miserabilidad de un sistema que agoniza". En <https://www.voltairenet.org>, 27 de marzo de 2020.

1. Capi I.indd 60 6/25/20 10:45

por su pretendida justificación. Se trata de la aplicación ética utilitarista en su peor interpretación. […] La aplicación pura y dura del utilitarismo es la más simple, pero también la más deshumanizada y cínica".[72]

Choca esta miseria ética médica genocídica con la ética del médico comunista Ernesto Che Guevara, quien en su viaje por Nuestra América, junto con su amigo Alberto Granado, visitó leprosorios desde Córdoba hasta Perú y Brasil. Entonces le escribió a su padre: "[…] despedida como la que nos hicieron los enfermos de la Leprosería de Lima es de las que invitan a seguir adelante [….] Todo el cariño depende de que fuéramos sin guardapolvo ni guantes, les diéramos la mano como cualquier hijo de vecino y nos sentáramos entre ellos a charlar de cualquier cosa o jugáramos al fútbol con ellos".[73]

Esta profilaxis capitalista también contrasta con el filosofar, la sabiduría, la filosofía, el trabajo y la vida en las Comunidades Originarias, donde "Particularmente los ancianos […] son altamente valorados por su sabiduría; ellos han heredado los conocimientos ancestrales […]",[74] la experiencia del trabajo comunitario y, por lo mismo, la visión integral y capacidad estratégica para la conducción de sus comunidades.

También el filosofar, la visión, la cultura, la vida y el trabajo comunitario de los Pueblos Originarios constituyen una inagotable alternativa revolucionaria anticapitalista, imbricada a Marx y al pensamiento crítico del siglo XXI. Porque el trabajo no sólo es fuente de plusvalía, de riqueza y de maravillas, sino también es la vida del capital muerto y es la propia vida universal. Y tanto más, como lo destaca Federico Engels al decir que el trabajo: "Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo

[72] Vargas Lozano, Gabriel. "Ética del Comité de Bioética". *La Jornada*, 18 de abril de 2020, México.

[73] Korol, Claudia. "Los gestos del Che Guevara en tiempos de pandemia". *Marcha*, 22 de marzo de 2020.

[74] "Nación Mapuche. El coronavirus es un vñfitun en lengua mapuche". En <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/17>.

es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre".[75]

En este sentido, Karl Marx descubrió que el trabajo produce maravillas para los burgueses, pero miseria y desamparo para el trabajador.

El capital, desde siempre, enajenó al trabajador en su objeto, en su actividad y en él mismo, produciendo espíritu pero también estupidez y certinidad en el trabajador.[76]

Todas las maravillas que se construyen y se producen en el siglo XXI se hacen utilizando los avances de las vertiginosas revoluciones, científicas, tecnológicas y humanísticas que, a su vez, son producidas por los trabajadores (as) de las ciencias y las humanidades, pero jamás emanan del sistema capitalista. Por consiguiente, tales maravillas no se le pueden atribuir al capital, sino al trabajo genial de los trabajadores.

Por ello, el trabajo (de los proletarios, de los trabajadores y de los pueblos del mundo) sigue produciendo maravillas para las oligarquías imperialistas del siglo XXI, pero siempre en su forma enajenada que desborda miseria, guerras, violencias y desamparo para sus creadores.

En este contexto, y en una época de agudo reparto colonial de la Madre Tierra, las trasnacionales imperialistas echaron a andar los procesos de integración asimétrica y pusieron a la orden del día los despojos de tierras de las comunidades originarias, como en los tiempos dorados de la acumulación originaria del capital, generando periódicas acciones de reprimarización y oleadas de migraciones forzadas.

De la misma manera, el gran capital imperialista, tras el fracaso de su modelo keynesiano, puso en marcha en su reemplazo al neoliberalismo como instrumento integral para paliar sus crisis

[75] Engels, F. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*. T. III. Progreso, Moscú, 1976, pp. 66 y ss.

[76] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844". En Marx, C. y F. Engels, *Obras fundamentales*. T. I. FCE, México, 1982, p. 597.

1. Capi I.indd 62 6/25/20 10:45

y afianzar sus fluidas recolonizaciones económicas, políticas, educativas y culturales, en las regiones históricas dependientes, vía los tratados asimétricos de libre comercio, tratados militares de asistencia recíproca, bases militares, reformas estructurales y, al mismo tiempo, violentos procesos de desindustrialización, lo cual reforzó la condición cuasicolonial de muchos países de Asia, África y de Nuestra América, reducidos a exportadores de materias primas e importadores netos de bienes de capital.

De estos tiempos vienen la creciente privatización de empresas y bienes públicos, reformas estructurales, así como la privatización de la educación y las reformas educativas y académicas antimarxistas que se impusieron en la inmensa mayoría de centros de educación y universidades del mundo, bajo la férula de las competencias educativas de tufo empresarial.

Pronto se entronizaron y generalizaron las filosofías y las epistemologías de mercado que franquearon la codicia de plusvalía de las transnacionales imperialistas. Marx y el pensamiento crítico, así como la epistemología crítica, fueron desechados y reemplazados por sofismas y truculentas jergas ideológicas que, en el ámbito académico, en las ciencias sociales y en las humanidades, que desde entonces alienan, recolonizan y frivolizan no sólo el mundillo academicista sino esencialmente el universo virtual de las redes sociales.

La imposición del neoliberalismo significó también la virtual liquidación de los sindicatos, el fin de la estabilidad laboral, la drástica reducción del gasto público, la amplia privatización de empresas y de los servicios públicos (educación, salud, vivienda, cultura), el saqueo y la más aberrante venta de países enteros mediante concesiones de millones de hectáreas a favor de las corporaciones extractivistas, en particular mineras, petroleras y de agronegocios.

El neoliberalismo del capital, al mismo tiempo, produjo abismales exclusiones sociales, pobreza, desigualdades, narcotráfico, trata de personas y violencias estructurales en escala ampliada. Asimismo, exacerbó las recolonizaciones integrales de los pueblos, las estrategias contrainsurgentes, el terrorismo transnacional de

Estado, el anticomunismo y las tendencias neofascistas, y agravó la quiebra tectónica de la Madre Naturaleza con múltiples devastaciones, asumiéndola como una inagotable mercancía universal.

El 1 de mayo de 2020, trabajadores y Pueblos de Nuestra América pusieron en relieve la siniestra dialéctica del neoliberalismo y llamaron a la articulación internacionalista de las luchas para alcanzar la emancipación revolucionaria, señalando:

> Bajo el neoliberalismo, los capitalistas con sus dictaduras a sangre y fuego nos arrancaron cada una de las conquistas obreras y populares del siglo XX, concentrando la riqueza, aumentando la desigualdad, eliminando derechos, flexibilizando el mercado de trabajo, mercantilizando los bienes comunes y la vida. Poco a poco se fue constituyendo una diferencia cada vez mayor, el 10% más rico de América latina y el Caribe posee el 71% de la riqueza y tributa sólo el 5.4% de su renta. La riqueza de unos pocos por medio de la explotación de la fuerza de trabajo es la miseria y la falta de derechos de una mayoría.[77]

El correlato de toda esta ofensiva del capital transnacional fueron, desde entonces, las crecientes luchas proletarias, campesinas y populares en todo el planeta, así como la emergencia de los Pueblos Originarias, de las luchas de las mujeres, de los migrantes, de los jóvenes, de estudiantes y profesores; de los ambientalistas, de los periodistas y de las luchas en defensa de los Derechos Humanos y de los Derechos de la Madre Tierra, marcaron este nuevo auge de las complejas luchas de las clases y de las masas explotadas y oprimidas en el siglo XXI.

En este marco de batallas contra el capital trasnacional, también fueron incorporadas las nuevas tecnologías, como las TIC, y en específico las redes sociales (imbricadas al complejo del ciberespionaje imperialista), también funcionales al gran capital, con fines de des-información, control, manipulación, alienación y espionaje

[77] Llamamiento de Pueblos Originarios, Campesinos, Afrodescendientes y Organizaciones Populares y Feministas de Nuestra América, 1° de mayo de 2020.

estratégico en la perspectiva del dominio de espectro total,[78] y cuyos estrategas trabajan para atrapar a grandes segmentos de la población mundial y particularmente a las masas explotadas y oprimidas del mundo en las fantasías, falacias y frivolidades de la "realidad" virtual.

Esto evidencia que durante las dos primeras décadas del siglo XXI no sólo se esfumaran las quimeras del triunfalismo postsoviético, sino que también arreciaran las contradicciones inherentes al capital, condensadas en la contradicción capital-trabajo, resquebrajando sus límites y avivando las riñas inter-imperialistas entre EE.UU., China y Rusia, todo lo cual hizo estallar al neoliberalismo y a la prolongada crisis mundial capitalista iniciada en 2008, que dejó en el desempleo a millones de trabajadores y que generó oleadas de quiebras de pequeñas y medianas empresas capitalistas, carestía, suicidios, endeudamientos, hambre, miseria, narcotráfico, criminalidad e incremento de la compleja violencia en todo el mundo.

La crisis mundial capitalista de 2008 que comenzó hace 12 años nunca terminó,[79] incubó su curso actual, emergiendo estridentemente, pero esta vez soterrada en la primera guerra bacteriológica global, la pandemia del Covid-19, otro gran detonante distractor de la nueva recesión global que sigue a la denominada guerra comercial y tecnológica en momentos de una profunda recesión manufacturera real en 2019.[80]

La nueva fase de la crisis del capital del siglo XXI, fundada en sus fracturas internas exacerbadas por sus propias contradicciones antagónicas, en las riñas geopolíticas entre las fracciones imperialistas, en la esencia depredadora del capital y en la decadencia de la civilización del capital, en cuyas entrañas las burguesías transnacionales "[…] se asemejan al mago que ya no es capaz

[78] Jalife-Rahme, Alfredo. *La invisible cárcel cibernética. Google/Apple/Facebook/Amazon/Twitter (Gafat)*. Orfila, México, 2019.

[79] Chesnais, *op. cit*.

[80] Roberts, Michael. "El detonante de la nueva recesión mundial". En <https://www.sinpermiso.info>, 28 de agosto de 2019.

de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros".[81]

En torno a esta fase de la crisis, Eric Toussaint afirma:

> Todos los factores para una nueva crisis financiera estaban y están presentes y juntos desde hace varios años, […]. Cuando la atmósfera está saturada de materias inflamables, en cualquier momento una chispa puede provocar una explosión financiera. […] La chispa es como si fuera un detonador pero no es la causa profunda de la crisis. […] es importante ver de dónde proviene realmente la crisis y no dejarse engañar por las explicaciones que constituyen una cortina de humo ante causas reales.[82]

Por su parte, Arturo Guillén destaca:

> Con todo lo importante que el coronavirus y los costos implicados en su contención, así como las pugnas geopolíticas […], no son suficientes para explicar la crisis económica actual ni son sus causas de fondo. […], existen tendencias estructurales que el capitalismo viene arrastrando desde hace varias décadas […]. Estas tendencias irrumpieron violentamente a la superficie con esta nueva crisis. Entre ellas se encuentra la declinación hegemónica de Estados Unidos y su creciente rivalidad con China y otras potencias regionales […], la tendencia al estancamiento económico; la persistencia de las tendencias deflacionarias; la desglobalización; y la irrefrenable financiarización […].[83]

[81] Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, p. 116.

[82] Citado por Stella Calloni en "El coronavirus puso al mundo frente a las dignidades solidarias y la miserabilidad de un sistema que agoniza". En <https://www.voltairenet.org>, 27 de marzo de 2020.

[83] Guillén, Arturo. "¡No es el coronavirus, estúpido! Es una nueva fase de la crisis del capital". En *Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo Clacso, Crisis y Economía Mundial*, núm. 42, abril de 2020, pp. 12 y 13. Véase también

1. Capi I.indd 66 6/25/20 10:45

Pero ahora la crisis ha atestado al mundo en un santiamén, como la pandemia que viaja a través de los circuitos del capital justo a tiempo. En este sentido, un experto de Johns Hopkins en Italia afirmó: "Pensando en nuestras cadenas de valor –o en la forma en que las industrias producen bienes–, los europeos están mucho más integrados entre sí de lo que suelen pensar. Si un país europeo se ve gravemente afectado, entonces el problema se transfiere muy rápidamente a todos los demás".[84]

Porque, evidentemente, el coronavirus no es un desastre natural, no es sólo un fenómeno biológico, sino esencialmente sistémico;[85] sus propias mutaciones son procesos funcionales a los procesos de acumulación de capital, a las circunstancias sistémicas, a su poder global y a las pugnas inter-imperialistas que buscan el dominio de espectro total de la humanidad y la Madre Naturaleza, bajo cuya razón cualquier mutación se convierte en amenaza para la vida planetaria, porque el capital en su codicia imperialista ha modificado sin fin incluso las condiciones medioambientales acordes a su propia reproducción,[86] es decir, acordes a sus propios intereses.

La tesis central que aquí se plantea es que el Covid-19 no es un desastre natural ni un fenómeno biológico, ni una guerra de la Madre Naturaleza, sino un complejo fenómeno esencialmente sistémico, inherente al capitalismo, productor de pandemias estructurales permanentes.

Esta tesis conduce a tratar su etiología y su complejidad desde una perspectiva compleja, crítica y antipositivista, así como desentrañar su esencia, rompiendo la densa niebla fenoménica, tanto

---

en esta misma fuente a Gambina, Julio C. "La pandemia Covid-19 agrava l crisis capitalista". *Pensar la pandemia. Observatorio Social del Coronavirus*, pp. 15 y ss.

[84] "Cómo el capitalismo del just-in-time propagó el Covid-19". En <https://www.laizquierdadiario.com>, traducción de Maximiliano Olivera.

85 "Nación Mapuche. El coronavirus es un vñfitun en lengua mapuche", *op. cit*.

[86] Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa de Wuhan*. ASPO, 2020, p. 82.

1. Capi I.indd 67 6/25/20 10:45

empírica como ideológica que la encubre, transformándolo en un fetiche militar, enemigo con lógica de guerra irregular.

En esta dirección, como se conoce, el 31 de diciembre China alertó a la OMS sobre varios casos de neumonía en la ciudad de Wuhan, y el 7 de enero confirmó un nuevo coronavirus que causa enfermedades respiratorias como el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Grave) o el MERS (Síndrome Respiratorio de Oriente Medio). El nuevo coronavirus se denominó SARS-COV-2 y la enfermedad fue llamada por la OMS Covid-19. Muy probablemente es una zoonosis, la transmisión de un virus que pasa de un animal a un ser humano. A partir de esta dialéctica real y mediática, es necesario desarrollar la tesis que se plantea más arriba.

La pandemia del Covid-19, de modo general, es un fenómeno generado por el sistema capitalista mundial; mistifica la nueva fase de la crisis permanente global estructural del capital del siglo XXI, que produce cada vez en escala ampliada las violencias sistémicas, las pandemias y epidemias orgánicas del capital como el hambre, las guerras de recolonización, el desempleo, los despojos territoriales de los Pueblos Originarios, el exterminio de migrantes, el terrorismo de Estado, la deuda colonial, el colapso de los sistemas de salud y sanitarios, las privatizaciones y, especialmente, el ecocidio, que incluye la mercantilización truculenta y explotación de la vida silvestre y otras, profundizadas en países recolonizados del orbe por el neoliberalismo del gran capital imperialista, y todo en un complejo de contexto geopolítico imperialista de encarnizada lucha geoestratégica por el reparto del planeta entre las fracciones del capital imperialista de EE.UU., China, Rusia y Europa, principalmente.[87]

De manera concreta, la causa esencial de la pandemia del Covid-19 estriba en el sistema capitalista, productor histórico de epidemias y pandemias sistémicas. El capitalismo plantea una

[87] Rodríguez Gelfenstein, Sergio. "China, Beijing no se quedará de brazos cruzados". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 30 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 68 6/25/20 10:45

amenaza mortal para la supervivencia humana básicamente de tres maneras: "[…] ya no crea puestos de trabajo. […] el cambio climático […] desencadena y produce el tipo de pandemias en las que estamos viviendo ahora".[88]

"Las enfermedades globales emergen de los modos de subsunción formal y real de la naturaleza viva a la racionalidad de la producción mercantil que fracturan los procesos regulados en la transmisión de enfermedades entre distintas especies animales".[89]

El capitalismo destruye Humanidad y Madre Naturaleza por codicia, destruye la vida por codicia. La civilización del capital desprecia la Madre Naturaleza,[90] es una fragua de pandemias sistémicas que se realizan en la muerte, como el Covid-19.

"El capitalismo es un sistema que ha provocado esta pandemia al violar diariamente la naturaleza y las formas de vida humana".[91]

Se coincide con Enrique Leff cuando evidencia la compleja quiebra tectónica que ha consumado el capital en la Madre Naturaleza, al escribir que "El capitalismo ha engullido al mundo, lo ha enmascarado y velado en su propia imagen […]. La acumulación de capital, las tasas de explotación de los recursos y los patrones dominantes de consumo han llegado a sobrepasar la capacidad de carga y dilución de los ecosistemas, llevando a formas y ritmos sin precedentes de degradación ecológica, de extinción biológica, de erosión de suelos y destrucción de biodiversidad".[92]

En la misma línea, James O'Connor afirma: "El desarrollo capitalista desigual […] tiende a causar contaminación masiva en zonas

[88] Davis, Mike. "El capitalismo en una era de plagas y catástrofes". En <https://observatoriocrisis.com>, 1° de mayo de 2020.

[89] García Linera, Álvaro. "Pánico global y horizonte aleatorio". En <https://www.nodal.am>, 21 de abril de 2020.

[90] Villasante Cervello, Mariella. "Coronavirus: Pandemia es resultado de la acción humana contra medioambiente". En <www.resumenlatinoamricano.org>, 31 de marzo de 2020.

[91] Jaén, Jesús, *op. cit*.

[92] Leff, Enrique. *Racionalidad ambiental, la reapropiación social de la naturaleza*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2004, pp. 106 y 138.

1. Capi I.indd 69 6/25/20 10:45

industriales y degradación masiva de tierra, suelos, vida vegetal y demás de zonas productoras de materias primas. También provoca sobrepoblación (en el sentido de sobreproletarización y pobreza generalizada) en las zonas subdesarrolladas, lo cual acelera la degradación de la naturaleza […]".[93]

Ahondando sobre las premisas y causas complejas de la destrucción sistémica de la Madre Naturaleza, de la Humanidad y en última instancia de la vida, Montes y Leff, enfatizan:

> […] la "crisis ecológica" emerge en un discurso ideológico, encubriendo las causas históricas y sociales del modelo de crecimiento económico que la genera. La internacionalización de estos procesos productivos se ha fundado en la sobreexplotación de los recursos y en la degradación del potencial productivo de los ecosistemas de las naciones económicamente dependientes de los centros industriales, en función de las estrategias político-económicas de las empresas transnacionales.[94]

Al consumar el capital las quiebras tectónicas de las complejas unidades dialécticas en los seres humanos y en especial en la Madre Naturaleza, produjo y produce la destrucción sistémica de los ecosistemas,[95] condensada en el ecocidio, que es la destrucción mundial de los hábitats, y con ello la extinción de las especies. "La economía capitalista globalizada exacerba estos problemas al destruir toda la biósfera, infligiendo graves e irreparables daños a un intrincado sistema que sustenta la vida".[96] El ecocidio fragua

[93] O'Connor, James. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2001, p. 234.

[94] Leff, Enrique (coord.). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2000, pp. 1 y ss.

[95] *Mongabay Latam*, 23 de marzo de 2020. Además, <https://www.meteored.mx>, 27 de abril de 2020; <https://www.lavanguardia.com>, <https://www.clacso.org> y <https://www.ambientum.com>, 27 de marzo de 2020.

[96] Broswinmmer, Franz J. *Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies*. Laetoli, Pamplona, 2005, pp. 28 y ss. Véase también Valqui Cachi,

1. Capi I.indd 70 6/25/20 10:45

las causas medulares entrelazadas de las epidemias y pandemias en todo el mundo, como el Covid-19, cuya complejidad a su vez articula en los puntos siguientes.

1. La pérdida de biodiversidad, la deforestación, los incendios, tala y la pérdida de especies, aviva la propagación de pandemias. Esto lo conocen muy bien quienes se dedican a la ecología de las enfermedades.
2. Las altas tasas de contaminación con altas tasas de emisiones globales de dióxido de carbono (CO2), que se corresponden con altas tasas de mortalidad. Se ha probado que la contaminación del aire hace que más personas sean susceptibles de enfermedades respiratorias. En un ambiente contaminado sobreviven las nuevas bacterias.

   La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) reportan que la contaminación afecta a 92% de la población mundial que habita en áreas en las que la contaminación rebasa los límites que ha establecido el propio sistema.
3. El cambio climático, más mortal que el Covid-19, tiene un efecto demoledor y multiplicador de amenazas que agravan muchos problemas. El incremento irregular de las temperaturas a nivel local y global incide de modo decisivo en el desarrollo de bacterias, como ocurre con los derretimientos de hielo que descubren virus letales alojados en los casquetes helados por un lapso de 15,000 años de antigüedad.

De igual manera, el cambio climático estimula la mutación de los virus y bacterias, que se adaptan sin cesar, generando enfermedades emergentes y epidemias de impacto mortal.

"Especies salvajes se extinguirán y ecosistemas naturales colapsarán en un próximo futuro si la crisis climática avanza sin

---

Camilo *et al*. *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2014.

control, han advertido diversos científicos, ya que nuevos estudios muestran que el mundo natural corre un peligro derivado de la degradación climática, mucho mayor de lo que se pensaba hasta ahora […]".[97] "No será un proceso paulatino, sino una serie de colapsos bruscos que golpearán en lugares distintos, en momentos diferentes", ha dicho Alex Pigot, de la University College London.

Incluso el Secretario General de la ONU en turno advirtió, con motivo del Día Mundial de la Tierra, que las perturbaciones climáticas constituían una amenaza existencial.[98]

> El cambio climático, los cambios provocados por el hombre en la naturaleza, así como los crímenes que perturban la biodiversidad, como la deforestación, el cambio de uso del suelo, la producción agrícola y ganadera intensiva o el creciente comercio ilegal de vida silvestre, pueden aumentar el contacto y la transmisión de enfermedades infecciosas de animales a humanos (enfermedades zonóticas). […] Esto muestra las estrechas relaciones entre salud humana, animal y ambiental.[99]

En conclusión, como sostiene el sociólogo Jeremy Rifken: "Hay dos factores que no podemos dejar de considerar: el cambio climático provoca movimientos de población humana y de otras especies; el segundo es que la vida animal y la humana se acercan cada día más como consecuencia de la emergencia climática y, por ello, sus virus viajan juntos". [100]

[97] Harvey, Fiona. "La destrucción de flora y fauna silvestres no será paulatina, sino por sucesivos colapsos bruscos". En <https://www.vientosur.info>, 17 de abril de 2020.

[98] Mensaje del Secretario General de la ONU, 22 de abril de 2020.

[99] "Cuando la Madre Tierra nos manda un mensaje". En <https://www.un.org>, 22 de abril de 2020.

[100] Oramas Oliva, Oscar. "De nuevo un fantasma recorre el mundo". En <https://rebelion.org>, 30 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 72 6/25/20 10:45

4. El tráfico de la flora y particularmente de la fauna silvestre, que constituye el cuarto comercio ilegal del mundo, después de las drogas, la trata de personas, la falsificación y las armas, así como la esclavitud, el dolor y exterminio de los animales. Esta destrucción arrecia contra el metabolismo de la vida y contra la conservación de la Madre Naturaleza, pone en alto riesgo a la salud mundial.[101]
5. La producción industrial de los agronegocios, de los fármacos que fijan enfermedades; del extractivismo colonial que devora biodiversidad y que fomenta las economías de enclave y los procesos tardíos de acumulación primitiva de capital.

> Como economía de enclave operan los agronegocios, la minería, pero también las zonas turísticas, los parques naturales y los espacios urbanos que están vinculados con el capitalismo mundial. […] Son enclaves las maquilas, las zonas francas, los puertos y también los eslabones de la "economía ilegal" […], ligados a la trata de personas, al tráfico de especies animales, al comercio mundial de estupefacientes, al blanqueo de divisas.[102]

Así como también la producción industrial de los agrotóxicos, de los megaproyectos (que desarrollan tardíamente agresivos procesos de acumulación de capital transnacional por la vía de desposesión militarizada y del ejercicio de la necropolítica[103]), del sistema alimentario agroindustrial y de los transgénicos industrializados (cuyos efectos devastadores sobre la salud son evidenciados por el *Atlas del agronegocio transgénico en el Cono Sur*[104]), impulsada por la llamada revolución verde que tiende a

[101] "El tráfico de animales salvajes pone en peligro la salud mundial". En <https://www.vientosur.info>, 28 de marzo de 2020.

[102] Vega Cantor, Renán. "Extractivismo, enclaves y destrucción ambiental". *Revista CEPAL*, 18 de agosto de 2014, Colombia.

[103] López y Rivas, Gilberto. "Militarismo y desposesión". *La Jornada*, México, 15 de mayo de 2020.

[104] En <http://www.biodiversidadla.org/Atlas>.

1. Capi I.indd 73 6/25/20 10:45

patentizar la propia Madre Naturaleza, destruyendo al mismo tiempo las semillas originarias cultivadas por miles de años por generaciones de campesinos, y liquidando así la agro-biodiversidad de las comunidades ancestrales.[105] Las transnacionales Bayer-Monsanto imponen a los agricultores la compra de transgénicos, controlan 41% de la producción de semillas y 90% de semillas de transgénicos; de igual manera, monopolizan los herbicidas, como el Round Up, a base de glifosato,

> […] agente industrial de muerte que está cada vez más cerca de la vida […] el herbicida más utilizado en el mundo en agricultura, silvicultura, jardinería e incluso en actividades domésticas. […] genera encefalopatías, autismo, parkinsonismo, malformaciones y diversos tipos de cáncer, además de afectar los sistemas endocrino, reproductivo, inmunitario, digestivo, hepático, real, nervioso y cardiovascular […].[106]

Estas transnacionales también monopolizan la venta de fertilizantes, de equipos digitales y maquinaria agrícola.[107] El Covid-19 ha centuplicado sus ganancias monopólicas, destruyendo vida humana y natural. Las transnacionales imperialistas monopolizan la producción y el mercadeo de las epidemias y pandemias, que son sus áreas de alta rentabilidad.

6. Las guerras geopolíticas de intensidad diferenciada, local, regional y mundial en el gran tablero de ajedrez global,[108] donde las potencias imperialistas, y particularmente EE.UU., utilizaron

[105] Molina Cañadas, Carmen. "Política agroalimentaria para un mundo saqueado". En <https://www.rebelion.org>, 2 de mayo de 2020.

[106] Toledo, Víctor M. "Oda al glifosato". *La Jornada*, 19 de mayo de 2020, México.

[107] López Blanch, Hedelberto. "Bayer-Monsanto se lucra con la pandemia". En <https://rebelion.org>, 8 de mayo de 2020.

[108] He Zhao, Leo. "El largo juego y sus contradicciones". En <https://rebelion.org>, 27 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 74 6/25/20 10:45

> y utilizan armas de exterminio masivo contra la Humanidad y la Madre Naturaleza. Allí están las pruebas eternas de Hiroshima, Nagasaki, Vietnam, Corea, Irak, Afganistán, Libia, Siria, Palestina, Irán, Yemen, Somalia, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Colombia, Perú, el Cono Sur y otras regiones del mundo.

Las armas biológicas, químicas, nucleares, sísmicas, genómicas, electrónicas, cibernéticas y ambientales, que abarrotan los complejos militares industriales de las fracciones imperialistas, así como sus respectivos ensayos, han devastado, devastan y devastarán seres humanos y a la Madre Naturaleza, en todos los escenarios de guerra del mundo, en el proceso de establecer la "estratégica arquitectura global".[109]

En este campo la gran miseria del capitalismo contra la Humanidad y la Madre Naturaleza fue consumada por el imperialismo de EE.UU. en Vietnam, Irak, Afganistán, Libia, Siria, Palestina, Ucrania, el Norte de África y Cuba, y contra otros pueblos antiimperialistas. Guerras, además, avaladas por la complicidad de la propia Organización de las Naciones Unidas.

La exacerbada carrera armamentista capitalista ha conllevado, asimismo, ensayos y experimentos con la Madre Naturaleza, con los seres humanos y con los animales.

Además, en las entrañas de las guerras se mueve el militarismo liberal, fascista y neofascista funcional a la carrera armamentista para el reparto cíclico de la Madre Tierra, y sobre todo a los procesos de acumulación de capital, de alta rentabilidad, y donde la codicia de plusvalía del capital imperialista se satisface plenamente. Rosa Luxemburgo, al respecto, plantea: "El militarismo posee, por tanto, una doble virtud: permite al capital, a expensas de la clase obrera, mantener por la fuerza su dominación de clase y crea para él un maravilloso terreno de acumulación".[110]

[109] Jalife-Rahme, Alfredo. *Nacionalismo contra globalismo. Dicotomía del siglo XXI antes de la inteligencia artificial*. Orfilia, México, 2019.

[110] Luxemburgo, Rosa. *La acumulación del capital*. Terramar Editores, La Plata, 2007, p. 105.

7. Pero además, el Covid-19, inscrito en la encarnizada lucha geoestratégica por el nuevo reparto del planeta de la nueva guerra fría (EE.UU., China y Rusia), es también una compleja arma biológica de guerra, una bioarma, en cuya producción y uso masivo EE.UU. está a la cabeza de las potenciales en conflicto. Tesis sin duda muy discutible, pero seguramente de gran peso epistémico histórico y concreto.

Jamás se habrá de olvidar que la biopolítica imperialista asegura su codicia de plusvalía no sólo en la producción de armas de destrucción masiva, sino también en el curso de las guerras concretas contra los seres humanos y la Madre naturaleza, así como procesos de acumulación de capital a través de la muerte humana y natural.

Por ende, no debe ser borrada de la conciencia crítica la siniestra excelencia de la bomba N, que hace posible una guerra nuclear en la que se destruye solamente seres vivos sin afectar las estructuras.

La postura epistémica de que el Covid-19 es un arma biológica es contraria a las llamadas teorías de la conspiración; se sustenta en las guerras de EE.UU., históricas y concretas, cuyas víctimas de sus crímenes de guerra y de lesa humanidad con armas biológicas, químicas y otras armas prohibidas, son seres de carne y hueso, como humanidad y como Madre Naturaleza, existen. Allí están: Vietnam,[111] Cuba, Afganistán, Irak, Siria, Somalia, Yemen, Palestina, Libia y otros pueblos recolonizados del mundo.

Evidentemente, ninguna investigación ha concluido, pero las abundantes evidencias empíricas de la intrincada dialéctica geoestratégica de guerra en curso en el siglo XXI, en la que el Estado y los sucesivos gobiernos de EE.UU. no sólo son los actores centrales sino los principales criminales de guerra, arrojarán luz para construir la verdad.

[111] Valqui Cachi, Camilo. *Vietnam, laboratorio de hoy*. Macehual, México, 1982, pp. 194 y 195.

1. Capi I.indd 76 6/25/20 10:45

8. Imbricado con este supuesto, se ha formulado otro supuesto que define al Covid-19 como instrumento de una profilaxis neomalthusiana de control demográfico, una especie de darwinismo social para desaguar la "sobrepoblación", implementada por parte de los sectores más reaccionarios del gran capital mundial, interesados en hacer una limpieza sistémica, desechando a la población mundial superflua que genera graves problema sociales y que, además, es incapaz de producir plusvalía. En esta categoría se considera a las personas mayores, los jubilados, pobres, migrantes, pueblos originarios, afrodescendientes, lumpen proletarios periféricos, drogadictos y discapacitados, que además constituyen potenciales fuentes de la subversión antisistémica, peligro que las oligarquías del mundo se proponen conjurar, reforzar y refundar al sistema capitalista mundial que, a pesar de ellas, desborda barbarie y decadencia civilizatorias. En esta vía el Covid-19 está dirigido a causar estragos poblacionales, por lo que además lleva aparejada una racionalidad bélica psicológica.

Ésta es también el otro rostro siniestro de la destrucción creativa del capital, perpetrada contra las clases, masas y razas oprimidas.

En otro orden de cosas, la pandemia de Covid-19 oculta, asimismo, los estragos mortales de la acumulación de capital vía la agroindustria. "Las plagas son en gran medida la sombra de la industrialización capitalista".[112] El capital ha industrializado las epidemias-pandemias al destruir los ecosistemas. "Los principales responsables de esta destrucción –según Silvia Ribeiro– […] son el sistema alimentario agroindustrial en su conjunto, el crecimiento urbano descontrolado y el avance de megaproyectos para el

[112] *Viento Sur*. "Chuang. Contagio social: guerra de clases microbiológica en China", 17 de marzo de 2020.

servicio de los anteriores, como minería, carreteras y corredores comerciales […]".[113]

Como se puede advertir, esta pandemia prueba obviamente que la Madre Tierra también está subsumida en el sistema capitalista mundial; la quiebra tectónica que ha consumado contra ella es una doble destrucción "hacia arriba en el sistema climático mundial como hacia abajo en los sustratos microbiológicos de la vida en la Tierra".[114]

De tal modo que los publicistas, técnicos, científicos e intelectuales orgánicos del capital que sostienen con calculada perversidad animista que el Covid-19 sería una venganza de la Madre Naturaleza, una revancha de la misma contra los seres humanos, esconden con cinismo la destrucción que ha consumado el capitalismo contra el metabolismo universal de seres humanos entre sí y de los seres humanos y la Madre Naturaleza (la Madre Tierra, la Pachamama, la Abya Yala, la GAIA). Olvidan, además, que el capitalismo es una fábrica de pandemias y epidemias que funcionan a la vez con un mecanismo perverso de ocultar las verdaderas causas de los problemas, para afectar a sus intereses, tal como lo sostiene Silvia Ribeiro. Hecho que se acredita al saber que: "En algunos países, las industrias agroalimentarias principales de los virus se ven incluso beneficiadas por las epidemias al ser consideradas por los gobiernos como 'industrias básicas' para la sobrevivencia".[115]

En esta ruta son desplegados los megaproyectos, los agronegocios, los transgénicos, los monocultivos, los agrotóxicos y la devastación de la Amazonía, imbricados inclusive con las tecnologías de la economía verde para el desarrollo en clave positivista funcionales al fin a las corporaciones imperialistas.

[113] Ribeiro, Silvia. "Gestando la próxima pandemia". *La Jornada*, 24 de abril de 2020, México.

[114] *Viento Sur.* "Chuang. Contagio social…", *op. cit*.

[115] Svampa, Maristella *et al*. *La fiebre*. ASPO, 2020, p. 56.

La miseria de la visión moderna concretada en la razón instrumental del capital,[116] mucho más en las épocas de crisis, también se afirma al seguir concibiendo y asumiendo a la Madre Naturaleza como un inmenso almacén de objetos, una "estación de servicios" (Heidegger), conjunto de cosas, materias primas, energías, mercancías y capital, bajo su dominio para saciar su codicia de plusvalía mundial.

Asimismo, las burguesías y sus pensadores desconocen que la Madre Naturaleza es un Ser inerte, un complejo Ser de vida y una complejidad de vida, cuya vida regula todo, tal como la concibieron, la conciben y la tratan las Comunidades Ancestrales y sus herederas del siglo XXI en Asia, África, América del Norte y, sobre todo, en Nuestra América, cuya visión la sintetiza Marx al subrayar: "Decir que el hombre vive de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe mantenerse en proceso constante, para no morir".[117] Evidenciado además en intercambio constante entre el ser humano y la Madre Naturaleza, donde está es el punto de partida y el elemento central, no el ser humano, porque el ser humano es naturaleza y la conciencia humana no es, al final de cuentas, conciencia humana, sino conciencia de la propia naturaleza, conciencia de sí.[118]

Perspectiva que James Lovelock expresa en estos tiempos al decir: "Gaia es un sistema en evolución compuesto por todas las cosas vivas y la superficie de su medioambiente –los océanos, la atmósfera y las rocas– […] un sistema que ha surgido de la

[116] Echenberg, Margo y Dora Elvira García-González (eds.). *Repensando la sostenibilidad desde las humanidades y las ciencias sociales: definiciones, problemas y miradas desde Latinoamérica*. UNESCO/Bonilla Artigas Editores/ Tecnológico de Monterrey, México, 2018, p. 58.

[117] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit*., p. 600.

[118] Lezama, José Luis. *La naturaleza ante la tríada divina. Marx, Durkheim, Weber*. Colegio de México, México, 2019, p. 27.

1. Capi I.indd 79 6/25/20 10:45

interacción recíproca de los organismos y su entorno, a través de los eones de vida sobre la Tierra".[119]

La Madre Naturaleza, vida universal, únicamente expone en las propias crisis del capital las quiebras tectónicas y las aniquilaciones cotidianas que perpetra el sistema contra esta vida universal.

Todo esto evidencia que los procesos de acumulación de capital trasnacional nunca se repusieron de la crisis de 2008; tenían profundas dificultades para la realización de la plusvalía. Desde entonces, las sombras de una nueva espiral de crisis se horneaba en las entrañas del capital, explotaron sus contradicciones y el neoliberalismo, su modelo de turno –que según David Harvey–, descansaba de manera creciente en el capital ficticio y en una ingente expansión de la oferta de dinero y creación de deuda; enfrentaba ya el problema de una insuficiente demanda efectiva para realizar los valores que el capital es capaz de producir.[120]

Luego, como se interroga Harvey: "[…] ¿Cómo podría el modelo económico dominante, con su decaída legitimidad y delicada salud, absorber y sobrevivir a los inevitables impactos de lo que podría convertirse en pandemia?".[121] Mucho más si lo que subyace en la pandemia del Covid-19 es: la crisis del capital mundial, más severa que la depresión de 1929, con una tendencial parálisis planetaria industrial, agrícola, financiera, de servicios y otras actividades del capital, aunque cuyos impactos serán de intensidad diferenciada en la compleja jerarquía del sistema capitalista.

Este nuevo ciclo de la crisis permanente capitalista reitera los límites del capital, la sobreacumulación del capital productivo y la inexorable contracción del mercado;[122] explosión de sus contradicciones antagónicas, revelando en última instancia la decadencia

[119] Lovelock, J. *Gaia: Una ciencia para curar el planeta*. Ediciones Integral, 1992, p. 11. Véase también Lovelock, J. E. *GAIA, una nueva visión de la vida sobre la tierra*. Ediciones Orbis, Barcelona, 1985.

[120] Agamben, *op. cit*., pp. 81 y 82.

[121] *Ibid*., p. 82.

[122] Chesnais, Francois. "Situación de la economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19". *Viento Sur*, 19 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 80 6/25/20 10:45

y descomposición de la civilización del capital, que desbordan tres quiebras tectónicas que, entrelazadas, conforman la quiebra sistémica total de la vida:

4. Quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano
5. Quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Madre Naturaleza, y
6. Quiebra de la compleja unidad dialéctica del Ser Humano y la Madre Naturaleza.

La nueva crisis capitalista abisma la devastación irreversible del complejo metabolismo de la Humanidad y la Madre Naturaleza, perpetrando una hecatombe de la Vida.

Por ello, su comprensión crítica es clave para la construcción de una alternativa radical de solución. En esta dirección, es fundamental: "La teoría marxista de la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia y de los factores que la compensan (o, por el contrario, la agravan) constituye un marco analítico indispensable. Permite comprender los factores que subyacen a esta caída y las consecuencias que se derivan de ella, con la condición de situarlos históricamente".[123]

En este sentido, despojadas de sus marañas fenoménicas, las raíces de la actual crisis capitalista[124] se encuentran en el campo de la producción, se corresponden con sus insolubles contradicciones antagónicas que sólo se palian a través de las crisis cíclicas del capital y a expensas de los proletarios y pobres del mundo, y, en última instancia, a expensas de la vida, porque además el gran capital desplegará el gran negocio del rescate, siempre a expensas de los proletarios del mundo.

El Covid-19 únicamente mistifica la compleja crisis mundial capitalista, pero no sus feroces y complejas depredaciones, que

[123] Chesnais, "Pensamiento crítico", *op. cit*.

[124] Véase Torres López, Juan. *Coronavirus y economía*. Universidad de Sevilla, 2020.

1. Capi I.indd 81 6/25/20 10:45

desbordan 3.9 millones de trabajadores quienes perderán sus empleos en todo el mundo (mayo de 2020); pero aún más, la caída constante de horas de trabajo a nivel mundial significa que 1,600 millones de la economía informal, casi la mitad de la población activa mundial, verá desaparecer sus fuentes de vida, según la OIT (abril de 2020). El director general de la OIT, Guy Ryder, manifestó en torno a este sombrío porvenir: "Para millones de trabajadores la ausencia de ingresos equivale a falta de alimentos, de seguridad y futuro. Millones de empresas en el mundo están al borde del colapso. Carecen de ahorros y de acceso al crédito. Estos son los verdaderos rostros del mundo del trabajo. Si no se les ayuda ahora, sencillamente perecerán".[125]

La propia economía capitalista estadounidense registró una grave contracción en -5.9 para 2020, extendiéndose este severo descalabro a la zona del euro y a otras regiones del mundo (según el FMI); más de 36.5 millones de desempleados iniciales en EE.UU., según reportó el gobierno federal, en mayo de 2020, pero de acuerdo con centros de investigación independientes, en mayo bordeaba ya los 50 millones desempleados, con tendencia a superar los más de 6 millones de contagiados y las 400,000 muertes en el mundo (Universidad Johns Hopkins, junio 2020), fundamentalmente pobres, latinos, afroamericanos y migrantes, quienes en carne propia sufren la muerte siniestra que contra ellos consuma el sueño americano "[…], que es una verdadera pesadilla […] que revela la esencia de los Estados Unidos, […]",[126] el auténtico libre mercado de la muerte del que habla Renán Vega Cantor. Pobres que además sufren el racismo cultural y una desigualdad sin límites; trabajadores esenciales pero fácilmente desechables, tanto como los seres humanos mayores que no generan ya plusvalía.

[125] Bedón, José Luis. "Capitalismo y crimen contra el trabajo mundial". En <https://rebelion.org>, 11 de mayo de 2020.

[126] Vega Cantor, Renán. "El libre mercado de la muerte". En <https://rebelion.org>, 14 de mayo de 2020.

1. Capi I.indd 82 6/25/20 10:45

Cerca de 214.7 millones de pobres en Nuestra América, 29 millones más que en 2019, llegando a la extrema pobreza 83.4 millones de personas (de acuerdo con CEPAL);[127] la contaminación del aire mata a casi siete millones de personas al año; 40% de la población mundial carece de agua; la actual desertificación alcanzará a unos 4,000 millones de persona en 2050; millones de muertes por las otras pandemias de las devaluaciones monetarias, especulación, fuga de capitales, concentración de la riqueza, despojos de territorios, enriquecimiento a expensas de la salud, virtual abandono de niñas, niños y jóvenes; militarización, toque de queda, ley marcial, detención sin juicio, despliegue de soldados en las calles; represiones violentas (que desencadenaron una crisis de derechos humanos, según el secretario Antonio Guterres de la ONU);[128] cierre de fronteras, alarmas intermitentes, incremento de la violencia, xenofobia, racismo;[129] carestía, tiempos de pánico, Estados de excepción, militarización, paramilitarización; toques de queda, cuarentenas y confinamientos forzosos que, rápidamente, han configurado una cultura clasista y de pánico para mitigar la pandemia con una lógica economicista y administrativista, pero que no han tocado ni erradicado las raíces y los problemas esenciales que el propio Papa Francisco, jamás identificado con el comunismo, advierte:

> Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra […]. El ambiente humano y natural se degradan juntos y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. […]. La inequidad afecta no sólo a individuos, sino a países enteros, […]. La deuda externa

[127] Informe Especial N° 3 Covid-19 de la CEPAL. "El desafío social en tiempos del COVID-19". 12 de mayo de 2020.

[128] Véase Mensaje del Secretario General de la ONU. 24 de abril del 2020.

[129] La Botz, Dan. "En la tempestad del coronavirus: racismo y lucha de clases". *New Politics-Viento Sur*, 20 de abril de 2002.

de los países pobres se ha convertido en un instrumento de control, pero ocurre lo mismo con la deuda ecológica.[130]

Raíces sistémicas, problemas esenciales y pandemias estructurales que subyacen en la pandemia Covid-19, como: 1) las raíces sistémicas condensadas en la propiedad privada capitalista de los medios de producción, la codicia de plusvalía, la miseria general de los trabajadores y trabajadores particularmente de las regiones recolonizadas del mundo y la agresiva imperialización del siglo XXI, que han producido la pandemia Covid-19 y otras pandemias estructurales; 2) el desastre global de los sistemas neoliberales sanitarios y de salud, uncidos a las lógicas de la acumulación de capital, manejadas por las farmacéuticas transnacionales; 3) las miserables condiciones de vida, trabajo, carencia de vivienda, pan, agua, educación y cultura de miles de millones de trabajadores y pueblos del mundo (como lo reconoce la ONU al señalar que 46 países de África y de Nuestra América son los más vulnerables por su situación de pobreza a la pandemia);[131] 4) la ominosa exclusión social racista y cultural de amplios sectores de los países capitalistas industrializados, en particular de los migrantes, como ocurre en EE.UU. con los más de 60 millones de migrantes latinoamericanos; 5) la profunda desigualdad; 6) la violencia multidimensional;7) la privatización de amplio espectro; 8) la corrupción sistémica; 9) el expolio de la deuda colonial; 10) el ecocidio inagotable contra la Madre Naturaleza; 11) el imperio de las democracias del capital; 12) la violencia contra las mujeres concentrada en los feminicidios; 13) la condición cuasicolonial de la inmensa mayoría de Estados en poder de las oligarquías dependientes del imperialismo y las intensas riñas interimperialistas en el siglo XXI.

Por lo mismo, si bien ciertas medidas tomadas por los gobiernos del capital local e imperialista (exceptuando a Cuba y

[130] Francisco, "Laudato Si", Carta Encíclica del papa Francisco. En <www.vatican.va/>, 24 de mayo de 2015.

[131] Véase Petición de ayuda de la ONU, para los países pobres de la ONU, 8 de mayo de 2020.

1. Capi I.indd 84 6/25/20 10:45

algunos gobiernos progresistas) han mitigado los impactos de la pandemia, es evidente que han fracasado para salvar la vida de los pobres del mundo, de los trabajadores migrantes (africanos, asiáticos, latinoamericanos), de las personas mayores, de muchas comunidades originarias, desempleados, personas con enfermedades crónicas, personas que viven en las calles, los desplazados forzados, los prisioneros, los llamados trabajadores infórmales, los seres humanos de diversos campos de refugio y otros parias sin nombres, complejo y violento abandono de muerte de miles de millones de seres humanos, que contrasta con la situación del 1% de las clases dominantes del orbe y de algunos sectores de clase media con excelentes condiciones de vida, de salud y acceso a altos niveles de servicios sanitarios.

Y lo más grave es que muchas de estas medidas están articuladas por un lenguaje de guerra, "metáfora bélica" lo llama el Papa Francisco,[132] que han transfigurado al Covid-19 en un fetiche militar que encarna a un enemigo de guerra, extendiendo al ámbito civil el "acuartelamiento" del ámbito militar; medidas que militariza la vida social y que están destinadas más para situaciones bélicas y para los procesos de acumulación militarizada de capital; inclusive las más "civilizadas" demuestran, como advierte Roitman Rosenmann, que "Cuando la muerte deviene razón política para mantener cohesionada a la población, no es el Covid-19 el objetivo, son los portadores. […]. Los mensajes del poder político son claros: si alguien tiene que sobrevivir no son las personas, es el sistema",[133] importa salvar el capital.

"En este caso lo que revela la política que se ha elegido en la lucha contra la pandemia es una necropolítica para obstaculizar

[132] Véase "Carta del Santo Padre Francisco a los movimientos populares". En <w2.vatican.va/content/francisco/es/letters/2020/ documents/papa-francisco>, 12 de abril de 2020.

[133] Roitman Rosenmann, Marcos. "Muerte, pandemia y decadencia de lo humano". *La Jornada*, 30 de marzo de 2020, México.

lo menos posible el funcionamiento de la actividad económica y de sus beneficios".[134]

De manera estratégica, el gran capital ha transformado el Covid-19 en un fantasma biopolítico que inspira pavor como excusa de dominio y represión social de fuerzas antisistémicas en todo el mundo, lo que evidencia aún más no sólo la imperialización, sino también el despliegue sofisticado de las complejas guerras de contrainsurgencia global, en especial en Nuestra América, ante tendencias antisistémicas y revolucionarias que están detonando la mortandad de pobres que perpetra el Covid-19 del capital mundial.

Como enfatiza Giorgio Agamben:

> […] es el estado de miedo que evidentemente se ha extendido en los últimos años en las conciencias de los individuos y que se traduce en una necesidad real de estados de pánico en una necesidad de pánico colectivo, a los que la epidemia vuelve a ofrecer el pretexto ideal. Así, en un círculo vicioso perverso, la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos es aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla.[135]

Por eso, de este conjunto de medidas neoliberales autoritarias militaristas propensas al racismo estructural y cultural, de alguna manera industrializadas en los centros estratégicos de guerra contrainsurgente del imperialismo y que fueron asumidos por completo por cientos de Estados burgueses dependientes del mundo (con Excepción de algunos gobiernos progresistas y de Cuba); los confinamientos sistémicos, en situación de hambre, desempleo y pobreza, socavan y devastan la naturaleza comunitaria de los

[134] Bouamamas, Said. "Necropolítica y barrios populares". Bouamamas, Blog, 25 de abril de 2020.

[135] Agamben, Giorgio. "La invención de una epidemia". En Agamben, Giorgio *et al.*, *Sopa*, *op. cit*.

1. Capi I.indd 86 6/25/20 10:45

seres humanos y apuntan a la destrucción del metabolismo de ellos entre sí y de ellos y la Madre Naturaleza.

Además, como desvela Thierry Meyssan: "El 'confinamiento general obligatorio' había sido concebido hace 15 años en el seno de la administración de George Bush hijo, pero no como una herramienta de salud pública, sino para militarizar a la sociedad estadounidense utilizando como coartada un ataque previo de bioterrorismo. Ese es el proyecto que se aplica actualmente […]".[136]

Por otro lado, los reportes oficiales de violencia en tales confinamientos ponen en la superficie uno de los efectos más agresivos de la crisis mundial capitalista que esconde el Covid-19, como el desempleo que desencadena la depresión, el alcoholismo, el abuso de drogas, problemas matrimoniales, maltrato infantil, violencia intra-familiar y la pandemia del hambre, y al mismo tiempo acredita que la militarización del confinamiento mina la comunidad, la base de la vida, la conciencia, el conocimiento, la salud, la libertad, la educación, el arte, la cultura, los sentimientos y todos los valores, como la verdad, solidaridad, honestidad y la realización de los seres humanos, que son imposibles fuera de la comunidad, fuera del plasma social, fuera de la historia y de la Madre Naturaleza.

Asimismo, "El encierro aísla al individuo haciéndolo vulnerable. La depresión, el desempleo y los problemas económicos generan estrés. Tal situación motivará lo que Bauman llama temor a la catástrofe personal, en la que el miedo refleja impotencia y temores ante la pérdida de seguridad",[137] derivándose finalmente graves trastornos mentales.

De igual manera, el tipo de confinamiento militarizado (con estados de alarma, excepción y sitio), con toque de queda en curso en algunos países del mundo, militariza los desastres neoliberales velando la pobreza, la desigualdad, la violencia y el colapso del

[136] Meyssan, Thierry. "El proyecto político global impuesto con el Covid-19 como coartada". En <https://www.voltairenet.org>, 15 de mayo de 2020.

[137] Ham, Ricardo. "Covid y trastornos mentales". *La Jornada*, 21 de mayo de 2020, México.

1. Capi I.indd 87 6/25/20 10:45

sistema sanitario neoliberal, siempre acorde con el interés del gran capital, que eliminó virtualmente la prevención, y que lo cerró para los excluidos de la tierra.

Además: "Al interior de las fronteras, la 'excepcionalidad' del estado de guerra –como ha sido señalado– intensifica la imposición y aceptación de políticas de control, policiamiento y militarización de la vida social, lo que esta vez, dado el poder de las tecnologías disponibles, ha hecho palpables escenarios extremos de totalitarismo digital, antes sólo reservados al campo de la ficción".[138]

Esta filosofía sistémica ha favorecido el lucro de las empresas trasnacionales farmacéuticas[139] y hospitalarias, así como mercantilizó aún más, de manera general, la salud.

Como anota Farías Delva:

> No es preocupación por la vida, es la preocupación por mantener el modelito que hoy está entrando en eso que podríamos llamar Ecofascismo. Los controles y la invasión a la privacidad de las personas es el futuro al que nos está llevando este virus, junto a su manipulación mediática y estatal en el mundo. El lenguaje castrense se está normalizando a través de los medios de comunicación, permitiendo así que la terminología y el esquema mental militarizante se instale en el imaginario social.[140]

El confinamiento, por otro lado, es un concepto burgués en la perspectiva individualista que afecta a los pobres, tal como lo sostiene el sociólogo Hamza Esmill al abordar la problemática

[138] Machado Aróoz, Horacio. "La arrogancia de la razón". *Viento Sur*, 21 de abril de 2020.

[139] Ribeiro, Silvia. "Transnacionales farmacéuticas: receta para el lucro". *La Jornada*, 22 de abril de 2020.

[140] Farías Delva, Jaime David. "Pensamiento crítico. Covid-19 gestionado como una nueva doctrina del shock". *Resumen Latinoamericano*, 15 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 88 6/25/20 10:45

del Covid-19 en Francia,[141] porque no comprende ni resuelve las cuestiones de fondo; además, como escribe Tierry Meyssan: "No es posible vivir juntos si tenemos miedo unos de otros. La civilización no puede basarse en la desconfianza. Eso implica que no es humanamente aceptable, por ejemplo, prohibir el acompañamiento de los enfermos en su lecho de muerte. No podemos aceptar que nos priven de nuestra libertad sin razones válidas".[142]

De esta manera, la "[…] pandemia y la respuesta de la clase dominante a ella ofrece una clara y trágica ilustración de la idea que se encuentra al centro de la Teoría de la Reproducción Social: la producción de vida se somete a los requerimientos de la producción de ganancias".[143]

Por otro lado, Thierry Meyssan, al descifrar los antecedentes y el carácter de los confinamientos impuestos a raíz del Covid-19, después de haber estudiado abundantes libros de epidemiología, concluye: "En toda la historia nunca se ha combatido una epidemia encerrando en sus casas a toda la población sana. Fue entonces cuando Káiser Health News vino a levantar una esquina del velo con la publicación de cierta correspondencia: se trata de una medida concebida y planificada en 2005-2007 por la administración de George Bush hijo".[144] Coincide paradójicamente con esta dialéctica real el evento altamente improbable, pero que cuando ocurra tendría un impacto descomunal que postula Nassim Taleb en su libro *El cisne negro*.[145]

[141] Paredes, Norberto. "Francia: 'El confinamiento es un concepto burgués': El aislamiento social afecta a la gente pobre". *Resumen Latinoamericano*, 14 de abril de 2020.

[142] Mayssan, Tierry. "Pánico y absurdo político ante la pandemia". En <http://www.voltairenet.org>, 9 de abril de 2020.

[143] "Pensamiento crítico. Sobre la reproducción social y la pandemia del Covid-19: 7 tesis". Por The Marxist Femininist Collective. En *Viento Sur*, 20 de abril de 2020.

[144] Meyssan, Thierry. "Covid-19 y 'rojo amanecer' ". En <https://www.voltairenet.org>, 3 de mayo de 2020.

[145] En <https://amzn.to/2YqX59x>.

Ciertamente, la pandemia del Covid-19 es más un ensayo de guerra en un escenario mundial donde se ponen a prueba grandes preparados en secreto,[146] complejos mecanismos de guerra, de control, sometimiento y dominio de miles de millones de personas en el mundo, ante virtuales guerras entre las fracciones imperialistas por el dominio de espectro total.

Con esta tesis nada conspirativa, se pueden imbricar los preparativos subterráneos del camuflado Congreso 21:

> En los Estados Unidos, tuvo lugar el Congreso que se llamó Evento 21. Fue en Nueva York, el 18 de octubre de 2019, que simuló un "Ejercicio pandémico de alto nivel", parecido con el Coronavirus que dejó en el simulacro un saldo de 65 millones de muertos. Este congreso contó con la participación de la Fundación Bill y Melinda Gates, del Foro Económico Mundial y del Centro John Hopkins para Seguridad de la Salud, que tuvo como objetivo mostrar la necesidad de "acuerdos públicos-privados" en el caso de pandemias severas para evitar "las consecuencias sociales y económicas de alto impacto", fue una de las "coincidencias".[147]

Por esto, la crisis sobrelleva una guerra ideológica global, de pánico, pavor e incertidumbre, que ha impuesto control, sometimiento, vigilancia, represión facistoide y dominio de espectro total de la población mundial. Como enfatiza Byung-Chul Han: "[…] en medio de esta sociedad tan debilitada inmunológicamente a causa del capitalismo global, irrumpe de pronto el virus. Llenos de pánico, volvemos a erigir umbrales inmunológicos y cerrar fronteras. […]

[146] "Pensamiento crítico. Teorías de la conspiración y pandemia". En <https://www.resumenlatinoamericano>, 11 de mayo de 2020.

[147] Acosta, Alejandro. "El capitalismo le declaró la guerra total a las y los trabajadores". Primera Línea Revolucionaria (PLR), Chile. *Resumen Latinoamericano*, 8 de abril de 2020; véase, además, Talegón, Beatriz. "El simulacro 'Evento 201' y las recomendaciones que daban los expertos en octubre de 2019 ante una pandemia global". *Diario 16*, 23 de marzo de 2020.

1. Capi I.indd 90 6/25/20 10:45

Pero hay otro motivo para el tremendo pánico. De nuevo tiene que ver con la digitalización. La digitalización elimina la realidad".[148]

En su agudo análisis *¿Shock y pavor para "resetear" el sistema?*, Carlos Fazio desentierra lo que la ruidosa pandemia Covid-19, un "espantoso distractor", oculta: la crisis tendencial permanente del capitalismo, cuyos efectos depredadores se consuman como "creación destructiva" que la sufren de manera truculenta los proletarios, trabajadores, pueblos y las comunidades originarias del mundo, principalmente de las regiones recolonizadas.

Además, acompañan a este "espantoso distractor" tendencias sistémicas facistoides que tienden a la instauración de un "nuevo gobierno mundial militarizado", un "putsch corporativo", un "sistema de control totalitario" y un "estado higiénico fascista" hasta aniquilar "el derecho a la privacidad ciudadana por el complejo militar-securitario-digital" y "el capitalismo de la vigilancia", que registrará cuerpos, mentes, signos vitales y emociones, todo para "resetear" al capitalismo.[149] O mejor, una era ingenieril para desvanecer la decadencia de la civilización del capital y plagar de muerte a la Humanidad y a la Madre Naturaleza.

Mientras las oligarquías del mundo atizan de manera siniestra la guerra mediática del "espantoso distractor" y detonador, la pandemia del Covid-19, evaden la nueva crisis mundial capitalista; no obstante, quedan al desnudo en todo el mundo la miseria sistémica en las finanzas públicas, la absoluta desprotección y el abandono total de los excluidos, las abismales desigualdades, todo lo que explica por qué las víctimas del Covid-19 son justamente los pobres.

De este modo se invisibiliza: el hecho de que 2,153 milmillonarios en el mundo concentren más riqueza que 60% de la población mundial, es decir, 4,600 millones de personas (según Oxfam en enero de 2020); pero además en plena pandemia los

[148] Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa*., *op. cit*., pp. 108 y 109.

[149] Fazio, Carlos. "¿Shock y pavor para 'resetear el sistema?' ". *La Jornada*, 6 de abril de 2020, México.

1. Capi I.indd 91 6/25/20 10:45

dueños del mundo han ingresado a sus arcas de capital ganancias que suman los 434 mil millones de dólares. En tanto, en Nuestra América, 20% de la población es dueña de 83% de la riqueza; más de 60% de la población mundial vive del trabajo informal, la mayoría precario; el gasto militar a nivel mundial alcanza la fabulosa cifra de los 1.91 billones de dólares (SIPRI)[150] que encabeza EE.UU. con 732,000 millones de dólares, su locomotora de acumulación de capital (38% del gasto total del mundo), seguido de Alemania y China. El exterminio de migrantes, la deuda mundial de 255 billones de dólares, 322% del PIB, en 2019;[151] la desarticulación del aparato productivo, la corrupción, las agresivas recolonizaciones integrales, padecen de agua 2,200 millones de personas en el orbe; 258 millones de niños y niñas sin acceso a las escuelas; el acaparamiento y la especulación en general de los insumos médicos en particular; especulación inmobiliaria, el fracaso de las políticas de salud, el colapso de los servicios de salud pública y una crisis sanitaria que contrasta con el pago disciplinado que hacen los Estados recolonizados de los intereses de su deuda colonial y los gigantescos gastos en defensa y seguridad sistémica (que sólo EE.UU. destinó 300 billones de dólares, según confesión de Jimmy Carter).[152]

Como también quedan al descubierto las furtivas estratagemas geoestratégicas de las fracciones imperialistas del siglo XXI, en especial del imperialismo de EE.UU., que lubrica a toda máquina sus arsenales y ejercicios bélicos ante cualquier guerra global con Rusia y China, por el dominio mundial de espectro total.

"La actual emergencia sanitaria –afirma Agamben– puede considerarse como el laboratorio en el que se preparan los nuevos

[150] Anuario de 2019 del Instituto de Investigación Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI).

[151] Instituto de Finanzas Internacionales (IFF).

[152] *Resumen Latinoamericano*, 13 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 92 6/25/20 10:45

arreglos políticos y sociales que esperan a la humanidad",[153] en las encarnizadas guerras por el reparto cíclico de la Madre Tierra.

Bajo esta estrategia de imperialización y sobre las cenizas de la inventada globalización, las transnacionales, sus Estados, tecnólogos y ejércitos despliegan, viento en popa, las infraestructuras de las 5G,[154] con objetivos militares geopolíticos abiertos, así como fraguan nuevas guerras de conquista, en particular EE.UU. –fiel a su "destino manifiesto" que anticipara temprano (1829) Simón Bolívar en carta al coronel Patricio Campbell, en la que le dice: "[…] los Estados Unidos, que parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad […]"[155]–, que extiende sus guerras de recolonización de espectro total y de larga duración con aprestos militares en Europa, en Nuestra América y en otras regiones del orbe, acantonando más de 37,000 soldados en Europa, violentando así, sospechosamente, las cuarentenas y confinamientos forzados impuestos por los propios regímenes del capital.

En este contexto, Manlio Dinucci expone:

> Los 30 ministros de Exteriores miembros de la OTAN, reunidos el 2 de abril en una videoconferencia, encargaron al general estadounidense Tod Wolters, Comandante Supremo de las Fuerzas de la OTAN, "Coordinar el apoyo militar para combatir la crisis del coronavirus". Estamos hablando del mismo general que el 25 de febrero declaraba ante el Senado de Estados Unidos que "las fuerzas nucleares apoyan toda operación militar estadunidense en Europa", y que además se ha declarado partidario de "una política flexible de primera utilización"

[153] Agambem, Giorgio. "Distanciamiento social". Una Voce, 06/04/2020, <artilleríainmanente.noblogs.com>.

[154] Grupos: Plataforma Stop 5G Navarra-Nafarroako Stop 5G Plataforma. En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 15 de mayo de 2020.

[155] Bolívar, Simón. "Carta al Coronel Patricio Campbell", 5 de agosto de 1829.

1. Capi I.indd 93 6/25/20 10:45

del armamento nuclear. En otras palabras, este general estadounidense es un adepto del ataque nuclear sorpresivo.[156]

En este marco de imperialización, intensifica sus grandes guerras de espectro total contra Irán, Siria, Somalia, Nigeria, Yemen, Palestina (pretendidas anexiones sionistas estadounidenses de Cisjordania, ante abulia cómplice de las Naciones Unidas),[157] la república Bolivariana de Venezuela (como una de las violentas incursiones de mercenarios de la Silvercorp al servicio de EE.UU., bajo la fachada la "Operación Gedeón", para derrocar y matar al presidente Nicolás Maduro)[158] y, sobre todo, contra la Revolución y el Heroico Pueblo de Cuba (cuya Embajada en Washington fue blanco de un asalto terrorista el 30 de abril de 2020), mientras 1,238 profesionales cubanos de la salud combaten hoy la pandemia del Covid-19 en 21 países (de África, Asia, Nuestra América y Europa) salvando vidas, proporcionando además medicamentos (el Interferón alfa 2B recombinante) y fármacos homeopáticos contra el Covid-19, producidos en Cuba.

Esta es la auténtica solidaridad comunista de Cuba que reconoce el filósofo y lingüista Noam Chomsky al decir: "El único país que ha demostrado un internacionalismo genuino es Cuba, que ha estado siempre bajo estrangulación económica por parte de EE.UU. y [que] por algún milagro ha sobrevivido para seguir mostrándole al mundo lo que es el internacionalismo". [159]

[156] Dinucci, Manlio. "El arte de la guerra. La OTAN despliega aviones y barcos de guerra contra el coronavirus". En <https://www.voltairenet.org>, 3 de mayo de 2010.

[157] Fisk, Robert. "Pompeo, Gantz y el final de la solución de dos estados". En <http://www.counterpunch.org>, 27 de abril de 2020. Véase, además, Levy, Gideón. "Dejen que Israel se anexione Cisjordania, no es la peor opción para los palestinos". En <https://www.haaretz.com>, 15 de mayo de 2020.

[158] Vega Cantor, Renán. "Coronavirus y agresión imperialista a Venezuela. Como anillo al dedo", 9 de abril de 2020, Bogotá.

[159] Entrevista a Noam Chomsky, Efe, 22 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 94 6/25/20 10:45

Sin duda, la pandemia del coronavirus es también otra arma en el arsenal estadounidense, como argumenta Bill van Auken: "A la par del 'enemigo invisible contra la humanidad', el coronavirus, hay otro muy visible, el imperialismo mundial […]. La pandemia, lejos de ser vista como un enemigo que ha de ser erradicado en todo país, es visto por la Casa Blanca, el Pentágono y la CIA como una nueva arma de guerra que debe ser integrada en sus planes imperialistas".[160]

En esta dirección avanzan infinidad de investigadores y pensadores críticos del mundo, como Stella Calloni,[161] que coinciden en que en la pandemia Covid-19 se combinan "elementos de guerra convencional, guerra irregular, guerra biológica y guerra cibernética".

Asimismo, Philip Giraldi considera que el virus habría sido creado como un arma de guerra para dañar a China. Para José Jofré Leal, se trata de "nuevas estrategias y nuevas formas de guerra". El ayatola Alí Jamenei de Irán ordenó movilizarse para enfrentar una guerra biológica. China también sostuvo que el ejército de EE.UU. podría haber llevado el coronavirus a la ciudad de Wuhan, donde soldados yanquis participaron en juegos militares en octubre de 2019.

Ante semejante dialéctica imperialista, el poeta peruano Antonio Cilloniz, escribe:

"En vano abren ya los brazos/porque su riqueza no les llueve del cielo/sino de nuestro propio infierno/y nosotros/aunque pudiéramos no les daremos otro año más/ de nuestra vida".[162]

[160] Van Auken, Bill. "El imperialismo estadounidense utiliza el coronavirus como una arma de guerra". *World Socialist Web Site*, 21 de marzo de 2020.

[161] Calloni, Stella. "El coronavirus puso al mundo frente a las dignidades solidarias y la miserabilidad de un sistema que agoniza". En <https://www.voltairenet.org>, 27 de marzo de 2020.

[162] Citado por Pedregal Casanova, Ramón. "Pensamiento crítico. Las dos guerras yanquis contra Cuba y Venezuela también son contra el resto del mundo". *Resumen Latinoamericano*, 20 de abril de 2020.

Pero la pandemia en curso también desvanece las maravillas de la educación por competencias en la inmensa mayoría de Nuestra América, como destaca Hernández Navarro al tratar el estado de salud de la educación pública en México, diciendo:

> Muchos de los programas para promover las habilidades digitales realizados en sexenios pasados […] fueron más una oportunidad de negocios para empresarios y funcionarios […]. La SEP pretende ahora que la educación a distancia se realice "a través de las herramientas que ofrece Google para educación y YouTube". […] La medida, otro paso en la ruta de la privatización de la educación, permite a G Suite tener acceso gratuito a los datos de usuarios […]. No es asunto menor: la recopilación y venta de datos es el negocio que más crece en Estados Unidos.[163]

La llamada educación virtual en casa o en otro espacio no debe reemplazar a la educación en la escuela, presencial, pública, real y libre. Tal como lo sostiene Hugo Aboites: "[…] la virtualización del programa educativo o educación forzada –como ahora se presenta– contradice la misión de libertad que tiene la educación".[164]

Asimismo, la digitalización de la vida, y en específico la educación, desencadena violentos problemas que trastocan de manera autoritaria las relaciones laborales, los derechos y los principios para pensar con cabeza propia, hacer una educación desalienadora y para la liberación. Luciana Jouli y Paulo Zambroni sintetizan estas cuestiones al formular las siguientes interrogaciones: "¿Cuáles van a ser las condiciones laborales? ¿Cómo desempeñar la tarea en un momento de nueva explotación? ¿Las plataformas se configuran como nuevos directivos y organizadores de la educación? ¿Quién

[163] Hernández Navarro, Luis. "Coronavirus y educación". *La Jornada*, 4 de abril de 2020, México.

[164] Aboites, Hugo. "Primum non nocere". *La Jornada*, 23 de mayo de 2020, México.

1. Capi I.indd 96 6/25/20 10:45

produce y quién se apropia de los contenidos, datos e información vertical en ellas?".[165]

En consecuencia, la escuela pública no puede ser diluida porque es un espacio comunitario esencial y no debe ser avasallada por las actividades virtuales ni terminar siendo un espacio que se enajena de la realidad vía la magia de la tecnología digital privada y mercantil, que propicia el conocimiento fenoménico, esquematiza y simplifica la complejidad de los problemas y de la realidad, mediante técnicas que conllevan una carga positivista alta que privilegia el utilitarismo individual cuantitativo y la educación bancaria, sacrificando la conciencia crítica comprometida con los grandes problemas y con las necesidades radicales de los pueblos y comunidades.

Es importante el aprendizaje de epistemologías complejas para la construcción de los conocimientos críticos en el mundo digital como complemento de la educación presencial.

La educación crítica debiera enderezar las tecnologías digitales hacia el conocimiento, el análisis, el debate y la formulación de alternativas, para la asunción de los retos y desafíos del siglo XXI, que no son simplemente tecnológicos, sino de esencia compleja, de carácter filosófico, científico, económico, social, político y cultural, histórico nacional y mundial. En esta perspectiva, las tecnologías digitales deben abrevar en epistemologías críticas y no en las epistemologías sistémicas, que alienan y la transforman en instrumentos para la administración digital de los seres humanos y de la Madre Naturaleza, al servicio de la razón instrumental y como partes del dominio sistémico de espectro total, que facilitan las corporaciones de las tecnologías digitales.

De igual manera, la fantasía de universidad en casa,

> […] de educación en casa, cada familia una escuela, se convierte en la concreción discursiva del sueño dorado del neoliberalismo en su

[165] Jouli, Luciana y Paulo Zambroni. "La digitalización de la vida y sus impactos en el sistema educativo". En <https://rebelion.org>, 4 de mayo de 2020.

> fase del siglo XXI. No se trata de una consigna transitoria, sino de una contribución a la construcción de la hegemonía mundial sobre las limitaciones de la educación presencial. [...] Si el neoliberalismo logra después de la pandemia construir hegemonía mundial sobre el ocaso de la educación presencial, el derecho a la educación estará en riesgo severo. [166]

Asimismo, la educación virtual debe atender la formación profesional por áreas de la ciencia, en la que las tecnologías digitales son necesarias, pero son insuficientes para el desarrollo integral (científico-humanístico) de los nuevos profesionales, que demanda epistemologías complejas destinadas a superar las simplificaciones y los estancos disciplinares porque incapacitan para comprender, como subraya Wallerstein que: "No hay fenómenos económicos distinguibles de los fenómenos políticos y sociales, el todo es una madeja indivisible".[167]

Esta visión epistemológica de la complejidad crítica conduce hacia la esencia de los problemas y de la realidad y se funda en el trabajo epistémico educativo ínter, multi y transdisciplinario, para descifrar la naturaleza del orden del capital mundial, sus crisis y límites históricos, que evidencian su agotamiento sistémico.

Las tecnologías digitales con filiación sistémica deben ser rescatadas para la liberación y felicidad de la Humanidad y la Madre Naturaleza, no para salvar al capitalismo.

Incluso la geoingeniería climática con sus proyectos al servicio de los grandes laboratorios y de las corporaciones de la industria armamentista, en vez de salvar a la Madre Naturaleza, tendrán consecuencias devastadoras, ecocídicas.

Por lo demás, ninguna ingeniería de frontera podrá superar la crisis mundial del capital ni resetear su civilización en decadencia. Ningún milagro de la tecnociencia sistémica podrá resetear la pa-

[166] Bonilla-Molina, Luis. "Pongámonos serios ¿Educación virtual en casa?". *Viento Sur*, 23 de abril de 2020.

[167] Citado por Pérez Rocha, Manuel. "Aritmética, el Covid-19 y el PIB". *La Jornada*, México, 9 de abril de 2020.

1. Capi I.indd 98 6/25/20 10:45

rálisis de la plusvalía transnacional ni impedir que lo nieguen sus límites históricos, sus contradicciones antagónicas, menos mutar su esencia depredadora.

En esta dirección, se comparte esta esperanza: "Ojalá que la pandemia del coronavirus, como la peste en la Antigua Grecia, resulte un acontecimiento histórico que alcance a instaurar en la conciencia humana la inteligencia de la vida; que logre recodificar el silogismo 'todos los hombres son mortales', para recomponer la vida de Gaia, de la Pachamama. Para instaurar en el pensamiento a un nuevo silogismo: la vida es naturaleza/ Soy un ser vivo/soy naturaleza".[168] Sin embargo, esta esperanza será una quimera, mientras que para la razón instrumental de la hidra capitalista Pachamama será una inmensa mercancía para "saciar" su codicia de plusvalía.

Entonces, ¿qué harán los capitalistas y sus expertos, tecnocientíficos, académicos, ideólogos, políticos, militares y publicistas "[…] para salvar al capital y al mundo de la revuelta y la revolución"?[169] ¿Qué suerte tendrán la crisis pública, la crisis económica, la crisis de la Madre Naturaleza, la crisis climática, la crisis financiera, la crisis moral, la crisis cultural, la crisis epistémica, la crisis educativa y otras crisis inesperadas?

Por tanto, sería bueno comprender la reflexión que hace José Blanco a propósito de las complejas oleadas de luchas que se avecinan en el mundo cuando dice: "Como nunca, la lucha de clases se anuncia feroz y abarca a la humanidad. Como nunca, también, las clases explotadas y dominadas habrán de emprender su mayor esfuerzo internacional rumbo a algunas formas de socialismo democrático".[170]

Este sendero que prevé, se corresponde con la decadencia de la civilización del capital, cuya supervivencia genera violencia de

[168] Acosta, Alberto. "Rencuentro con la Madre Tierra: Tarea urgente para enfrentar las pandemias". En <https://rebelion.org>, 16 de abril de 2020.

[169] Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa, op. cit*., p. 96.

[170] Blanco, José. "Un socialismo democrático". *La Jornada*, 14 de abril de 2020, México.

1. Capi I.indd 99 6/25/20 10:45

espectro total, incluidos el neofascismo[171] y las guerras de múltiple intensidad, marcada por la necropolítica (gestión de la muerte), cuyos blancos son los migrantes, las masas de pobres, los proletarios, los pueblos originarios, los ecologistas, los disidentes de género, las feministas, los campesinos arruinados, los jóvenes y los desempleados, quienes reclaman urgentes y auténticos cambios inmediatos que recojan las demandas de vida de las mayorías excluidas del proletariado, de los campesinos, de las Comunidades Originarias y de las pequeñas burguesías arruinadas, a partir de su unificación solidaria que las preparen para la asunción de los cambios radicales, obra de ellas mismas.

En este rumbo se inscribe el Llamamiento de los Pueblo Originarios, Afrodescendientes y las Organizaciones Populares de Nuestra América:

> Ante la falta de vivienda, ocupamos territorios y construimos casas; ante la falta de Trabajo, organizamos cooperativas, recuperamos fábricas y enfrentamos cierres, despidos y suspensiones; ante el ataque patronal, peleamos por mejores condiciones de trabajo; ante la falta de educación, generamos escuelas; ante la opresión hacia las mujeres y disidencias, construimos feminismos populares; ante la explotación, construimos organización sindical de base y luchamos contra la precarización y por los salarios dignos; contra el hambre construimos comedores y merenderos populares; ante las crisis climáticas, desarrollamos la agroecología; frente al monocultivo y el monopolio de los alimentos, construimos territorios campesinos agroalimentarios para garantizar la soberanía y autonomía alimentaria; ante la militarización, el paramilitarismo y el narcotráfico, hacemos sustitución de cultivos y luchamos por la paz. Nuestra alternativa es de vida contra los que nos proponen muerte.[172]

[171] Martí Comas, Julia. "Multinacionales. Soberanías populares frente al autoritarismo neoliberal". *Viento Sur*, 23 de abril de 2020; además, véase, Ipar, Ezequiel. "Neoliberalismo y autoritarismo". *Revista Política y Sociedad*, (Madr.) 55 (3), 2018,

[172] *Resumen Latinoamericano*, 1 de abril de 2020.

Entonces, la única perspectiva que tienen la Humanidad y la Madre Naturaleza para salvar la vida del orden capital es el cambio de la civilización capitalista. Cualquier otra salida venida aún de conciencias honradas, humanistas o tecnocientíficas, que no rompan las apariencias, la superficie confusa del capital, que mistifican su razón de ser, para buscar en el corazón del sistema la fuente de la quiebra sistémica de la vida como totalidad, fracasará en sus alternativas para enfrentarla y únicamente en la gestión de las calamidades sistémicas plagará el mundo.

Este es el camino que marca el reformismo burgués y, sobre todo, pequeñoburgués, que cambia todo para que todo siga igual, o mejor que naturaliza y sacraliza al capital, como lo hizo alguna vez Francis Fukuyama y el séquito de quienes abrigan la fantasía de refundar y sacralizar la barbarie del capital, cerrando su conciencia a la brutal realidad que ha creado la esclavitud asalariada, la esclavitud de la Madre Naturaleza y la enajenación como esclavitud del Ser.

El cambio civilizatorio tiene una dimensión estratégica y sólo será posible mediante la revolución comunista, una crítica estratégica fundada en la compleja dialéctica radical de Karl Marx y el marxismo crítico, para superar la civilización del capital desde la perspectiva del comunismo, ese "movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente",[173] las contradicciones antagónicas, las crisis, los límites históricos, la destrucción creativa de seres humanos y de la Madre Naturaleza, la decadencia sistémica del capital y la lucha de clases a nivel mundial.

Para Karl Marx: "El comunismo es la posición de negación de la negación y, por tanto, el momento real, necesario de la emancipación y recuperación humanas. El comunismo es la forma necesaria y el principio energético del futuro inmediato, aunque

[173] Marx, C. y F. Engels. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista". En Marx, C. y F. Engels. *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, p. 35.

no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana".[174]

Según Karl Marx: "Sólo cuando una gran revolución social se apropie de las conquistas de la época burguesa, el mercado mundial y las modernas fuerzas productivas, sometiéndolas al control común de los pueblos más avanzados, sólo entonces el progreso humano habrá dejado de parecerse a ese horrible ídolo pagano que sólo quería beber el néctar en el cráneo del sacrificado".[175]

Karl Marx "[…] rechaza el comunismo de la miseria y lo piensa como un orden social que supone un gran desarrollo de las fuerzas productivas; lo piensa como un paso más en la historia, no como un deseo o como una redención. […] Por tanto, el comunismo, que no es un sueño antiguo sino un horizonte histórico, tendrá la ventaja de la 'autoconciencia' hecha posible por toda la historia anterior". [176]

La revolución comunista[177] es un proceso complejo que amalgama y sintetiza las diversas condiciones objetivas y subjetivas de la revolución, la compleja lucha de clases, las complejas formas de lucha, la correlación de fuerzas y las tácticas de la compleja guerra revolucionaria del siglo XXI, en contextos histórico-concretos locales y mundiales dialécticamente articulados por la estrategia comunista.

Esta revolución tendrá un carácter de clase, proletario, porque a pesar de haberse complejizado la clase de los proletarios, sujeto histórico de la revolución, además de los campesinos y pequeño-burgueses, con la emergencia de diversos movimientos

[174] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit*., p. 6206.

[175] Marx, Carlos. "Futuros resultados de la dominación británica en la India". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Acerca del colonialismo*. Progreso, Moscú, s/f, pp. 53-54.

[176] Bermudo, José Manuel. *Marx: del ágora al mercado*. Océano, España, 2015, pp. 67 y 68.

[177] Lowy, Michael. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. Herramienta Ediciones, Buenos Aires, 2010, pp. 99 y ss.

1. Capi I.indd 102 6/25/20 10:45

sociales se ha negado o contrapuesto a la clase de los proletarios, sujeto histórico de la revolución, a los nuevos sujetos históricos identificados como masas, pueblos, multitudes, mujeres, jóvenes, minorías étnicas, diversidad sexual (homosexualidad, lesbianismo, transexualidad y la cuestión de género), pueblos originarios, los desocupados, grupos por los derechos humanos, las organizaciones por los derechos de la Madre Naturaleza, los conjuntos feministas, los migrantes, las prostitutas, ecologistas, la sociedad civil, los partidos políticos y otros grupos sociales, sin comprender que ninguna lucha contra el capital escapa a la lucha de clases, y que los llamados nuevos sujetos históricos, como Jorge Veraza, se han convertido "en meros aspectos de la humanidad proletarizada". Igual, porque en esencia la lucha proletaria y la lucha de los pueblos en todo el mundo es una sola[178] dada la proletarización visible e invisible que fraguan las tres esclavitudes que azotan a la Humanidad y a la Madre Naturaleza.

Del mismo modo, la revolución comunista no tendrá fronteras dado que "[…] el proletariado sólo puede existir en un plano histórico-mundial, lo mismo que el comunismo, su acción, sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico-universal".[179]

Por tanto, la revolución comunista será proletaria, porque la clase de los proletarios es la única clase revolucionaria[180] que, de manera material y espiritual, carece de propiedad privada. Carece de experiencia sobre la propiedad privada y, por ende, carece de una conciencia privatista. Posee una experiencia y una subjetividad social en su universo de trabajo, mismas que se extienden a su vida cotidiana. Este ser comunitario genera una conciencia comunitaria.

[178] Veraza, Jorge. "El desarrollo paradójico del sujeto histórico en los siglos XX y XXI: clase y multitud". *Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol.1, núm. 2, 2005, pp. 205-232.

[179] Marx, C. y Federico Engels. "Feuerbach", *op. cit*., pp. 34 y 35.

[180] Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, p. 120.

1. Capi I.indd 103 6/25/20 10:45

De igual manera, es una clase con "cadenas radicales"; ahora bien, "una revolución radical sólo puede ser la revolución de las necesidades radicales"; el proletariado es, en una palabra, la pérdida completa del hombre y sólo puede reconquistarse a sí mismo a través de la recuperación completa del hombre.[181]

Podría sostenerse que la clase de los proletarios, el producto más peculiar del capitalismo, es la única clase que porta el comunismo, por ello es la única clase radical, y si esta posición de clase no se manifiesta en el mar de la lucha de clases de los siglos XX y XXI, la causa compleja de este fenómeno hay que encontrarla no en un cambio de su naturaleza de clase, sino en la profunda enajenación que sufren inmensos sectores del proletariado mundial, porque inclusive en la condición de fuerzas de trabajo altamente calificadas que conciben, desencadenan y manejan las más sofisticadas tecnologías, continúan siendo los modernos esclavos asalariados del gran capital transnacional imperialista.

Barrer esta profunda enajenación implica una inmensa transformación de los seres humanos, que desemboque en la construcción de la conciencia comunista, posible en "[…] un movimiento práctico, en una revolución; que, de esta manera, la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino porque también sólo en una revolución la clase victoriosa puede allí atravesar toda la vieja suciedad y ser capaz de crear la sociedad sobre una nueva causa".[182]

Es decir, "La revolución no sólo es necesaria para destruir el antiguo régimen, las 'barreras exteriores', sino también para que el proletariado pueda superar sus barreras 'internas', transformar su conciencia y volverse capaz de crear la sociedad comunista".[183]

Porque la emancipación del proletariado será obra del propio proletariado, y en este sentido debe comprenderse, la autoemanci-

[181] Lowy, *op. cit.*, p. 87.

[182] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*, *op. cit.*, pp. 150-151.

[183] Lowy, *op. cit.*, p. 148.

1. Capi I.indd 104 6/25/20 10:45

pación obrera, clase que encarna la negación dialéctica del capital, de la civilización del capitalista.[184]

En este mismo sentido, conciencia comunista, organización y una praxis revolucionaria, la crisis capitalista y la decadencia de la civilización del capital, jamás abandonarán el escenario de la historia.

Por consiguiente, el objetivo estratégico de la revolución comunista es liquidar el sistema capitalista, y esto pasa por la destrucción del Estado burgués y del resto de la inmensa superestructura del capital que mantiene, legaliza y recrea la explotación y el dominio burgués sobre la clase de los proletarios; liquidar la propiedad privada de los medios de producción y de los productos del trabajo propio, que expresa la vida humana enajenada. La superación de la propiedad privada supone la emancipación plena de los seres humanos. Es "[…] la apropiación sensible de la esencia y la vida humanas […]".[185] También supone el reencuentro de los seres humanos con su naturaleza social comunitaria. Asimismo, disolver la contradicción medular capital-trabajo y las demás contradicciones, socialización de los medios de producción y de los productos del trabajo, eliminar las clases sociales y todas las formas de enajenación.

Pero la revolución comunista del siglo XXI habrá de incorporar en su proyecto estratégico las enseñanzas de los avances, derrotas, fracasos y contribuciones de las revoluciones del siglo XX, y en especial las procedentes del socialismo soviético y de otras experiencias socialistas que desde el principio asumieron a Marx.

Esto bien entendido es lo que plantea Slavoj Zizëk cuando, a propósito del Coronavirus, lo señala como un golpe al capitalismo al estilo "Kill Bill" y prevé la posibilidad de que la actual crisis conduzca hacia la reinvención del comunismo.[186]

[184] *Ibid*., pp. 38 y ss.

[185] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit*., p. 620.

[186] Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa de Wuhan*, *op. cit*., pp. 21 y ss.

Además, los marxistas de este siglo jamás debieran olvidar lo que planteó Karl Marx sobre la esencia, complejidad y dialéctica de la revolución proletaria, algo que dejaron de lado los marxistas soviéticos:

> Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminados por fuego de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan enseguida a su apogeo y una larga depresión se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilarse serenamente los resultados de su periodo impetuoso y agresivo. En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzarlo de nuevo; se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: *Hic Rhodus, hic salta!* ¡Aquí está la rosa, baila aquí![187]

De las entrañas de la crisis del capitalismo mundial que desborda barbarie y decadencia emergen los tiempos del comunismo[188] para recuperar a la Humanidad y a la Madre Naturaleza en su compleja unidad dialéctica, superando las esclavitudes y las quiebras tectónicas de la prehistoria capitalista.

[187] Marx, C. "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte". En Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974, pp. 411-412.

[188] Valqui Cachi, Camilo. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Ediciones Eón/TwoShores Publishing/Universidad Autónoma de Guerrero, 2017, México.

1. Capi I.indd 106 6/25/20 10:45

Bibliografía

Aboites, Hugo. "Primum non nocere". *La Jornada*, 23 de mayo de 2020, México.

Acosta, Alejandro. "El capitalismo le declaró la guerra total a las y los trabajadores". En Primera Línea Revolucionaria (PLR), Chile, *Resumen Latinoamericano*, 8 de abril de 2020.

Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa de Wuhan*. ASPO, 2020.

Agamben, Giorgio. "La invención de una epidemia". En Agamben, Giorgio *et al*. *Sopa de Wuhan*. ASPO, 2020.

Anuario del 2019 del Instituto de Investigación Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI)

Arizmendi, Luis. *El capital ante la crisis del capitalismo*. Instituto Politécnico Nacional, México, 2016.

Arreola García, Adolfo. *Ciberespionaje. La puerta al mundo virtual de los Estados e individuos*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2015.

Bensaid, Daniel. *Las crisis del capitalismo. Karl Marx*. Sequitur, Madrid, 2010.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2011.

Bermudo, José Manuel. *Marx: del ágora al mercado*. Océano, España, 2015.

Blanco, José. "Un socialismo democrático". *La Jornada*, 14 de abril de 2020, México.

Blanco, José. "El mercado o la vida". *La Jornada*, 12 de mayo de 2020, México.

Bolívar, Simón. "Carta al Coronel Patricio Campbell", 5 de agosto de 1829.

Bonilla-Molina, Luis. "Pongámonos serios, ¿educación virtual en casa?". *Viento Sur*, 23 de abril de 2020.

Boron A., Atilio. "Pensamiento crítico. ¿Catastrofismo anticapitalista?". En

<https://www.resumenlatinoamericano.org>, 13 de mayo de 2020.

Boumama, Said. "Necropolítica y barrios populares". Boumama, blog, 25 de abril de 2020.

Broswinmmer, Franz J. *Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies*. Laetoli, Pamplona, 2015.

Calloni, Stella. "Operación Cóndor: pacto criminal". *La Jornada*, México, 1999.

Chesnais, Francois. "Situación de la economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19". *Viento Sur*, 19 de abril de 2020.

Chuang. "Contagio social: guerra de clases microbiológica en China", 17 de marzo de 2020.

Corona Fernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral. *Complejidad, la encrucijada del pensamiento*. Porrúa, México, 2012.

Cuadra Lasarte, Sabino. "Nos cuentan muchos cuentos". En <https://vientosur.info>, 10 de mayo de 2020.

De Sousa Santos, Boaventura. *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO, Buenos Aires, 2020.

Echenberg, Margo y Dora Elvira García-González (eds.). *Repensando la sostenibilidad desde las humanidades y las ciencias sociales: definiciones, problemas y miradas desde Latinoamérica*. UNESCO/Bonilla Artigas Editores/Tecnológico de Monterrey, México, 2018.

Engels, F. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". En Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*. T. III. Progreso, Moscú, 1976.

Entrevista a Noam Chomsky. Efe, 22 de abril de 2020.

Farías Delva, Jaime David. "Pensamiento Crítico. Covid-19 gestionado como una nueva doctrina del shock". *Resumen Latinoamericano*, 15 de abril de 2020.

Fazio, Carlos. "¿Shock y pavor para 'resetear el sistema'?". *La Jornada*, 6 de abril de 2020, México.

Francisco. "Carta del Santo Padre Francisco a los movimientos populares". En <w2.vatican.va/>, 12 de abril de 2020.

Francisco. "Laudato Si", Carta Encíclica del papa Francisco. En <www.vatican.va/>, 24 de mayo de 2015.

Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, Barcelona, 1992.

Gaitán Rodríguez, Andrés. "La ciberguerra y sus generaciones: un enfoque para comprender la incidencia de las TIC en la guerra

regular". En Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacional, 2012.
Galafassi, Guido P. "Razón instrumental, dominación de la naturaleza y modernidad: la Teoría de Max Horkheimer y Theodor Adorno". *Revista Theomai*, núm. 9, primer semestre de 2004.
Gambina, Julio C. "La pandemia Covid-19 agrava la crisis capitalista". *Pensar la pandemia. Observatorio Social del Coronavirus*, s/f.
Gaudichaud, Franck. *Operación Cóndor. Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*. Sepha, España, 2005.
Grupos Plataforma Stop 5G Navarra-Nafarroako Stop 5G Plataforma. En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 15 de mayo de 2020.
Guillén, Arturo. "¡No es el coronavirus, estúpido! Es una nueva fase de la crisis del capital". *Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo CLACSO: Crisis y Economía Mundial*, núm. 42, abril de 2020.
Guía Bioética de Asignación de Recursos de Medicina Crítica.
Ham, Ricardo. "Covid y trastornos mentales". *La Jornada*, 21 de mayo de 2020, México.
He Zhao, Leo. "El largo juego y sus contradicciones". En <https://rebelion.org>, 27 de abril de 2020.
Hernández Navarro, Luis. "Coronavirus y educación". *La Jornada*, 14 de abril de 2020, México.
Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Trotta, Madrid, 2002.
Informe Especial Núm. 3, Covid-19 de la CEPAL. "El desafío social en tiempos del COVID-19", 12 de mayo de 2020.
Instituto de Finanzas Internacionales (IFF).
Ipar, Ezequiel. "Neoliberalismo y autoritarismo". *Revista Política y Sociedad*.
Jalife-Rahme, Alfredo. *La invisible cárcel cibernética. Google/Apple/Facebook/Amazon/Twitter (Gafat)*. Orfila, México, 2019.
Jalife-Rahme, Alfredo. *Nacionalismo contra globalismo. Dicotomía del siglo XXI antes de la inteligencia artificial*. Orfilia, México, 2019.
Jalife-Rahme, Alfredo. "Bajo la lupa". *La Jornada*, México, 13 de mayo de 2020.

Korol, Claudia. "Los gestos del Che Guevara en tiempos de pandemia". *Marcha*, 22 de marzo de 2020.
La Botz, Dan. "En la tempestad del coronavirus: racismo y lucha de clases". *New Politics-Viento Sur*, 20 de abril de 2002.
Lara-Rosario, Felipe de Jesús *et al*. *Teorías, métodos y modelos para la complejidad social*. Colofón, México, 2017.
Leff, Enrique. *Racionalidad ambiental, la reapropiación social de la naturaleza*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2004.
Leff, Enrique (coord.). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2000.
Lenin, V. "El Estado y la revolución". En Lenin, V., *Obras escogidas en tres tomos*. Progreso, Moscú, 1981.
Lezama, José Luis. *La naturaleza ante la tríada divina. Marx, Durkheim, Weber.* Colegio de México, México, 2019.
Llamamiento de Pueblos Originarios, Campesinos, Afrodescendientes y Organizaciones Populares y Feministas de Nuestra América, 1 de mayo de 2020.
López Arnal, Salvador. "Miles de mayores han muerto prematuramente en las residencias abandonadas por el sistema". *Resumen Latinoamericano*, 22 de abril de 2020.
López Bárcena, Francisco. "Pandemia y miseria". *La Jornada*, 30 de abril de 2020.
López Blanch, Hedelberto. "Bayer-Monsanto se lucra con la pandemia". En <https://rebelion.org>, 8 de mayo de 2020.
López y Rivas, Gilberto. "Racismo y falacias antizapatistas". *La Jornada*, 10 de abril de 2020, México.
López y Rivas, Gilberto. "Militarismo y desposesión". *La Jornada*, 15 de mayo de 2020, México.
Lovelock, J. E. *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la tierra*. Ediciones Orbis, Barcelona, 1985.
Lovelock, J. *Gaia: Una ciencia para curar el planeta*. Ediciones Integral, 1992, p. 11.
Lowy, Michael. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. Herramienta Ediciones, Buenos Aires, 2010.

Luxemburgo, Rosa. *La acumulación del capital*. Terramar Editores, La Plata, 2007.
Machado Aróoz, Horacio. "La arrogancia de la razón". *Viento Sur*, 21 de abril de 2020.
Martí Comas, Julia. "Multinacionales. Soberanías populares frente al autoritarismo neoliberal". *Viento Sur*, 23 de abril de 2020.
Martín, Facundo. "La dialéctica de la razón instrumental y razón objetiva: Horkheimer y Dewey". *Revista Latinoamericana de Filosofía*, vol. XLII, núm. 2, primavera de 2016.
Marx, C. "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974.
Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras fundamentales*. T. I. FCE, México, 1982.
Marx, Karl. *Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria de P. J. Proudhon*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1987.
Marx, Karl. *El capital*. T. I. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005.
Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 1. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005.
Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013.
Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 2. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013.
Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 18557-1858*. T. I. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013.
Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 2. Siglo Veintiuno Editores, México, 2016.
Marx, Karl. "Contribución a la crítica de la Economía Política. Prólogo". En Tarcus, Horacio, *Antología Karl Marx*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2015.
Marx, Carlos. "Futuros resultados de la dominación británica en la India". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Acerca del colonialismo*. Progreso, Moscú, s/f.
Marx, Carlos y Federico Engels. *La sagrada familia*. Grijalbo, México, 1958.

Marx, C. y Federico Engels. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974.

Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974.

Marx, Carlos y Federico Engels. *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*. T. I. FCE, México, 1982.

Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Ediciones El Caballito, México, 2018.

Mensaje del Secretario General de la ONU, 22 de abril de 2020.

Mensaje del Secretario General de la ONU, 24 de abril de 2020.

Morin, Edgar. *El método. 2. La vida de la vida*. Cátedra, Madrid, 2013.

Morin, Edgar. *El método. 1. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra, Madrid, 2019.

O'Connor, James. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2001.

Paredes, Norberto. "Francia: 'El confinamiento es un concepto burgués': El aislamiento social afecta a la gente pobre". *Resumen Latinoamericano*, 14 de abril de 2020.

Pedregal Casanova, Ramón. "Pensamiento crítico. Las dos guerras yanquis contra Cuba y Venezuela también son contra el resto del mundo". *Resumen Latinoamericano*, 20 de abril de 2020.

"Pensamiento crítico. Sobre la reproducción social y la pandemia del Covid-19: 7 tesis". Por The marxist femininist collective. *Viento Sur*, 20 de abril de 2020.

Pérez Rocha, Manuel. "Aritmética, el Covid-19 y el PIB". *La Jornada*, 9 de abril de 2020, México.

Petición de ayuda de la ONU para los países pobres de la ONU, 8 de mayo de 2020.

Piketty, Thomas. "Un alegato contra la desigualdad". En <https://www.sinpermiso.info>, 9 de mayo de 2020.

Resumen Latinoamericano, 1 de abril de 2020.

Resumen Latinoamericano, 13 de abril de 2020.

Ribeiro, Silvia. "Transnacionales farmacéuticas: receta para el lucro". *La Jornada*, 22 de abril de 2020.
Ribeiro, Silvia. "Gestando la próxima pandemia". *La Jornada*, 24 de abril de 2020, México.
Ríos Jerónimo y José Manuel Azcona (coords.). *Historia de las guerrillas en América Latina*. Catarata, Madrid, 2019.
Roitman Rosenmann, Marcos. "Muerte, pandemia y decadencia de lo humano". *La Jornada*, 30 de marzo de 2020, México.
Roitman Rosenmann, Marcos. "Tiempos para recordar y no olvidar". *La Jornada*, 14 de mayo de 2020, México.
Sal Lari, Andrés. "Brasil: Dossier militar". *Rebelión*, 21 de abril de 2020.
Sánchez Molina, Atahuanadi. "Pensamiento crítico. El racismo develado en tiempos del Covid-19". *Resumen Latinoamericano*, 26 de abril de 2020.
Suárez, Luis. *Un Siglo de Terror en América Latina*. Ocean Sur, La Habana, 2006.
Svampa, Maristella *et al*. *La fiebre*. ASPO, 2020.
Talegón, Beatriz. "El simulacro 'evento 201' y las recomendaciones que daban los expertos en octubre de 2019 ante una pandemia global". *Diario 16*, 23 de marzo de 2020.
Tarcus, Horacio. *Antología Karl Marx*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2015.
Toledo, Víctor M. "Oda al glifosato". *La Jornada*, México, 19 de mayo de 2020.
Torres López, Juan (2020). *Coronavirus y economía*. Universidad de Sevilla, 2020.
Traverso, Enzo. *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*. FCE, México, 2018.
Valqui Cachi, Camilo. *Vietnam laboratorio de hoy*. Macehual, México, 1982.
Valqui Cachi, Camilo. *La filosofía de la praxis en México ante el derrumbe del socialismo soviético (vigencia y viabilidad del marxismo)*. Laguna, México, 2002.

Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. Ediciones Eón/ Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012.
Valqui Cachi, Camilo. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Ediciones Eón/TwoShores Publishing/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2017.
Valqui Cachi, Camilo *et al*. *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*. Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2014.
Van Auken, Bill. "El imperialismo estadounidense utiliza el coronavirus como un arma de guerra". *World Socialist Web Site*, 21 de marzo de 2020.
Vargas Lozano, Gabriel. "Ética del Comité de Bioética". *La Jornada*, 18 de abril de 2020, México.
Vega Cantor, Renán. "Extractivismo, enclaves y destrucción ambiental". *Revista CEPAL*, 18 de agosto de 2014, Colombia.
Vega Cantor, Renán. "Coronavirus y agresión imperialista a Venezuela. Como anillo al dedo", 9 de abril del 2020, Bogotá.
Veraza, Jorge. "El desarrollo paradójico del sujeto histórico en los siglos XX y XXI: clase y multitud". *Revista Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 1, núm. 2, 2005.
Ziegler, Jean. "Esta crisis puede provocar una revolución". Entrevista de Charlotte Vautier. En <https://rebelion.org>, 29 de mayo de 2020.

Páginas web consultadas

"Argentina. Fuertes y lógicas críticas a la decisión del gobierno de la Ciudad de confinar cada vez más a las y los adultos mayores". En <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/17>.
"Cómo el capitalismo del just-in-time propagó el Covid-19". En <https://www.laizquierdadiario.com>, traducción de Maximiliano Olivera.
"Cuando la Madre Tierra nos manda un mensaje". En <https://www.un.org>, 22 de abril de 2020.

"El tráfico de animales salvajes pone en peligro la salud mundial". En <https://www.vientosur.info>, 28 de marzo de 2020.
"Nación Mapuche. El coronavirus es un vñfitun en lengua mapuche". En <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/17>.
Acosta, Alberto. "Rencuentro con la Madre Tierra: Tarea urgente para enfrentar las pandemias". En <https://rebelion.org>, 16 de abril de 2020.
Agamben, Giorgio. "Distanciamiento social". Una Voce, 06/04/2020. En <artilleríainmanente.noblogs.com>.
Aharonian, Aram. "Pandemia y capitalismo de vigilancia". En <http://rebelion.org>, 27 de abril de 2020.
Angus, Lan. "Ecosocialismo o barbarie". Entrevista en *Review of African Political Economy*, 9 de mayo de 2020.
Bedón, José Luis. "Capitalismo y crimen contra el trabajo mundial". En <https://rebelion.org>, 11 de mayo de 2020.
Bolten, Virginia. "El suicidio indígena como consecuencia de la colonización". En <https://rebelion.org>, 14 de abril de 2020.
Boron, Atilio A. "Pensamiento crítico. ¿Catastrofismo anticapitalista?". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 13 de mayo de 2020.
Calloni, Stella. "El coronavirus puso al mundo frente a las dignidades solidarias y la miserabilidad de un sistema que agoniza". En <https://www.voltairenet.org>, 27 de marzo de 2020.
Chesnais, Fracois. "Pensamiento crítico. La economía mundial al principio de la gran recesión Covid-19". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 16 de abril de 2020.
Cuadra Lasarte, Sabino. "Nos cuentan muchos cuentos". En <https://vientosur.info>, 10 de mayo de 2020.
Davis, Mike. "El capitalismo en una era de plagas y catástrofes". En <https://observatoriocrisis.com>, 1 de mayo de 2020.
Dinucci, Manlio. "El arte de la guerra. La OTAN despliega aviones y barcos de guerra contra el coronavirus". En <https://www.voltairenet.org>, 3 de mayo de 2010.
Febbro, Eduardo. "Pensamiento crítico. El mundo después del coronavirus: "El impulso es hacia un sistema postcapitalista".

En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 10 de mayo de 2020.
Fisk, Robert. "Pompeo, Gantz y el final de la solución de dos estados". En <http://www.counterpunch.org>, 27 de abril de 2020.
García Linera, Álvaro. "Pánico global y horizonte aleatorio". En <https://www.nodal.am>, 21 de abril de 2020.
Harvey, Fiona. "La destrucción de flora y fauna silvestres no será paulatina, sino por sucesivos colapsos bruscos". En <https://www.vientosur.info>, 17 de abril de 2020.
Jaén, Jesús. "Pensamiento crítico. Salud y capital en la crisis del coronavirus (y algunas reflexiones políticas)". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>.
Jouli, Luciana y Paulo Zambroni. "La digitalización de la vida y sus impactos en el sistema educativo". En <https://rebelion.org>, 4 de mayo de 2020.
Kohan, Néstor. "Melena blanca, bigote negro, traje oscuro". En <http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/taller/kohan_100304.htm>, 8 de marzo de 2004.
Levy, Gideón. "Dejen que Israel se anexione Cisjordania, no es la peor opción para los palestinos". En <https://www.haaretz.com>, 15 de mayo de 2020.
Malm, Andreas *et al*. "Como si hubiera un mañana: ensayos para una transición Ecosocialista". En <https://vientosur.info>, 8 de mayo de 2020.
Martins, Carlos Eduardo y Carlos Serrano Ferreira. "Covid-19, caos sistémico y Brasil en la geopolítica de América Latina". En <https://rebelion.org>, 13 de mayo de 2020.
Meyssan, Thierry. "Pánico y absurdo político ante la pandemia". En <http://www.voltairenet.org>, 9 de abril de 2020.
Meyssan, Thierry. "Covid-19 y rojo amanecer". En <https://www.voltairenet.org>, 3 de mayo de 2020.
Meyssan, Thierry. "El proyecto político global impuesto con el Covid-19 como coartada". En <https://www.voltairenet.org>, 5 de mayo de 2020.
Molina Cañadas, Carmen. "Política agroalimentaria para un mundo saqueado". En <https://www.rebelion.org>, 2 de mayo de 2020.

Mongabay Latam, núm. 23, marzo de 2020. Además, <https://www.meteored.mx>, 27 de abril de 2020; <https://www.lavanguardia.com>; <https://www.clacso.org> y <https://www.ambientum.com>, 27 de marzo de 2020.

Oramas Oliva, Oscar. "De nuevo un fantasma recorre el mundo". En <https://rebelion.org>, 30 de abril de 2020.

"Pensamiento crítico. Teorías de la conspiración y pandemia". En <https://www.resumenlatinoamericano>, 11 de mayo de 2020.

Riechmann, Jorge *et al.* "La necesidad de luchar contra un mundo 'virtual'. Contra la doctrina del shock digital". En <https://vientosur.info>, 4 de mayo de 2020.

Roberts, Michael. "El detonante de la nueva recesión mundial". En <https://www.sinpermiso.info>, 28 de agosto de 2019.

Rodríguez Gelfenstein, Sergio. "China, Beijing, no se quedará de brazos cruzados". En <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 30 de abril de 2020.

Sadin, Eric. "Lecturas sobre el futuro del trabajo", publicado en <www.relats.org>, 2017.

Sal Lari, Andrés. "Brasil: Dossier militar". *Rebelión*, 21 de abril de 2020.

Tolcachier, Javier. "Frente a las pandemias estructurales, nada más nocivo que 'lavarse las manos' ". En <https://rebelion.org>, 12 de mayo de 2020.

Vega Cantor, Renán. "El libre mercado de la muerte". En <https://rebelion.org>, 14 de mayo de 2020.

Villasante Cervello, Mariella. "Coronavirus: Pandemia es resultado de la acción humana contra medioambiente". En <www.resumenlatinoamericano.org>, 31 de marzo de 2020.

<http://www.biodiversidadla.org/Atlas>.

Capítulo II
Karl Marx y siglo xxi. El comunismo o la recuperación de la Humanidad y la Madre Naturaleza para sí mismas

I

Conocer, discutir y contrastar a Karl Marx con la realidad capitalista del siglo xxi no es una tarea de fe marxista o un rito apologético, menos una labor de cátedra ni una reiterada tradición dogmática. No es arar en un mar de adictos al capital, aunque con una profunda conciencia fenoménica. Por el contrario, es una exigencia que plantea la tragedia de la Humanidad y de la Madre Naturaleza en el siglo xxi al borde de un precipicio que ha forjado el capital, cuya complejidad se ha desplegado como sistema, como forma de sociedad, racionalidad, pensamiento, conciencia, cultura, progreso, estado de ánimo y vida, y se ha realizado a expensas de la vida humana y natural, sometidas a la ley del cambio, mucho más hoy, de una exacerbada crisis capitalista mundial.

Entonces, descifrar la compleja realidad capitalista en la que subyace la matriz sistémica de la devastación irreversible de seres humanos y naturaleza es una necesidad universal de conciencia y praxis revolucionarias para salvar a la Humanidad y a la Madre Tierra, tarea estratégica posible sólo a través de la autoemancipación de los trabajadores y pueblos del mundo y, consecuentemente, mediante el reemplazo de la civilización capitalista por una comunidad universal de mujeres y hombres libres, en metabolismo entre

2. Capi 2.indd 119 6/25/20 10:46

sí y con la Madre Naturaleza, sin las estructuras y superestructuras de explotación y dominación de la moderna esclavitud capitalista.

Por esta compleja razón revolucionaria, es necesario descubrir y asumir a Karl Marx en el siglo XXI, quien después de más de doscientos años de su nacimiento sigue siendo el único crítico radical[1] del capitalismo, un complejo problema práctico,[2] real y en crisis permanente.

También Karl Marx es el revolucionario que previó el fin dialéctico del capitalismo, abriendo los tiempos del comunismo universal como emancipación de la Humanidad y la Madre Naturaleza y su reintegración a sí mismas. Fue capaz de desvelar lo esencial de por qué el capital como relación social transforma el objeto producido en sujeto y poder de mando sobre el productor directo, el proletario, su creador, en los procesos de acumulación de capital, cuyos métodos son cualquier cosa, menos idílicos, siempre acompañados de violencia[3] que intensifican todas las formas de enajenación capitalista. Enajenación que produce y reproduce sin cesar el capital, saturando de fetichismo y alienación a toda la sociedad burguesa, desde la mercancía, el dinero, el conocimiento, la cultura y el derecho hasta el Estado, incluida la Madre Naturaleza, afirmando la propiedad privada capitalista que sustenta la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavitud de la Madre Naturaleza, cuyos ideólogos naturalizan y sacralizan en la conciencia y en la vida de los explotados y oprimidos.

Asimismo, Karl Marx es también el complejo pensador del comunismo, movimiento real producto de la praxis histórica que anula y supera al estado de cosas actual, encarnada en la civilización capitalista.

[1] Según Marx, ser radical es atacar el problema por la raíz. Véase Marx, Carlos y Federico Engels. *La sagrada familia*. Grijalbo, México, 1958, p. 10.

[2] Expósito, Julia. "La dialéctica del capital". *Revista Herramienta*, núm. 62, año XXIII, Invierno de 2019, Buenos Aires.

[3] Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, 2013, pp. 893 y 895.

2. Capi 2.indd 120 6/25/20 10:46

El comunismo de Karl Marx, por lo mismo, es una compleja alternativa dialéctica, controvertida,[4] pero que no tiene nada que ver con "[…] las ideas utópicas del comunismo que contaminan la estrategia y pagan con sufrimiento y decepción los fracasos de las luchas sociales",[5] al contrario, brota de las premisas prácticas y de la base real existente, aún en el siglo XXI.

Como sostiene Daniel Bensaïd:

> La cuestión crucial, la cuestión siempre nueva –dice también Derrida–, "no es el comunismo, es el capital" y –agrega– la "formación de la plusvalía bajo nuevas formas". "Evidentemente, el capital ya no juega su papel de antaño, tal como lo hacía en el siglo XIX: Sólo los idiotas lo ignoran. Pero existe". Interpretar su juego, descifrar sus fantasmagorías, responder a sus enigmas, sigue siendo la tarea de Marx y la del comunismo.[6]

La vigencia de Karl Marx, para Bensaïd, radica en que, previsiones estratégicas como: "[…] la privatización del mundo, la del fetichismo capitalista y de su fuga mortífera en la frenética aceleración de la búsqueda de ganancias y en la insaciable conquista de espacios sometidos a la ley impersonal de los mercados",[7] se confirman en el siglo XXI.

Entonces, como advierte Fredric Jameson: "Nadie debería sorprenderse de que Marx siga siendo tan inagotable como el capital, ni que cada adaptación o mutación del segundo confiera nuevas

[4] Véase, entre otros, los trabajos como: "Pensar el comunismo, el socialismo, hoy". En Casas, Aldo Andrés. "Pasado, presente y futuro del socialismo. A 20 años de la caída del Muro de Berlín". En <https://www.herramienta.com.ar>.

[5] Bermudo, José Manuel. *Marx. Del ágora al mercado*. Batiscafo, España, 2015, p. 68.

[6] Bensaid, Daniel. *Marx. Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*. Herramientas Ediciones, Buenos Aires, 2013, p. 11.

[7] *Ibid*., p. 16.

2. Capi 2.indd 121 6/25/20 10:46

resonancias y acentos inéditos, pletóricos de nuevos sentidos, a los textos y a los pensamientos del primero".[8]

Y es que, como enfatizó Ernest Mandel: Al ser eliminados los elementos residuales o arcaicos aún presentes en los primeros estadios del capitalismo, la abstracción más pura y funcional al sistema construido por Marx se vuelve cada vez más verdadera, cada vez más más pertinente a las condiciones contemporáneas.[9]

Por eso, Francisco Fernández Buey, al criticar a los académicos sistémicos que diluyen la complejidad de su pensamiento, lo enajenan de la dialéctica real del capital y lo despojan de su carácter proletario, escribe:

> Marx no cabe en ninguno de los cajones en que se ha dividido el saber universitario […]. Pero está siempre ahí, al fondo, como el clásico con el que hay dialogar y discutir cada vez que se abre cada uno de estos cajones del saber clasificado: economía, sociología, historia, filosofía. Una obra que no cabe en los cajones clasificatorios de nuestros saberes es siempre una obra incómoda y problemática […]. Si el clásico tiene que ver, además, con la lucha de clases y ha tomado partido en ella, como es el caso, la cosa se complica. [10]

Por lo mismo, cuando se trata de asumir el arma que construyó Karl Marx en el siglo XXI para superar la civilización capitalista, es fundamental comprender la complejidad epistémica, la naturaleza dialéctica, la crítica radical y la alternativa comunista que condensa su obra monumental *El capital*, a la que consagró su vida, como el propio Karl Marx le confiesa a S. Meyer:

> ¿Que por qué nunca le contesté? Porque estuve rondando constantemente el borde de la tumba. Por eso tenía que emplear

[8] Jameson, Fredric. *Representar* El Capital. *Una lectura del tomo I.* FCE, México, 2013, p. 11.

[9] Citado por Jameson, *op. cit.*, p. 21.

[10] Fernández Buey, Francisco. *Marx (sin ismos)*. El Viejo Topo, Barcelona, 2009, pp. 10 y 11.

2. Capi 2.indd 122 6/25/20 10:46

> todo momento en que era capaz de trabajar para terminar el trabajo al cual he sacrificado mi salud, mi felicidad en la vida y mi familia. Espero que esta explicación no requiera más detalles. Me rio de los llamados hombres "prácticos" y de su sabiduría. Si uno resolviera ser un buey podría, desde luego, dar las espaldas a las agonías de la humanidad y mirar por su propio pellejo […].[11]

El capital, de Karl Marx, descifra la dialéctica interna real histórica y concreta de las contradicciones antagónicas del capital, de la que parte para formular el comunismo: su negación revolucionaria.

El complejo modo capitalista de producción y apropiación y, por tanto, propiedad privada capitalista, asevera Karl Marx, es la primera negación de la propiedad privada individual, fundada en el trabajo propio.

La negación de la producción capitalista se produce por sí misma, con la necesidad de un proceso histórico. Es la negación de la negación. Ésta restaura la propiedad individual sobre la base de la cooperación de los trabajadores libres y de su propiedad comunal.[12]

Se trata de la expropiación de unos pocos por la masa del pueblo,[13] de las clases explotadas y oprimidas organizadas y con conciencia de clase al puñado burgués dominante y explotador.

El comunismo de Karl Marx también apuntó a eliminar las transfiguraciones universales de las personas humanas, de las personas animales, de la Madre Naturaleza y de todas las formas de vida, transformadas en mercancías y capitales. Como también destruir, a la vez, la mercantilización absoluta, la total cosificación, el imperio del fetichismo, la propiedad privada y la dominación de las magnas enajenaciones de la vida en el mercado del capital, bullicioso mundillo de veleidades donde, como afirma Michael

[11] Carta de Marx a S. Meyer. Hannover, 30 de abril de 1867. En Marx, Carlos y Federico Engels. *Correspondencias*. Editora Política, La Habana, 1988, pp. 242-243.

[12] *Ibid*., p. 906.

[13] *Ibid*., pp. 953 y 954.

2. Capi 2.indd 123 6/25/20 10:46

Lowy, "[…] la abstracción relojera y la abstracción monetaria van de la mano: 'tiempo es dinero'. Ese tiempo sin cualidades es un dios cronometrador; ese tiempo sin memoria ni música, ese tiempo desesperadamente vacío, es también el de la acumulación del capital: el progreso según la burguesía",[14] progreso de la razón instrumental capitalista que ha destruido la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la compleja unidad dialéctica de la Madre Naturaleza, quebrantando el metabolismo dialéctico natural y humano o, lo que es lo mismo, destruyendo el trabajo secreto que subyace en este metabolismo que lubrica la compleja unidad dialéctica de ambas.

Karl Marx demuestra que el secreto del comunismo es poner en relieve el papel liberador y desalienador de la destrucción revolucionaria de la propiedad privada, que ha quebrantado la compleja unidad dialéctica del ser humano y la naturaleza, sin comprender que la naturaleza es el verdadero "cuerpo inorgánico"[15] de los seres humanos.

El comunismo, de este modo, pone fin al conflicto entre la Humanidad y la Madre Naturaleza, que han implantado las sociedades clasistas y especialmente el capitalismo.

Karl Marx, al respecto, sostiene:

> El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoenajenación humana y, por tanto, como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre; por consiguiente, como total retorno del hombre a sí mismo, como hombre social, es decir, humano, retorno total, consciente y llevado a cabo dentro de toda la riqueza del desarrollo anterior. Este comunismo es, como naturalismo consumado-humanismo, y como humanismo consumado-naturalismo, es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con el hombre, la verdadera solución del conflicto

[14] Bensaid, *op. cit.*, p. 6.
[15] *Ibid.*, p. 457.

2. Capi 2.indd 124 6/25/20 10:46

> entre existencia y esencia […], entre libertad y necesidad, entre individuo y género.[16]

En esta misma perspectiva, Karl Marx revela que "El comunismo es la posición de negación de la negación y, por tanto, el momento real, necesario de la emancipación y la recuperación humanas. El comunismo es la forma necesaria y el principio energético del futuro inmediato, aunque no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana".[17]

De igual manera, Karl Marx patentiza la autopoiesis del trabajo humano en el despliegue del comunismo, al subrayar: "[…] para el hombre socialista toda la llamada historia universal no es más que la creación del hombre por el trabajo humano, el devenir de la naturaleza para el hombre; tiene en ello la prueba tangible e irrefutable de que el hombre ha nacido de sí mismo, de su propio proceso de nacimiento".[18]

Todo esto prueba que Karl Marx teoriza el comunismo a partir del proceso real del capitalismo, cuyas contradicciones antagónicas, resumidas en la contradicción esencial capital-trabajo, ocultan su esencia depredadora, sustentan sus crisis y sus límites históricos que lo conducen hacia la dialéctica de su fin, como orden en decadencia que desborda violencia de espectro total y una barbarie que desnuda de cuerpo entero a la razón instrumental, a pesar de las maravillas científicas y tecnológicas que ha creado y crea sin cesar el trabajo vivo mundial.

Asimismo, desentrañó ya en su tiempo la decadencia del sistema capitalista, al enfatizar:

[16] Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*. FCE, México, 1982, p. 617.

[17] Marx, Carlos y Federico Engels. *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*, *op. cit*., p. 626.

[18] *Idem*.

2. Capi 2.indd 125 6/25/20 10:46

> Hay un hecho característico de este nuestro siglo diecinueve, un hecho que ningún partido se atreve a negar. […] existen síntomas de decadencia que sobremanera sobrepasan en mucho los horrores registrados en los últimos tiempos del Imperio Romano. […]. Al mismo tiempo que la humanidad domina a la naturaleza, el hombre parece volverse esclavo de otros hombres o de su propia infamia. […] Todas nuestras invenciones y progresos parecen tener como como resultado dotar a las fuerzas naturales de vida intelectual y estupidizar la vida humana […].[19]

Del mismo modo, comprende Karl Marx que en el sistema capitalista las condiciones de la emancipación comunista inicialmente son adversas para los proletarios y oprimidos del mundo porque sufren una dominación absoluta.

La burguesía es dueña de los medios de producción y detenta el poder político. Además, al perder su autonomía en el trabajo enajenado, incurren en la necesidad de vender su pellejo como mercancía, cayendo en las trampas de hierro de la alienación.[20]

Sin embargo, el poder omnipotente del capital tiene quiebras tectónicas invisibles para la propia alienación burguesa, como invisible es también para ella la estratégica potencialidad revolucionaria de los proletarios que, al quebrantar las contradicciones del capital, asumirán al fin su autoemancipación.

Por eso insiste: "Condenados como están a girar en círculos, bajo el látigo de la mercancía, en el circo de la ideología dominante, la mejor pedagogía (propaganda) partidaria no bastaría para quebrar su servidumbre. Para ello, es necesario el levantamiento y la insurrección. La política revolucionaria consiste en captar esos momentos excepcionales en que el encanto del fetichismo puede ser roto".[21]

Por lo que, a dos cientos años del nacimiento de Karl Marx, se avecinan nuevas tempestades que desencadenarán los modernos

[19] Marx, Carlos y Federico Engels. *Correspondencias*, *op. cit*., p. 100.
[20] Bensaïd, *op. cit*., p. 62.
[21] *Idem*.

esclavos asalariados y los pueblos del mundo para consumar el fin del fetichismo mercantil y construir una comunidad como cabal unidad de los seres humanos con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo consumado del género humano y el humanismo consumado de la naturaleza,[22] como lo previó Karl Marx al exponer la negación dialéctica del capitalismo por el comunismo: "Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el periodo de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado",[23] que tanto asusta a los liberales y pequeñoburgueses habituados a la dictadura del capital: la democracia burguesa.

En esta dirección histórica, la burguesía no sólo ha creado las armas, las contradicciones antagónicas inherentes al capital, que deben darle muerte, sino al mismo tiempo también ha producido los sujetos que empuñarán estas armas: los proletarios[24] comunistas.

En esta travesía teórica y práctica, Karl Marx expone lo que es el comunismo: "Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente"[25] en el capitalismo con sentido mundial.

De aquí se colige entonces que el proletariado sólo puede existir en un plano histórico mundial, lo mismo que el comunismo,

[22] Marx, Carlos y Federico Engels. *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*, *op. cit*., p. 619.

[23] Marx, C. "Crítica del programa de Gotha". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. III. Moscú, 1976, p. 23.

[24] Marx, C. y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, p. 122.

[25] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Pueblos Unidos Ediciones, Buenos Aires, 1973, p. 37.

2. Capi 2.indd 127 6/25/20 10:46

su acción sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico-universal.[26]

Por ende, el comunismo de Karl Marx tiene un carácter proletario porque de todas las clases existentes en el mundo burgués sólo el proletariado es el producto peculiar del capitalismo, siendo además una clase que no tiene nada que perder, ni una clase que pueda conquistar las fuerzas productivas sociales del sistema, sin abolir la propiedad privada existente.

En consecuencia, es una clase que tampoco puede liberarse a sí misma sin hacer saltar en pedazos a toda la estructura y superestructura capitalistas de explotación y dominación.[27]

Por esta razón, el proletariado es de todas las clases de la sociedad capitalista la única clase verdaderamente revolucionaria y anticapitalista,[28] a pesar de que hoy se encuentra interiormente alienada, desarmada de su consciencia de clase, sin que esto niegue su carácter de sujeto histórico de la revolución comunista. Y es que el proletariado, de acuerdo con Karl Marx, es la única clase revolucionaria, anticapitalista y desde siempre comunista. En su vida de moderno esclavo asalariado vive empíricamente el comunismo, que lo libera de la propiedad privada.

Por eso el comunismo de Karl Marx encuentra en el proletariado universal sus armas materiales y el proletariado halla en el comunismo sus armas espirituales.[29]

Esta compleja dialéctica, esta tarea estratégica del proletariado, sólo será posible mediante la revolución comunista, realizando la dialéctica de las armas de la crítica y de la crítica de las armas,[30] fundada en la conciencia y en la organización comunista.

[26] Marx, C. y Federico Engels. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974, pp. 35 y 36.

[27] Marx, C. y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", *op. cit*., pp. 120-122.

[28] *Ibid*., p. 120.

[29] Marx, Carlos y Federico Engels. *La sagrada familia*, *op. cit*., p. 15.

[30] *Ibid*., p. 9.

2. Capi 2.indd 128 6/25/20 10:46

Y esta revolución que encarna la emancipación de la clase de los proletarios en todo el mundo es también universal, como lo es el poder y la esclavitud asalariada.[31]

Y sólo el poder material de la revolución comunista podrá superar al orden del capital, porque el poder material del capitalismo sólo podrá derrocarse por medio del poder material del proletariado.

Evidentemente, la emancipación proletaria y humana no es posible si no en el mundo real y con medios reales, es un proceso histórico real y no mental. [32]

De todo esto "[…] se desprende –según Karl Marx– que toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta, como ocurre en el caso del proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político […]".[33]

En este caso, el poder político burgués no es un objeto, máquina, herramienta o cosa, sino una compleja correlación de fuerzas de clase, de dominio y enajenación que ha implantado y mantiene la esclavitud asalariada a través del Estado y la inmensa superestructura funcional a los intereses del sistema capitalista.

Por lo mismo, en reemplazo del capitalismo y de su esclavitud asalariada y de la naturaleza, de sus clases y del antagonismos de clase, de la propiedad privada universal y de las complejas enajenaciones sistémicas materiales y espirituales, del fetichismo multidimensional y de todas las formas de explotación, dominio y opresión, se construirá una Comunidad en la que el libre desenvolvimiento de uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos: el comunismo.[34]

En este trayecto, al abordar el comunismo de Karl Marx, Seongjin Jeog critica a quienes lo reducen a una suerte de modelo

[31] Marx, Carlos y Federico Engels. *Correspondencias*, *op. cit.*, p. 101.

[32] Marx, C. y Federico Engels. "Feuerbach", *op. cit.*, p. 23.

[33] *Ibid.*, p. 32.

[34] Marx, C. y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", *op. cit.*, p. 130.

2. Capi 2.indd 129 6/25/20 10:46

planificado de cálculo de tiempo de trabajo, dejando de lado la perspectiva de la Asociación de Individuos Libres.[35]

Por tanto, Karl Marx, como destaca José Manuel Bermudo, no admite un comunismo de la miseria, sino que lo piensa como una comunidad que supone un gran desarrollo de las fuerzas productivas. Lo concibe, además, como un movimiento más allá de la historia, no como un deseo o una redención. "El comunismo local y pobre puede ser un ideal, pero no el que, según Marx, se deriva de la dialéctica de la historia, la cual, no olvidemos, se mueve por la lucha de los hombres para sobrevivir mediante el trabajo".[36] Asimismo, enfatiza: "[…] el comunismo no es un sueño antiguo, sino un horizonte histórico; tendría la ventaja de la 'autoconciencia', hecha posible por toda la historia anterior".[37]

Pondera, de igual manera, el hecho de "[…] que el comunismo transforma las condiciones existentes en condiciones para la asociación; es decir, sobre la realidad existente, sobre los elementos que el capitalismo ordena y hace funcionar conforme a su ley de valorización, el comunismo elimina esa forma capitalista y pone otra que hace que dichos elementos cumplan otra función, tengan otra esencia".[38]

En la *Ideología alemana* se encuentra el análisis concreto de Karl Marx y Federico Engels en torno a las premisas de las que debe partir la compleja dialéctica del comunismo para acabar con la explotación, la opresión y la violenta enajenación universal que produce y encarna el capitalismo.

Puntualmente, escriben:

> Para que se convierta en un poder "insoportable", es decir, en un poder contra el que hay que sublevarse, es necesario que engendre a una masa de la humanidad como absolutamente "desposeída" y, a

[35] Jeong, Seongjin. "El comunismo de Marx como una Asociación de Individuos Libres: Una revisión". En <https://marxismocritico.com>.

[36] Bermudo, *op. cit*., p. 67.

[37] *Ibid*., p. 68.

[38] *Ibid*., p. 69.

> la par con ello, en contradicción con un mundo existente de riquezas y cultura, lo que presupone, en ambos casos, un gran incremento de la fuerza productiva, un alto grado de su desarrollo; y, de otra parte, este desarrollo de las fuerzas productivas (que entraña ya, al mismo tiempo, una existencia empírica universal dada en un plano histórico-universal, y no en la vida puramente local de los hombres) constituye también una premisa práctica absolutamente necesaria, porque sin ella sólo se generalizaría la escasez y, por tanto, con la pobreza comenzaría de nuevo, a la par, la lucha por lo indispensable y se recaería necesariamente en toda la inmundicia anterior; y, además, porque sólo este desarrollo universal de las fuerzas productivas lleva consigo un intercambio universal de los hombres, en virtud de lo cual, por una parte, el fenómeno de la masa "desposeída" se produce simultáneamente en todos los pueblos (competencia general), haciendo que cada uno de ellos dependa de las conmociones de los otros y, por último, instituye a individuos histórico-universales, empíricamente mundiales, en vez de individuos locales. Sin esto, 1 el comunismo sólo llegará a existir como fenómeno local; 2 las mismas potencias del intercambio no podrán desarrollarse como potencias universales y, por tanto, insoportables, sino que seguirán siendo simples "circunstancias" supersticiosas de puertas adentro, y 3 toda ampliación del intercambio acabaría con el comunismo local.[39]

Y este comunismo que concibe Karl Marx será fruto de una revolución comunista, como incide:

> Sólo cuando una gran revolución social se apropie de las conquistas de la época burguesa, el mercado mundial y las modernas fuerzas productivas, sometiéndolos al control común de los pueblos más avanzados, sólo entonces el progreso humano habrá dejado de parecerse a ese horrible ídolo pagano que sólo quería beber el néctar en el cráneo del sacrificio.[40]

[39] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*, *op. cit*., p. 36.

[40] Marx, C. "Futuros resultados de la dominación británica en la India". En Marx y Engels, *Acerca del capitalismo*. Progreso, Moscú, s/f, pp. 53-54.

Esto explica por qué tanta fobia, tanto terrorismo anticomunista y tanta guerra de espectro total contra el pensamiento revolucionario de Karl Marx y contra los trabajadores, pueblos y militantes que lo asumen. Así como tampoco jamás ha sido aceptado en el reino de la moderna esclavitud capitalista, instaurada por la burguesía en todo el mundo desde hace más de 5 siglos,[41] y allí donde "[…] la clase obrera forja sus propios 'grilletes de oro', presta al capital por adelantado su propio salario y fomenta la acumulación de plusvalor mediante su propio plusvalor, sin siquiera omitir incitar a inventar e introducir nueva tecnología como respuesta del capitalismo a su propia resistencia".[42]

De acuerdo con Bertolt Brecht: se ha "[…] escrito tanto sobre Marx que éste ha acabado siendo un desconocido"[43] no únicamente entre sus enemigos y sepultureros, sino también entre quienes en su nombre instauran socialismos capitalistas (China), negocian revoluciones y capitulan (Colombia), viven de las ubres burguesas a la izquierda del capital, buscan el desarrollo a golpe de extractivismo e intensivas recolonizaciones, o entre quienes fantasean con humanizar al capitalismo mediante la cuarta revolución industrial, fantaseando con el fin al trabajo vivo en beneficio de la inteligencia artificial.[44]

Todos hozan en la enmarañada cosificación fenoménica del sistema, incapaces de descubrir la esencia del capital como relación social, como relación de clase y de poder y, más aún, incapaces de comprender la esencia crítica de *El capital* de Karl Marx.

Sin embargo, a pesar de tanto anticomunismo, macartismo y de tanta miseria antimarxista, el pensamiento revolucionario de Karl Marx fue, es y será el arma radical que, a partir de las premisas que genera el propio capital, pone de pie a los sujetos revolucionarios del estratégico final de la civilización capitalista en todo el mundo.

[41] Marx, Karl. *El capital*, *op. cit*., p. 894.

[42] Jameson, *op. cit*., p. 161.

[43] Citado por Carlos Fernández Buey en *Marx (sin ismos)*, p. 11.

[44] Hernández Ramírez, Greco. *Homo roboticus. Ensayos sobre la creatividad científica en biología*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2017, pp. 13, 23 y ss.

2. Capi 2.indd 132 6/25/20 10:46

Se acrecienta la decadencia del imperialismo mundial y particularmente la del estadounidense, identificada por Morris Berman como la "Edad oscura americana. La fase final del imperio",[45] precipitada por el crack capitalista mundial de 2019, que continúa como una espiral demoledora mucho más devastadora que el crack de 1929.

Todo esto demuestra que las oligarquías del mundo son incapaces de eliminar las contradicciones terminales inherentes al capital, sus crisis estructurales, las barbaries y la decadencia de la civilización del capital, así como su correlato: las clases sociales, la lucha de clases, la revolución y el comunismo, que desentrañan la compleja dialéctica de la tendencia hacia el fin del capital.

Y a pesar de que el pensamiento revolucionario de Karl Marx y el marxismo crítico del siglo XXI, que han sido y son el blanco permanente de las guerras terroristas de la burguesía mundial desde el siglo XIX hasta nuestros días, la decadencia de la civilización del capital paradójicamente afirma la validez de sus rasgos esenciales condensados en la compleja concepción materialista de la realidad y la subjetividad[46] capitalista, la crítica radical al sistema del capital, la crítica a la enajenación y la ideología capitalista, [47] el carácter proletario[48] de la dialéctica revolucionaria y el alcance del comunismo universal.

La compleja crítica de Karl Marx hoy es el centro mundial de encontradas controversias epistémicas y políticas[49] e irrumpe en

[45] Berman, Morris. *Edad oscura americana. La fase final del imperio*. Sexto Piso, México, 2006, pp. 401 y ss.

[46] Bunge, Mario. *Evaluando filosofía. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*. Gedisa, Barcelona, 2015, pp. 199 y ss.

[47] Jameson, Fredric (2016). Marxismo y forma, Akal, Madrid, 2016.

[48] Lowy, Michael. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. Herramienta Ediciones, Bueno Aires, 2010, pp. 78 y ss.

[49] Existe una vasta bibliografía en todo el planeta sobre Marx, Engels, Lenin y otros teóricos contemporáneos del marxismo, así como en torno al socialismo y el comunismo marxistas, y sobre temas y problemas de la compleja obra de Marx que van desde la filosofía, epistemología, ciencia,

2. Capi 2.indd 133 6/25/20 10:46

todo el mundo como la única alternativa radical teórica y práctica al orden del capital.

La compleja lucha de clases y los intrincados problemas que plagan a la Humanidad y a la Madre Naturaleza en el siglo XXI, la ponen a la orden del día para conocer y transformar el mundo capitalista rumbo al comunismo.

El pensamiento de Marx es complejo, crítico y dialéctico, cuya concepción materialista de la historia no reduce la complejidad de la realidad social al factor económico ni agota el movimiento social en la dialéctica de la estructura económica, algo esencial que jamás comprendieron sus adversarios y críticos sistémicos y posmarxistas, adictos al capital.

Porque si bien la estructura económica es el punto de partida de la realidad y del movimiento social, dicha estructura a su vez está determinada y complejizada por los múltiples elementos filosóficos, políticos, científicos, tecnológicos, educativos, ideológicos, religiosos y culturales de la sociedad.

De manera dialéctica, la vida económica se recrea en la totalidad social, que incluye a la subjetividad, y ésta al mismo tiempo se sustenta, recrea y define a partir de la vida económica.[50]

ética, axiología, economía, política, educación, ecología, derecho, cultura y antropología, hasta la sociología, historia, psicología, trabajo social, urbanismo, geografía, religión, semiótica, ciencias de la comunicación, arqueología y etnología, provenientes de diversos centros de investigación, universidades, congresos, conferencias y coloquios internacionales, de cátedras específicas sobre Carlos Marx y de teorizaciones realizadas por movimientos sociales a nivel mundial. En la misma perspectiva, en Internet se encuentran también multitud de redes que versan sobre el marxismo clásico y actual, todo lo cual evidencia que estamos ante una verdadera explosión teórica marxista y frente a una fuerte tendencia marxista de los principales movimientos sociales del siglo XXI. Por eso, la actitud macartista de ciertos académicos aldeanos que excluyen a Marx de las investigaciones y estudios sólo evidencian mediocridad e ignorancia respecto a la riqueza y actualidad la de la obra de Marx en el presente siglo.

[50] Fernández Buey, *op. cit*., p. 10.

2. Capi 2.indd 134 6/25/20 10:46

Por esto, el pensamiento de Karl Marx es un arma crítica para desentrañar la esencia de las complejas contradicciones capitalistas –compendiadas en la contradicción capital trabajo y en la contradicción valor de uso valor de cambio– que fluyen de los procesos que generan plusvalía y acumulación de capital a expensas de la Humanidad y la Madre Naturaleza.

De igual manera, es un arma para desmitificar la realidad capitalista, destruyendo su apariencia y apropiándose de su esencia.

Karl Marx demostró asimismo que, en la contradicción entre las fuerzas productivas en permanente revolución y el carácter conservador de las relaciones de producción capitalista,[51] se sustenta, por un lado, el carácter clasista de la sociedad capitalista y, por el otro, la esencia comunista de su disolución dialéctica.

La presencia estratégica de Karl Marx ha sumido en crisis a los paradigmas posmodernos, a los académicos e intelectuales poscomunistas, y a los partidos y organizaciones del capital metropolitano y satélite.

La praxis dialéctica del pensamiento crítico de Karl Marx conduce a la quiebra de las posturas colonial-eurocéntricas hegemónicas en el mundo del conocimiento burgués, claves para la producción y la reproducción del sistema, cuyos ideólogos lo deifican.

Karl Marx ha sepultado los mitos del "capital eterno", de la "humanización del capital", de las "terceras vías", del "fin de las clases y lucha de clases", del "fin de las revoluciones" y del "fin" del comunismo. Ha puesto en entredicho y ha dilucidado el carácter reaccionario de las falacias del "Fin de la Historia" de Francis Fukuyama[52] y del "Choque de Civilizaciones" de Samuel P. Huntington.[53]

[51] Marx, Carlos. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política". En Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras escogidas en dos tomos*. Progreso, Moscú, 1955, pp. 341-356.

[52] Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, México, 1992.

[53] Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós, México, 2004.

2. Capi 2.indd 135 6/25/20 10:46

Karl Marx ha puesto en cuestión también los "paradigmas" del "neoliberalismo social", sublevando la esclavitud asalariada y la opresión neocolonial contra el sistema imperialista. Del mismo modo, ha patentizado que el capitalismo ha consumado la universalización de las armas que los sepultarán y de sus sepultureros: los sujetos históricos clásicos y actuales. También ha probado que el fin del capitalismo depende de manera esencial de la conciencia histórica comunista organizada de los sujetos revolucionarios clásicos y contemporáneos –obreros, campesinos, pueblos originarios, movimientos de mujeres, de jóvenes, ambientalistas, migrantes, diversidad sexual, intelectuales, maestros, científicos, trabajadores y masas pobres de la ciudad y el campo–.

Por esto, el marxismo crítico es un arma estratégica para forjar una conciencia de clase revolucionaria dirigida a desentrañar el capitalismo y a atacar las raíces de la esclavitud asalariada y de la esclavitud de la Madre Naturaleza, así como la raíz sistémica de la decadencia de la actual civilización capitalista.

Asimismo, la compleja crítica de Marx sirve para consumar la dialéctica de las explosivas condiciones objetivas y subjetivas de la revolución comunista, demoliendo el capitalismo mundial.

La dialéctica real capitalista del siglo XX, y en particular la del siglo XXI, ha probado que el capitalismo imperialista en esencia está agotado. La nueva fase de la crisis estructural mundial en curso, la agresiva imperialización geopolítica que exacerba las riñas interimperialistas, la desbocada carrera armamentista, las nuevas guerras coloniales regionales y los preparativos de una tercera guerra mundial terminal; la espiral de barbarie capitalista que permea el desempleo, las migraciones forzadas, los muros racistas que facilitan la libertad de movimiento del capital y que guillotinan la libertad de movimiento de los trabajadores, el narcotráfico, el terrorismo de Estado, la trata de personas, la vigilancia y el espionaje global; la corrupción mundial, la perversión de la ciencia y la tecnología funcionales a la razón instrumental del capital, la recolonización y dominio de espectro total, la descomposición sistémica y los generalizados exterminios de seres humanos (genocidios) y de la Madre Naturaleza (ecocidio), que resumen la

2. Capi 2.indd 136 6/25/20 10:46

compleja violencia sistémica en todo el planeta, acreditan la decadencia de la moderna civilización y la urgencia revolucionaria de su reemplazo integral, para impedir que el imperialismo perpetre el fin de la vida en la Madre Tierra.

Hoy el imperialismo capitalista se alza bárbaro, omnipotente, avasalla, controla y enajena sin límites; no obstante, estratégicamente es un espantajo, un vampiro posmoderno que resuma irracionalidad, decadencia, barbarie y más sangre y más lodo por todos los poros, abrasado por la revolución comunista que incuba en sus propias entrañas.

El imperialismo capitalista ha probado ser un sistema antihumano y antinatural y el peligro de exterminio más grande para todas las especies vivientes en la Madre Tierra.

Karl Marx descubrió la esencia antihumana del capital en el siglo XIX, así como su dialéctica devastadora, sus antagónicas contradicciones inherentes y sus límites históricos, bases reales de su fin como forma sociedad y como forma de vida.

Engels también advirtió que la dialéctica capitalista había probado que la burguesía se había hecho de manera gradual no sólo socialmente superflua, sino que se había transformado en un verdadero obstáculo social que sus propias fuerzas productivas habían rebasado el alcance de su dirección y empujaban a toda la sociedad burguesa, como necesidad natural, hacia la ruina o la subversión.[54]

Rosa Luxemburg, tras romper relaciones con el reformista Eduard Berstein y la tradición determinista de Karl Kautsky, comparte la previsión de Engels, asumiendo la célebre disyuntiva de: socialismo o barbarie,[55] al escribir:

> […] La victoria final del proletariado socialista […] no puede cumplirse si de toda la masa de las condiciones acumuladas por la historia no brota la chispa animadora de la voluntad consciente

[54] Engels, Federico. *Anti-dûhring*. Grijalbo, México, 1968, p. 158.

[55] Véase Luxemburg, Rosa. Folleto de Junius de 1915; asimismo: Löwy, Michael. *Dialéctica y revolución*. Siglo XXI, México, 1978.

2. Capi 2.indd 137 6/25/20 10:46

> de la gran masa popular […]. Friedrich Engels dijo en cierta ocasión: la sociedad burguesa se encuentra ante un dilema, o el progreso hacia el socialismo o la regresión a la barbarie […] Nosotros nos encontramos hoy, pues, exactamente como Friedrich Engels lo había previsto hace una generación, hace 40 años, ante la opción: o el triunfo del imperialismo y la caída de toda la civilización como en la antigua Roma: despoblación, destrucción, degeneración, un vasto cementerio, o la victoria del socialismo, es decir, la acción consciente de lucha del proletariado internacional contra el imperialismo y su método: la guerra. He aquí el dilema de la historia mundial, una alternativa en la que los platillos de la balanza oscilan ante la decisión del proletariado consciente.[56]

En consecuencia, como sostenía a principios del siglo XX Rosa Luxemburg, ahora: "la revolución es magnífica […]: Todo lo demás es un disparate".[57]

Por ende, la disyuntiva: Socialismo o Barbarie, no es una consigna política ni una retórica ideológica; tampoco es una proclama catastrofista, menos una nostalgia nihilista o una coerción moralista. Es, por esencia, un dilema histórico concreto que pone en el centro de las tareas estratégicas de los trabajadores y pueblos del mundo a la revolución comunista, transmutando la disyuntiva de socialismo o barbarie en comunismo o barbarie.

La urgencia[58] de esta disyuntiva se corresponde, por un lado, con el carácter devastador del sistema burgués y, por el otro, con las tendencias revolucionarias que minan al siglo XXI. Su actualidad,

[56] Luxemburg, Rosa. *Reforma o revolución*. Española, p. 79.

[57] Carta de Rosa Luxemburg a Emmanuel y Matilde Wurn, 18 de julio de 1906.

[58] Löwy, Michael. "En el 90 aniversario de su asesinato. Actualidad revolucionaria de Rosa Lexumburg". *Viento Sur*, núm. 103, mayo 2009; y Kohan, Néstor. "Rosa Luxemburg, la flor más roja del socialismo". En Kohan, Néstor, *Toni Negri e gli equivoci di "Imperio"*. Bolsena, Massari Editore, 2005.

2. Capi 2.indd 138 6/25/20 10:46

entonces, define la necesidad de la revolución comunista y del comunismo[59] universal.

Comunismo o barbarie es un dilema radical contrario a las posturas y salidas reformistas. No busca administrar al capitalismo ni gestionar a sus barbaries, sino desmontar la civilización del capital y liquidar la esclavitud asalariada y la esclavitud de la Madre Naturaleza.

Karl Marx fue un revolucionario que pensó y vivió radicalmente, es decir, siempre fue a la raíz de las cosas. Por ello, al analizar la cuestión medular de una auténtica revolución comunista, planteó: "[…] la próxima tentativa de la revolución […] no será ya, como hasta ahora, el paso de la máquina burocrático-militar de una mano a otra mano, sino el destruirla, y esto es esencial para toda verdadera revolución popular del continente".[60]

En consecuencia, "El socialismo no es un problema de cuchillo y tenedor, sino un movimiento de cultura, una grande y poderosa concepción del mundo"[61] a menudo caricaturizada, demonizada y envilecida por las oligarquías capitalistas locales e imperialistas, por sus comparsas académicas y por las izquierdas reformistas de todo el mundo.

Tampoco el comunismo marxista es el crudo nivelador de talentos ni el movimiento pobre en necesidades humanas.[62] Esencialmente, es la crítica que disuelve la esclavitud asalariada y la esclavitud de la Madre Naturaleza fundando una comunidad humana y natural que hace su propia historia y que asume su propio destino.

[59] Valqui Cachi, Camilo. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Eón/Universidad Autónoma de Gurrero, México, 2017, pp. 209 y ss.

[60] "Carta de Marx a Kugelmann". En Marx, Carlos y Engels, Federico, *Correspondencia*, 1998, pp. 340-341.

[61] Carta de Rosa Luxemburg a Franz Mehring, febrero de 1916.

[62] Fernández Buey, *op. cit*., p. 14.

2. Capi 2.indd 139 6/25/20 10:46

Bibliografía

Bensaïd, Daniel. *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*. Herramientas Ediciones, Buenos Aires, 2013.

Berman, Morris. *Edad oscura americana. La fase final del imperio*. Sexto Piso, México, 2006.

Bermudo, José Manuel. *Marx. Del ágora al mercado*. Batiscafo, España, 2015.

Bunge, Mario. *Evaluando filosofía. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*. Gedisa, Barcelona, 2015.

Carta de Marx a Kugelmann. En Marx, Carlos y Engels, Federico, *Correspondencia*, 1998.

Carta de Marx a S. Meyer, Hannover, 30 de abril de 1867. En Marx, Carlos y Federico Engels, *Correspondencias*. Editora Política, La Habana, 1988.

Carta de Rosa Luxemburg a Emmanuel y Matilde Wurn, 18 de julio de 1906.

Carta de Rosa Luxemburg a Franz Mehring, febrero de 1916.

Engels, Federico. *Anti-dûhring*. Grijalbo, México, 1968.

Expósito, Julia. "La dialéctica del capital". *Revista Herramienta*, núm. 62, año XXIII, Invierno de 2019, Buenos Aires.

Fernández Buey, Francisco. *Marx (sin ismos)*. El Viejo Topo, Barcelona, 2009.

Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, México, 1992.

Hernández Ramírez, Greco. *Homo roboticus. Ensayos sobre la creatividad científica en biología.* Siglo Veintiuno Editores, México, 2017.

Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós, México, 2004.

Jameson, Fredric. *Representar El capital. Una lectura del tomo I*. FCE, México, 2013.

Jameson, Fredric. *Marxismo y forma*. Akal, Madrid, 2016.

Kohan, Néstor. "Rosa Luxemburg, la flor más roja del socialismo". En Kohan, Néstor, *Toni Negri e gli equivoci di "Imperio"*. Bolsena, Massari Editore, 2005.

Löwy, Michael. *Dialéctica y revolución.* Siglo XXI, México, 1978.

Lowy, Michael. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. Herramienta Ediciones, Buenos Aires, 2010.

Löwy, Michael. "En el 90 aniversario de su asesinato. Actualidad revolucionaria de Rosa Lexumburg". *Viento Sur*, núm. 103, mayo de 2009.

Luxemburg, Rosa. Folleto de *Junius* de 1915.

Luxemburg, Rosa. *Reforma o revolución*. Editorial Española.

Marx, Carlos. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política". En Marx, Carlos y Engels, Federico, *Obras escogidas en dos tomos*. Progreso, Moscú, 1955.

Marx, C. "Crítica del programa de Gotha". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. III. Moscú, 1976.

Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844". En Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud.* FCE, México, 1982.

Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, México, 2013.

Marx, C. "Futuros resultados de la dominación británica en la India". En Marx y Engels, *Acerca del capitalismo*. Progreso, Moscú, s/f.

Marx, Carlos y Federico Engels. *La sagrada familia*. Grijalbo, México, 1958.

Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Pueblos Unidos Ediciones, Buenos Aires, 1973.

Marx, C. y Federico Engels. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974.

Marx, C. y F. Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974.

Marx, Carlos y Federico Engels. *Obras fundamentales. Marx, escritos de juventud*. T. I. FCE, México, 1982.

Marx, Carlos y Federico Engels. *Correspondencias*. Editora Política, La Habana, 1988.
Valqui Cachi, Camilo. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Eón/Universidad Autónoma de Gurrero, México, 2017.

Páginas web consultadas

"Pensar el comunismo, el socialismo, hoy". En Casas, Aldo Andrés. "Pasado, presente y futuro del socialismo. A 20 años de la caída del Muro de Berlín". En <https://www.herramienta.com.ar>.
Jeong, Seongjin. "El comunismo de Marx como una Asociación de Individuos Libres: Una revisión". En <https://marxismocritico.com>.

Capítulo III
Karl Marx, la cuestión del poder y la revolución en el siglo XXI

Hoy podemos decir como Karl Marx en su época: "un fantasma recorre el mundo": es de nuevo el fantasma del comunismo que avanza sordo, camina en las complejas luchas de clases, movimientos sociales y en las más diversas luchas de los explotados y oprimidos, tanto en las regiones industrializadas como en las regiones recolonizadas, a pesar del poder omnímodo del capitalismo mundial.

Las oligarquías del capital y todas fuerzas reaccionarias se unen abiertas o encubiertas, para acosarlo y liquidarlo.

El siglo XIX ha quedado atrás, pero las previsiones de Karl Marx se cumplen cabalmente ante el espanto de la burguesía mundial.

La historia de todas sociedades del siglo XXI sigue siendo la historia de la lucha de clases y cimbra al capitalismo que se pudre vivo.

Está a la orden del día la revolución y con ella la cuestión del poder capitalista, asentado en la violencia burguesa que permea las relaciones de explotación y dominio del capital.[1]

[1] Sánchez Vázquez, Adolfo. *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo.* FCE, México, 2007, p. 13.

3. Capi 3.indd 143 6/25/20 10:46

La comprensión de la complejidad dialéctica del poder evita que Karl Marx sea identificado como teórico de la explotación y no del poder político, cuando, "Según Marx, el estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del 'orden' que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases".[2]

El estudio crítico del poder capitalista, en particular del poder económico y del poder político centrado en el Estado, es una clave estratégica para la crítica teórica y práctica del orden del capital.

Con razón Lenin, destacó: "El problema del Estado adquiere en la actualidad una importancia singular tanto en el aspecto teórico como en el político práctico".[3]

Por lo mismo, la cuestión del poder económico-político pone a la orden del día la crucial disyuntiva de comunismo o barbarie en la Madre Tierra, y de forma consecuente plantea la solución radical de la contradicción sistémica capital-trabajo, inherente al capitalismo.[4]

La concepción que se tenga del poder capitalista y el método de resolverlo define y enfrenta dos posturas: la revolucionaria anticapitalista y la reformista-sistémica. La primera descubre la raíz del poder capitalista para eliminarlo y la segunda la mistifica para preservarlo.

Entonces, el problema del poder capitalista no sólo tiene importancia epistémica y política para los revolucionarios del siglo XXI, sino también para las clases dominantes que organizan y desencadenan truculentas contrarrevoluciones, y en particular reformas sistémicas dirigidas a castrar, derrotar y destruir las luchas democráticas y revolucionarias anticapitalistas en todo el orbe.

[2] Lenin, V. I. "El Estado y la revolución". En Lenin, V. I., *Obras escogidas*. T. II. Progreso, Moscú, 1981, p. 295.

[3] *Ibid*., p. 291.

[4] Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012, pp. 33 y ss.

3. Capi 3.indd 144 6/25/20 10:46

Por esto, los trabajadores y pueblos del mundo enfrentan hoy también la disyuntiva reforma o revolución, imbricada a la dramática disyuntiva de: comunismo o barbarie.

O las revoluciones comunistas eliminan al capital como relación social e instauran una comunidad de hombres y mujeres libres, o las reformas burguesas o pequeño-burguesas perpetúan al capital como relación social y por ende exacerban la devastación de la Humanidad y de la Madre Naturaleza, y en última instancia de la vida en el planeta.[5]

La solución del problema del poder económico-político es una urgente necesidad epistémica y política para la construcción de la conciencia histórica y la liberación de los trabajadores y Comunidades Originarias y Afrodescendientes de Nuestra América, víctimas del exterminio y de la rancia explotación y opresión colonial europea, acrecentada ahora por la vasta recolonización y el dominio de espectro total de las fracciones imperialistas de EE.UU., Rusia, China, Europa, Canadá y Japón.

En esta perspectiva, la cuestión del poder sistémico económico y político en Nuestra América no sólo es un complejo problema teórico, sino un complejo asunto estratégico que plantea una solución histórica y concreta.

Se busca revelar la compleja raíz del poder burgués, su dialéctica como instrumento del sistema capitalista, descifrar su filosofía[6] y economía política, para su eliminación revolucionaria, combatiendo las concepciones y prácticas orientadas a preservarlo y humanizarlo, mediante las sistémicas reformas civilizadas.

El desarrollo y la radicalización necesaria de la compleja lucha de clases, resistencias y tendencias revolucionarias anticapitalistas en Nuestra América, pone en relieve la bancarrota del reformismo burgués y pequeño-burgués, así como el fracaso de todas las vías

[5] Valqui Cachi, Camilo *et al*. *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2014, pp. 29 y ss.

[6] Sánchez Vázquez, Adolfo. *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo.* FCE, México, 2007, p. 13 y ss.

3. Capi 3.indd 145 6/25/20 10:46

liberales y social-liberales; socialistas de mercado, de las utopías posmodernas y de las izquierdas "modernas", empeñadas más en perpetuar la explotación y la dominación del gran capital planetario.

Con esto tiene que ver la compleja dialéctica de las tácticas y la estrategia revolucionarias.

Por tanto, la disyuntiva de reforma o revolución no es una retórica pequeño-burguesa ni una paradoja de la lógica formal; no es una utopía romántica, menos un atavismo dogmático; tampoco una discusión bizantina, sino un asunto medular que se tiene que resolver teórica y prácticamente.

Por esto, es urgente centrar el estudio, la investigación, el debate, el trabajo revolucionario y las múltiples luchas en torno al problema de la revolución comunista, cuya complejidad central pasa por la cuestión del poder del capital local y transnacional que puede resolver las preguntas que siguen: ¿es necesaria e ineludible la revolución comunista para la salvar y recuperar a la Humanidad y la Madre Naturaleza para sí mismas? ¿Qué es el poder y por qué apropiarse de su complejidad y dialéctica? ¿Por qué es fundamental desentrañar el complejo poder integral del capitalismo mundial y local? ¿Qué hacer con el complejo y omnipotente poder burgués que, en esencia, es qué hacer con el sistema capitalista en el mundo? ¿Qué alternativa radical es viable en las condiciones históricas y concretas del capital y de los explotados y oprimidos del siglo XXI? ¿Por qué el comunismo, siendo una alternativa proletaria a la moderna esclavitud asalariada y a la moderna esclavitud de la Madre Naturaleza, ha roto su dialéctica radical con la conciencia crítica y con las luchas de los explotados y oprimidos del mundo? ¿Por qué las víctimas del capital en su inmensa mayoría padecen adicción al sistema capitalista? ¿En toda esta compleja guerra del capital y el trabajo, de los capitalistas y de los proletarios, del capital y de las masas oprimidas del mundo, qué papel desempeña la enajenación económica y principalmente la enajenación política, jurídica, ideológica y cultural de las clases explotadas y oprimidas?

3. Capi 3.indd 146 6/25/20 10:46

Todo esto es asunto de filosofía, ciencia, tecnología, experiencia, historia, cultura, conciencia crítica, organización, tácticas, estrategia, coyunturas, correlación de fuerzas, contexto, programas, métodos de trabajo y cuestiones militares.

Por lo mismo, la experiencia histórica de Nuestra América expresa la necesidad de una revolución anticapitalista para erradicar al capitalismo local y transnacional, que han plagado históricamente la vida de millones de seres humanos y de la Madre Tierra, de miseria material y espiritual, intensificada en el presente siglo por los impactos devastadores de las recurrentes crisis del siglo XXI y la violencia de espectro total de la civilización del capital.

Indudablemente, sin una crítica compleja del poder capitalista las luchas más heroicas y las más relevantes experiencias democráticas y populares se disolverán en el pantano capitalista, devoradas, asimiladas, domesticadas, fragmentadas o liquidadas por dentro y por fuera por el sistema, o degeneradas y agotadas en sus propias quimeras burguesas.

Nuestra América es rica en estas experiencias trágicas que jamás deberán repetirse, mucho más hoy que ha sido transformada en un botín de la compleja imperialización[7] de las fracciones imperialistas, pero al mismo tiempo transformada también en el corazón mundial de las más diversas y complejas luchas de clases, de las comunidades ancestrales y de los pueblos oprimidos, algunas de las cuales se radicalizan poniendo al desnudo el carácter represivo y neofascista de la mayoría de Estados y gobiernos de turno: en última instancia, han evidenciado el carácter bárbaro del poder capitalista, del Estado del capital.

Luego, es necesario descifrar la complejidad del poder político (público) del capital. De acuerdo con el diccionario de política de Norberto Bobbio, "poder" en su significado general designa la capacidad o posibilidad de obrar, de producir efectos, y puede

[7] Valqui Cachi, Camilo, *Marx vive. Derrumbe del capitalismo*, *op. cit.*, pp. 182 y ss.

3. Capi 3.indd 147 6/25/20 10:46

ser referido tanto a individuos o grupos humanos como a objetos o fenómenos de la naturaleza.

De igual manera, entendido en sentido social, esto es en relación con la vida del hombre en sociedad, el poder se precisa y se convierte de genérica capacidad de obrar, en capacidad del hombre sobre el hombre. El hombre no es sólo el sujeto, sino también el objeto del poder social.[8]

Este enfoque epistémico mistifica el ser, del poder en general y en particular el ser del complejo poder capitalista y específicamente el poder político del capital. Es una lectura lastrada por los resabios metafísicos, por la miseria de la filosofía sistémica y la tecnología de la dominación, muy común en el negocio de la política trivial y en el mundillo de la academia de mercado, en el llamado marketing político.

Sus teóricos y técnicos simplifican la complejidad del poder político capitalista, son incapaces de comprenderlo como sistema y eje de la compleja totalidad capitalista asentada en las relaciones de producción capitalista, cuya dialéctica lo determina y a la vez es determinada por dicho poder.

Si bien el poder económico determina y es premisa de todos los poderes: político, militar, ideológico, científico-tecnológico, mediático, cultural, éstos actúan y son decisivos sobre el poder económico, tanto, que sus metamorfosis generan la ilusión de que son poderes autosuficientes, autónomos y demiurgos del poder económico real, cuando por el contrario son sólo sus manifestaciones, tal como Marx lo subrayaba al referirse a la dialéctica entre el proceso del pensar y lo material.[9]

En esta dirección se puede plantear que el poder político, que la política, que el Estado, que el gobierno en turno, que el derecho

[8] Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno Editores, 2002, pp. 1190 y ss.

[9] Marx, Karl. *El capital*. T. I. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005, pp. 19-20. Véase, asimismo: Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2007, pp. 22 y 23.

3. Capi 3.indd 148 6/25/20 10:46

y los demás poderes del capital, se sustentan en la economía que los determina y que se expresa a través de todos ellos.

Estos mismos técnicos de la política despojan al poder capitalista de su ser material, de sus circunstancias histórico-concretas capitalistas; lo desgajan del sistema capitalista y elucubran un poder abstracto, mistificado y cosificado, enajenado de sus premisas objetivas fundantes: las relaciones capitalistas de producción.

Por esto, los epistemólogos y politólogos sistémicos, al abordar la cuestión del poder, hacen abstracción de las bases capitalistas reales que lo determinan, de su historicidad, de su naturaleza sistémica y de su carácter de clase.

Sólo les importa legitimarlo y ajustarlo técnicamente para el ejercicio de la violencia por parte de la clase capitalista, sin entender que el poder político es una fuerza compleja de clase, consustancial a la complejidad del Estado que defiende y preserva los intereses del capital como sistema.

Por su parte, los tecnólogos del Estado han industrializado la dominación perfeccionando con las nuevas tecnologías a la maquinaria del Estado burgués, como: formas de gobierno y tipo de organización territorial, lógicas y organización geopolítica, mecanismos de represión, poderes del Estado, administración estatal, fuerzas armadas, sistema de seguridad interna y externa, servicios de inteligencia y contrainteligencia, organizaciones paramilitares, sistema de espionaje, partidos políticos, democracia, ciudadanía, parlamento y parlamentarios, finanzas, sistema judicial, sistema carcelario, cuerpos diplomáticos, procesos electorales y digitalización de la inteligencia, control, dominio, administración, y de la denominada seguridad nacional.

Del mismo modo, los ingenieros del capital han simplificado y tecnificado a la política, transformándola en un área de acumulación de capital y en una verdadera profesión de negocios cada vez más privatizada, donde han surgido como hongos después de la lluvia los verdaderos dueños del Estado, los multimillonarios de las transnacionales, así también abundan los managers de los políticos, como ocurre en Estados Unidos, por ejemplo.

3. Capi 3.indd 149 6/25/20 10:46

La codicia de plusvalía transnacional, sirviéndose también de las nuevas tecnologías, ha perfeccionado los monopolios del mercado político.

Por esta ruta, el sistema capitalista y sus expertos en política mistifican, deifican, sacralizan, satanizan o naturalizan al poder capitalista.

Perfeccionan también la enajenación política mediante las nuevas tecnologías, proceso en el que "La vida política rige y ahoga la verdadera vida del pueblo"[10] y donde, asimismo, el Estado deviene creador de sus creadores y éstos su creación. Metamorfosis de alienación que implica, asimismo, dominio sobre sus creadores, sujeto y predicado de sus creadores.

Por esto incluso la ilusión de que el poder genera y protege la libertad.[11]

> El Estado es y sigue siendo el estatuto de la alienación, estatuto que todo el aparato estatal, las instituciones, las leyes y la política mantienen. "El hombre que ha reconocido que vive en el derecho, la política, etc., una vida exteriorizada [es decir, alienada], vive en esa vida exteriorizada como si fuera su verdadera vida humana". […] El Estado, erigiéndose sobre la base real de las fuerzas productivas y de las relaciones productivas, fuerzas y relaciones animadas por los hombres y no por las cosas, toma forma alienada y alienadora, se convierte en la organización de una comunidad ilusoria, independiente del interés universal real.[12]

De igual manera, se sofistican las demás formas de enajenación, como la enajenación ideológica, en la que las ideas del sistema que dominan conciencias no sólo se abstraen de la vida material, sino que también se transfiguran en seres con vida propia que ejercen

[10] Axelos, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*. Fontanella, Barcelona, 1969, p. 96.

[11] Han, Byung-Chul. *Sobre el poder*. Herder, Barcelona, 2017, p. 144.

[12] Axelos, *op. cit*., pp. 91 y 94.

3. Capi 3.indd 150 6/25/20 10:46

dominio sobre sus portadores, mismos que las transforman en fetiches de deificación y poder.[13]

Del mismo modo, la enajenación jurídica, vital para el dominio burgués, genera la ilusión de que las leyes descansan en la voluntad libre de todos los ciudadanos, cuando en realidad no es sino la expresión deformada de las leyes económicas.

El derecho siempre es la voluntad impuesta de la clase burguesa. El poder de la ley es el poder del capital real o, lo que es lo mismo, todo el peso de la ley es todo el peso del capital.

"Lo mismo de ilusorio es el derecho que de hecho reduce a los hombres a la realidad alienada, puesto que es la fuerza de opresión y de represión. El peso de la ley, lejos de ser la expresión de la voluntad general, es la expresión 'legal' de la dominación, en particular de una clase dada. El mundo se halla así trastocado y pervertido, y todo parece seguir el camino rector cuando lo cierto es exactamente lo contrario".[14]

Por eso, es en el terreno político es donde el poder del capital pone de manifiesto su verdadera y real naturaleza de clase, su verdadera dictadura mistificada por la democracia, los circos electorales y por el cretinismo parlamentario.

En este campo se despliega como fuerza material e ideal, como dominio y violencia que lo permea todo, que lo sintetiza todo y que lo domina todo.

Aquí es donde el poder político se prueba como pieza estratégica para la defensa, producción, reproducción y mantenimiento del sistema capitalista, de las relaciones capitalistas de producción, de la propiedad privada de los medios de producción y de las clases sociales centrales que conforman el sistema capitalista.

Para penetrar en el secreto del poder capitalista, del Estado burgués y de la política del capital, es necesario ajustar cuentas

[13] *Ibid*., pp. 135 y ss.
[14] *Ibid*., pp. 89 y 90.

3. Capi 3.indd 151 6/25/20 10:46

con la producción industrial de seudo-ciencia,[15] con la pseudo-concreción y con las charlatanerías mercantiles de la política.

Desde la perspectiva de la complejidad dialéctica de la crítica materialista, el poder capitalista en general y el poder político capitalista en particular no son nada sin las relaciones capitalistas de producción, sin la propiedad privada de los medios de producción y sin las clases sociales centrales que conforman el sistema capitalista.

La trabazón dialéctica existente entre la organización social, el Estado y las relaciones capitalistas de producción integra la totalidad histórica y concreta capitalista,[16] explica la omnipotencia del dominio burgués.

El dominio burgués es, en última instancia, fuerza material que se complejiza y sintetiza en el Estado: una máquina de violencia de la clase capitalista a través de la cual se producen y reproducen las relaciones de producción capitalista. Un instrumento que perpetúa la explotación y dominación del capital sobre el trabajo. Instrumento que no es un objeto, sino un complejo clasista de correlación de fuerzas fundado en el poder económico del capital.

Si bien el poder estatal en última instancia tiene un carácter material, esto no significa que únicamente sea material, ya que por su naturaleza compleja el poder capitalista tiene múltiples dimensiones super-estructurales sujetas a la lógica de la interacción dialéctica, pero siempre al servicio de la codicia burguesa de plusvalía.

El poder político capitalista conlleva en su ser la dialéctica material-ideal del Estado y del propio sistema burgués.

Al respecto, la visión crítica de Karl Marx hoy no sólo es vigente, sino plenamente confirmada por la dialéctica real del capitalismo transnacional del siglo XXI.

[15] Bunge, Mario. Crisis y reconstrucción de la filosofía. Gedisa, Barcelona, 2002, pp. 209 y ss.

[16] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, p. 25.

3. Capi 3.indd 152 6/25/20 10:46

En esta dirección, al referirse a la complejidad dialéctica del poder político en su célebre "Contribución de la crítica de la economía política" (Prólogo), escribió:

> [...]: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.[17]
>
> –Consecuentemente [CVC]– [...] el Estado es la forma bajo la que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda la sociedad civil de una época; se sigue que todas las instituciones comunes tienen como mediador al Estado y adquieren a través de él una forma política. De ahí la ilusión de que la ley se basa en la voluntad y, además, en una voluntad desgajada de su base real en la voluntad libre. Y, del mismo modo, se reduce el derecho a su vez a la ley.[18]

De igual manera, Karl Marx desvela la base real de las contradicciones antagónicas del capital, el sustento material de las crisis recurrentes del orden capitalista y el carácter reaccionario de las obsoletas relaciones de producción capitalistas fundadas en la

[17] Marx, C. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política". En Marx y Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1955, p. 182. Véase, además: Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, p. 26.

[18] *Ibid*., p. 72.

3. Capi 3.indd 153 6/25/20 10:46

propiedad privada capitalista, anticipando el derrumbe del capitalismo, sustentado en la dialéctica de tales contradicciones.[19]

Entonces planteó: "Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí".[20]

Señalando después:

> Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, con la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, con la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios para prevenirlas.[21]

Marx pone en el centro de la crítica la esencia y función del Estado –poder político estatal– no sólo como una compleja concentración, racionalización y administración de la violencia sistémica, sino también como un complejo poder real y subjetivo que maneja la siniestra dialéctica de coacciones físicas y espirituales,[22] represiones formales y terrorismo de Estado, guerras, violaciones de derechos humanos, control y manipulación ideológica,

[19] Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. 2007, *op. cit*., p. XXXVII

[20] Marx, C. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política", *op. cit*., pp. 182-183.

[21] Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, p. 38.

[22] Sanabria, Juan José. "La violencia del Estado: guerra y ejército". En Jiménez, Marco A. (ed.), *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, México, 2007, pp. 274-276; asimismo, véase: Kaplan, Marcos. *Estado y sociedad*. UNAM, México, 1983, pp. 208-209.

3. Capi 3.indd 154 6/25/20 10:46

persuasiones hegemónicas, educación sistémica, cultura de la violencia, sacralizaciones, legitimizaciones y legalizaciones del orden imperante. Instrumentos y medios a través de los cuales se plasma el dominio material y espiritual de las clases subalternas, con lo que se confirma históricamente que "Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante".[23]

Por ende, Karl Marx no sólo se abocó al estudio empírico de la violencia revolucionaria, sino que elaboró una verdadera teoría filosófico-científica sobre las causas, premisas objetivas, sujeto histórico y carácter de clase de la revolución anticapitalista, así como una interpretación crítica del papel de la conciencia revolucionaria en la destrucción del capitalismo mundial.

Dejó una teoría medular sobre la complejidad de la radicalidad y dialéctica de la revolución comunista, dirigida a destruir el Estado burgués, liquidar la propiedad privada de los medios de producción, abolir todas las clases existentes, disolver las diversas enajenaciones; en resumen, demoler el capitalismo e instaurar una compleja comunidad sin clases y sin enajenaciones, libre y en metabolismo con la Madre Naturaleza, a partir de que el capitalismo se agotó y se descompone violentamente, pero que no encontrará su fin mientras sus sepultureros, sus modernos esclavos carezcan de conciencia crítica revolucionaria.

Al respecto, hace las siguientes reflexiones:

> –Las relaciones de producción y de cambio capitalistas [CVC]–, [d]e formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre –entonces [CVC]– así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella.[24]

[23] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*, *op. cit.*, p. 50.

[24] Marx, C. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política", *op. cit*., p. 183.

3. Capi 3.indd 155 6/25/20 10:46

Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y el comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales […] las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación.[25]

[…], el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase contra clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, constituye una revolución total.[26]

Las armas de que se valió la burguesía para derribar al feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas; los obreros modernos, los proletarios.[27] Los proletarios no tienen nada que salvaguardar; tienen que destruir todo lo que hasta ahora ha venido garantizando y asegurando la propiedad privada existente.[28] El proletariado […] no puede levantarse […] sin hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial.[29] […] revolución abierta –mediante la cual [CVC]– el proletariado derroca por la violencia a la burguesía –e [CVC]– implanta su dominación.[30]

Y se desprende, asimismo, que toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta, como ocurre en el caso de proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda la forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político –el Estado [CVC]– […].[31]

[…] la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que derriba salir

[25] Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", *op. cit*., p. 37.

[26] Marx, Karl. *La miseria de la filosofía*. Sarpe, Madrid, 1984, p. 175.

[27] Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista", *op. cit*., p. 38.

[28] *Ibid*., p. 42.

[29] *Idem*.

[30] *Idem*.

[31] Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*, *op. cit*., p. 35.

3. Capi 3.indd 156 6/25/20 10:46

> del cieno en que está hundida y volverse capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases.[32]

Y destacando la compleja e intrincada dialéctica real y subjetiva de la revolución comunista –cuyas previsiones dejaron de lado los soviéticos y algunos sistemas que hoy reivindican al comunismo marxista–, Karl Marx reiteró la siguiente previsión estratégica para la dialéctica de la revolución comunista:

> Las revoluciones burguesas […] avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminados por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día, pero estas revoluciones son de corta vida […]. En cambio, las revoluciones proletarias […] se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan ¡Hic Rhodus, hic salta! (¡Aquí está la rosa, baila aquí!).[33]

De igual modo, valorando el papel revolucionario de la violencia, como lo hizo Hegel con la sentencia: "La violencia es la partera de la historia", Marx descubre el carácter emancipador y alternativo[34]

[32] *Ibid*., p. 82.

[33] Marx, C. "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974, pp. 411-412.

[34] Acerca de esta controvertida cuestión, véase: Kersffeld, Daniel. *Georges Sorel: apóstol de la violencia*. Signo, Buenos Aires, 2004; Houghton, Juan. "La paz y la guerra en la estrategia revolucionaria. Tres casos contemporáneos"; Vargas Velásquez, Alejo. "Conflicto armado y perspectivas de una salida política negociada". *Espacio Crítico. Centro de Estudios*, pp. 329-356; Vásquez

3. Capi 3.indd 157 6/25/20 10:46

de la violencia antisistémica, a diferencia del carácter destructivo y opresivo de la violencia sistémica asociada a la sordidez y a la dominación capitalista.

Por ello, en *El capital* argumenta: "La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella misma es una potencia económica".[35]

> –Sin embargo [CVC]– Cierto discurso ilustrado –y posmoderno [CVC]– desde el poder y la ciencia ha querido colocar a la violencia creadora del lado de la irracionalidad y con ello, paradójicamente, justificar su uso monopólico, el de la violencia conservadora, en nombre de la ley y de un supuesto bien universal.[36]

Las oligarquías imperialistas han perfeccionado en el siglo XXI esta pretensión terrorista porque tienen la capacidad económica, financiera, política, tecnológica, mediática, educativa, geopolítica y militar.

La barbarie terrorista de la burguesía no tiene límites, desborda todo el planeta de violencia contra la Humanidad y la Madre Naturaleza, con guerras de última generación para el dominio del espectro total, guerras de recolonización y contrainsurgentes, genocidios, ecocidios, crímenes de lesa humanidad, racismo, exclusión y matanzas de pueblos enteros, control y engaño mediático, terrorismo transnacional de Estado. Son violencias sistémicas que llevan hasta sus últimas consecuencias a las violencias cotidianas del hambre, la pobreza, el desempleo, la exclusión social, el nar-

---

del Real, Álvaro. "Conflicto armado, reforma y revolución", en Caicedo Zurriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (comps.), *Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista. ¿Superación, vigencia o reactualización?* Universidad Nacional de Colombia, 1999.

[35] Marx, Karl. *El capital.* T. I, vol. 3. Siglo XXI Editores, 1981, p. 940. Véase, además, Engels, F. "El papel de la violencia en la historia". En Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*. T. III. Progreso, Moscú, 1976, pp. 396 y ss.

[36] Jiménez, Marco A. "Hacia una crítica de la violencia". En *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, 2007, p. 22.

3. Capi 3.indd 158 6/25/20 10:46

cotráfico, la corrupción, el racismo, la recolonización, el ecocidio y la democracia capitalista.

Bajo el imperio de esta racionalidad instrumental, los oligarcas no únicamente temen y odian a la revolución comunista, sino que encargan a sus ideólogos industrializar los embustes aldeanos y metropolitanos del fin de las clases sociales, el fin de la lucha de clases, el fin de la revolución y el fin del comunismo, con el objetivo de desarmar la conciencia histórica de los oprimidos y mistificar la truculenta realidad capitalista que siega la vida en toda la Madre Tierra.

Sus medios de información y comunicación, particularmente sus nuevas tecnologías digitales, sus poderosas redes sociales invisibilizan la revolución y en sus universidades se excluye de las ciencias y las humanidades los estudios y las investigaciones sobre la revolución.

Acorde con esta lógica, sus publicistas caricaturizan, satanizan y vulgarizan a la revolución. La identifican con el terrorismo y la penalizan con sus leyes terroristas. Olvidan con cinismo que sus propias madrigueras son las más violentas del mundo[37] y que las barbaries descarnadas de corte fascista que perpetran contra sus propios ciudadanos sólo acreditan la decadencia total de la civilización moderna y la más violenta descomposición del capitalismo mundial.

En este contexto histórico-concreto, se puede comprender por qué las Comunidades y Culturas Originarias, los pueblos y trabajadores de Nuestra América han sido y son víctimas de exterminios y expolio imperialistas a la luz del día.

"Condenados de la Tierra", desde la independencia política del yugo colonial europeo a renovados procesos de recolonización, padecen hoy el despliegue de la voraz imperialización, en especial estadounidense, agravada por la implantación de los patrones

[37] Constante, Alberto. "Uniformidad y ubicuidad de la violencia". En Jiménez, Marco A. (ed.), *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, 2007, p. 73.

3. Capi 3.indd 159 6/25/20 10:46

de procesos de acumulación de capital propios de la época de la acumulación primitiva de capital, pero ahora de corte neoliberal del capital transnacional, que supone sólo despojos territoriales que padecen las comunidades ancestrales.

La devastadora crisis y la decadencia capitalista mundial del siglo XXI han exacerbado el nuevo flujo de la lucha de clases, los movimientos de resistencia, las luchas antiimperialistas y los procesos revolucionarios en Nuestra América.

Destacan las luchas heroicas de los trabajadores, pueblos y comunidades de Bolivia, Venezuela, Chile, Ecuador y particularmente de Cuba, que han puesto a la orden del día la necesidad histórica de una transformación radical en Nuestra América. Transformación que será revolucionaria, internacional y con un sujeto histórico complejo. Será un proceso abierto y entroncado con la dialéctica revolucionaria del mundo contra los parámetros del capital y para liquidar la propiedad privada de los medios de producción, las clases sociales, la esclavitud asalariada, la esclavitud de la Madre Naturaleza, los procesos de acumulación trasnacional y el expolio colonial en el siglo XXI: todo esto supone, en primer lugar, la destrucción del poder capitalista, la liquidación del Estado burgués.

Por ello, las llamadas "revoluciones pacíficas" –asociadas con la pequeña burguesía y también con algunos sectores de la tardía burguesía nacional– que propician ciertas fuerzas políticas de "izquierda", que soñaron y sueñan "humanizar" al capitalismo transnacional, pronto terminaron sometiéndose ingenuamente al dominio del capital.[38]

El Talón de Aquiles de algunas luchas heroicas y valiosas experiencias en Nuestra América estriba en que caen en la ilusión de realizar cambios profundos en beneficio de los trabajadores y pueblos, manteniendo intacto el complejo sistema capitalista de explotación y dominación capitalista.

[38] Colussi, Marcelo. "Latinoamérica, ¿va hacia la izquierda?". *Rebelión*, 31 de mayo de 2014.

3. Capi 3.indd 160 6/25/20 10:46

Justamente por esto fueron, son y serán engullidas por la lógica, la racionalidad de los procesos de acumulación y por los intereses del capital transnacional.

Pronto sus posturas antiimperialistas serán funcionales al gran capital local y transnacional. Serán devoradas por los modelos extractivistas, la exportación de materias primas y las estrategias de recolonización de espectro total de las fracciones imperialistas del siglo XXI.

José Carlos Mariátegui, el Amauta de Nuestra América, con relación al antiimperialismo muy temprano, planteó:

> Ni la burguesía ni la pequeña burguesía en el poder pueden hacer una política antiimperialista. […] El asalto del poder por el anti-imperialismo, como movimiento demagógico populista, si fuese posible, no representaría nunca la conquista del poder por las masas proletarias, por el socialismo. […] En conclusión, somos anti-imperialistas porque somos marxistas, porque somos revolucionarios que oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionaras […].[39]

O se desarrolla la conciencia histórica crítica de las masas oprimidas y de los trabajadores para transformar las "revoluciones pacíficas" en verdaderos torrentes de cambios radicales, o estas "revoluciones pacíficas" se hundirán en el pantano de las ilusiones burguesas.

O las masas oprimidas y trabajadores impulsan la lucha de clases en Nuestra América y en el mundo, comprenden las raíces de la explotación y la dominación del capital transnacional y desencadenan la auténtica revolución anticapitalista, o una vez más sus heroicas luchas serán aplastadas por el fascismo imperialista

[39] Mariátegui, José Carlos. *Mariátegui Total*. T. I. Amauta, Lima, 1994, pp. 197-199.

3. Capi 3.indd 161 6/25/20 10:46

que tiene también, en la enajenación que sufren aquellos, su poderosa arma para el dominio de espectro total.

En este campo, Rosa Luxemburgo reitera:

> La justificación científica del socialismo reside, en lo principal, como es bien sabido, en tres consecuencias del desarrollo capitalista. En primer lugar, y ante todo, la anarquía creciente de la economía capitalista, que convierte su decadencia en inevitable. En segundo lugar, la progresiva socialización del proceso de producción, que da lugar a los gérmenes del futuro orden social. Y en tercer lugar, la organización y la conciencia de clase crecientes del proletariado, que constituyen el factor activo de la revolución venidera.[40]

En el fondo de esta cuestión estriba la concepción y la práctica del poder y de la revolución. Complejo problema que le plantea a los pueblos y trabajadores de Nuestra América y del mundo: Asumir la dialéctica radical de las armas de la crítica y de la crítica de las armas.

Bibliografía

Axelos, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*. Fontanella, Barcelona, 1969.

Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de política*. Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Bunge, Mario. *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. Gedisa, Barcelona, 2002.

Colussi, Marcelo. "Latinoamérica, ¿va hacia la izquierda". *Rebelión*, 31 de mayo de 2014.

Constante, Alberto. "Uniformidad y ubicuidad de la violencia". En Jiménez, Marco A. (ed.), *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, 2007.

[40] Luxemburgo, Rosa. "Reforma y revolución". En "Che" Guevara *et al*., *Manifiesto. Tres textos clásicos para cambiar el mundo*. Ocean Sur, Cuba, 2006, p. 80.

Engels, F. "El papel de la violencia en la historia". En Marx, C. y F. Engels, *Obras escogidas*. T. III. Progreso, Moscú, 1976, pp. 396 y ss.

Han, Byung-Chul. *Sobre el poder*. Herder, Barcelona, 2017.

Houghton, Juan. "La paz y la guerra en la estrategia revolucionaria. Tres casos contemporáneos".

Jiménez, Marco A. "Hacia una crítica de la violencia". En *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, 2007

Kaplan, Marcos. *Estado y sociedad*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983.

Kersffeld, Daniel. *Georges Sorel: apóstol de la violencia*. Signo, Buenos Aires, 2004.

Lenin, V. I. "El Estado y la revolución". En Lenin, V. I., *Obras escogidas*. T. II. Progreso, Moscú, 1981.

Luxemburgo, Rosa. "Reforma y revolución". En "Che" Guevara *et al*., *Manifiesto. Tres textos clásicos para cambiar el mundo*. Ocean Sur, Cuba, 2006.

Mariátegui, José Carlos. *Mariátegui Total*. T. I. Amauta, Lima, 1994.

Marx, C. "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1955.

Marx, C. "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974.

Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo XXI Editores, 1981.

Marx, Karl. *La miseria de la filosofía*. Sarpe, Madrid, 1984.

Marx, Karl. *El capital*. T. I, vol. 3. Siglo Veintiuno Editores, México, 2005.

Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse), 1857-1858*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2007.

Marx, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973.

Marx, C. y Federico Engels. "Manifiesto del Partido Comunista". En Marx, C. y Federico Engels, *Obras escogidas*. T. I. Progreso, Moscú, 1974.

Sanabria, Juan José. "La violencia del Estado: guerra y ejército". En Jiménez, Marco A. (ed.), *Subversión de la violencia*. Casa Juan Pablos/UNAM, México, 2007.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Entre la realidad y la utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo*. FCE, México, 2007.

Valqui Cachi, Camilo. *Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*. Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2012.

Valqui Cachi, Camilo *et al*. *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2014.

Vargas Velásquez, Alejo. "Conflicto armado y perspectivas de una salida política negociada". *Espacio Crítico. Centro de Estudios*, pp. 329-356.

Vásquez del Real, Álvaro. "Conflicto armado, reforma y revolución". En Caicedo Zurriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (comps.), *Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista. ¿Superación, vigencia o reactualización?* Universidad Nacional de Colombia, 1999.

3. Capi 3.indd 164 6/25/20 10:46

La pandemia. Karl Marx: todo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI se terminó de imprimir el 5 de julio de 2020, en los talleres de Ediciones Verbolibre, S.A. de C.V., Sur 23 núm. 242, Col. Leyes de Reforma 1ra sección, Deleg. Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09310. Tel.: 5640-9185 <edicionesverbolibre@gmail.com>. Tiraje de 1,000 ejemplares.

Colofon.indd 167 7/7/20 18:14